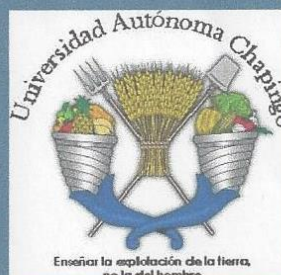


UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA CHAPINGO
DEPARTAMENTO DE
SOCIOLOGÍA RURAL



“MIGRACIÓN E
IDENTIDAD P’HURÉPECHA
EN LA CAÑADA DE LOS
ONCE PUEBLOS
MICHOACAN”



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES

TESIS QUE PARA
OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

presenta

EFFABIEL TEÓFILO MIRANDA CARRASCO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

“MIGRACIÓN E IDENTIDAD P’HURÉPECHA EN LA CAÑADA DE LOS ONCE
PUEBLOS, MICHOACÁN”

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE: MAESTRO EN CIENCIAS EN
SOCIOLOGÍA RURAL

PRESENTA:

EFFABIEL TEÓFILO MIRANDA CARRASCO.



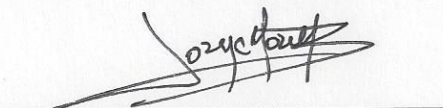
Chapingo, Estado de México a 13 de junio de 2014.

Migración e Identidad P'hurépecha en la Cañada de los Once Pueblos, Michoacán

Tesis realizada por Effabiel Teófilo Miranda Carrasco bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

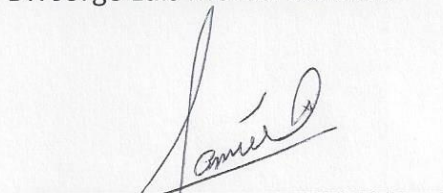
MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

DIRECTOR:



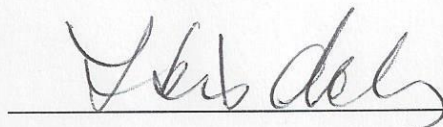
Dr. Jorge Luis Morett Sánchez

ASESOR:



Dr. Miguel Ángel Sámano Rentería

ASESORA:



Dra. Ibis Sepúlveda González

DEDICATORIA

A todos aquellos que, lejos de claudicar por las batallas perdidas, siguen luchando por un mundo mejor, un mundo más equitativo y más justo. A todos aquellos que mantienen encendida la antorcha de la esperanza y están convencidos que, más allá de los límites económicos y de clase, existe una sociedad marcada por el valor de la humanidad y el trabajo en conjunto.

A todos aquellos que creyeron en mi capacidad crítica y propositiva. Gracias por no dejarme claudicar en el camino del empeño y el esfuerzo y porque gracias a sus ideas, comentarios, sugerencias, consejos y ejemplo, este trabajo pudo ver la luz del día y aportar dignamente un renglón crítico a un modelo que no concibe un mundo en el que se integran todos los mundos.

A mi amada familia, que me ha enseñado la importancia y el valor del tiempo compartido, que ha sido el impulso que me mueve a dar cada paso, a sentir cada latido. En retribución por todos los aprendizajes y por la magnificencia de su compañía, gracias. Los amo.

AGRADECIMIENTOS:

A la institución que por muchos años ha sido parte de mi vida y mi filosofía, a pesar de haber estudiado sólo dos de ellos en sus aulas. Que ha forjado en mí, valores y convicciones en torno al aprecio y respeto hacia nuestra gente y hacia nuestra tierra. En donde aprendí a ser parte de una propuesta responsable sobre el futuro de nuestro país y de nuestra historia. De donde han surgido grandes personalidades, todas ellas empeñadas en el mejoramiento de nuestro entorno, que sólo podrá darse a partir de la participación colectiva y el respeto por nuestros recursos y hacia nosotros mismos.

Gracias Universidad Autónoma Chapingo, por ser una de las instituciones más importantes que aportan al país profesionales que atienden estoicamente la problemática del campo y de la tierra.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, a quien sin su apoyo la realización de este grado no hubiera sido posible. También por procurar y promover la profesionalización de los científicos y tecnólogos de nuestro país, a pesar de las evidentes limitaciones presupuestales al sector.

Gracias a mis amigos, que siempre han compartido este sueño y con quienes seguiré luchando para que este México en el que vivimos, sea mejor para la mayoría y no sólo para algunos.

A Dios, por ser parte de mi diario acontecer y enseñarme a perseverar en el camino.

DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR

Licenciado por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, el autor de este trabajo es sociólogo de profesión, con experiencia en capacitación y planeación comunitaria participativa. Experto en manejo de grupos y en la formulación, evaluación y evaluación de proyectos de desarrollo rural y territorial.

Ha participado como ponente en diferentes foros, entre los que se encuentran: el “II Encuentro Internacional Migración y Niñez Migrante”, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, 28 y 29 de mayo de 2009; el “1er. Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur”, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, del 12 al 14 de noviembre de 2008; el “Primer Congreso Internacional sobre Representaciones Sociales en el Agro”, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, México, 4 de octubre de 2008, entre otros.

Es diplomado por el Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social (INDES), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Cambio y Desarrollo Organizacional, en 2013.

Ha participado como colaborador en diferentes Organizaciones No Gubernamentales en procesos de Desarrollo Social y Comunitario con poblaciones vulnerables. Así como también ha formado parte de instituciones públicas en la evaluación de programas gubernamentales del sector rural. Actualmente, forma parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Título: “Migración e identidad p’hurépecha en la Cañada de los Once Pueblos, Michoacán”.

Title: “P’hurépecha’s migration and identity in the Glen of Eleven Peoples, Michoacán”.

Effabiel T. Miranda Carrasco.¹

Dr. Jorge Morett Sánchez.²

Resumen:

Dentro de la dinámica actual del fenómeno migratorio, el presente trabajo intenta describir cuál es la función que tiene la *organización migrante p’huré* como herramienta para la conservación de la identidad. Es decir, dentro de las condicionantes e influencias del proceso de globalización, en qué forma, la *organización* de los migrantes p’hurépecha puede ser utilizada como una figura formal para la conservación de la identidad y la cultura en los lugares de llegada en los Estados Unidos.

Se intenta saber de qué forma los migrantes p’hurépecha de la Cañada de los Once Pueblos colaboran para facilitar el proceso migratorio en los aspectos económico, social y laboral. Y, en base a ello, cómo contribuyen, tanto a la adaptación, como a la conservación de la cultura en los lugares de llegada y, en qué forma, ayudan a que se reproduzca y conserve la identidad del migrante p’huré.

Palabras **Clave:** Identidad, Globalización, Cultura, Organización, P’hurépecha.

Abstract:

Inside of the current dynamics of the migratory phenomenon, the present work try to describe the function that the p’huré migrants organization has as tool for the conservation of their identity. That is to say, inside the determining ones and influences of the process of globalization, in what it forms, can the organization of the p’hurépecha migrants be used as non-formal figure for the conservation of the identity and the culture in the places of arrival in the United States.

It is tried to know of what it forms the p’hurépecha migrants of the Glen of Eleven Peoples do they collaborate to facilitate the migratory process in the aspects economically, socially and labor. And, how can be on the basis of it, how they contribute, so much to the adjustment, since to the conservation of the culture in the places of arrival and, in what it forms, they help that is reproduced and does the identity of the p’huré migrant preserve.

Index words: Identity, Globalization, Culture, Organization, P’hurépecha.

¹ Tesista.

² Director.

ÍNDICE

	<i>Pág.</i>
<i>Introducción.</i>	9
<i>Aclaraciones metodológicas</i>	11
<i>Marco teórico y conceptual</i>	26
<i>Capítulo I. ¿A qué llamamos Globalización?</i>	34
<i>1.1 Globalización, una aproximación teórica.</i>	35
<i>1.2 Globalización y migración.</i>	45
<i>Capítulo II: Historia y Migración.</i>	62
<i>2.1 Migración: enfoques y perspectivas teóricas.</i>	64
<i>2.2 Algunos datos importantes de la historia de la migración.</i>	77
<i>Capítulo III. Migración en lo local.</i>	87
<i>3.1 Migración en México</i>	88
<i>3.2 Migración en Michoacán</i>	96
<i>3.3 Migración y política pública en Michoacán</i>	99
<i>3.4 Migración en la Cañada de los Once Pueblos.</i>	103
<i>Capítulo IV. Cultura e identidad en la Cañada de los Once Pueblos.</i>	109
<i>4.1 Cómo se compone la identidad en la Cañada de los Once Pueblos.</i>	111

<i>4.2 Ideología y cultura en la Cañada de los Once Pueblos.</i>	139
<i>4.3 La relación p'huré naturaleza y su trascendencia para la identidad y el multiculturalismo.</i>	144
<i>4.4 Globalización y cultura en la Cañada de los Once Pueblos.</i>	149
<i>4.4.1 Los valores de identidad frente a los valores de modernidad en la cultura p'huré.</i>	153
<i>CONCLUSIONES.</i>	157
<i>Glosario.</i>	161
<i>Índice de tablas y gráficos.</i>	164
<i>Índice de mapas.</i>	165
<i>BIBLIOGRAFÍA.</i>	166
<i>ANEXOS.</i>	173
<i>Imágenes investigación.</i>	174
<i>Guías de entrevistas.</i>	180

INTRODUCCIÓN.

*“Si el agua es una fuerza de la naturaleza,
La migración es una fuerza de la historia.
El desafío no es cómo detenerla, sino cómo dirigirla”*
George Alagiah.

Buscando dar respuesta a muchas inquietudes sobre el proceso de migración que viven los miembros de la región de la Cañada de los Once Pueblos, al igual que muchas otras comunidades indígenas de nuestro país, a continuación se exponen las actividades realizadas y los resultados obtenidos durante el desarrollo del trabajo de investigación.

En este estudio se muestra lo alcanzado a partir de la revisión de documentos bibliográficos y estadísticos, así como del trabajo realizado en campo y la aplicación de algunos instrumentos de investigación en la región de estudio, ubicada en el norte del estado de Michoacán.

Lo aquí presentado forma parte de una propuesta más amplia, que está enmarcada en la convicción de ofrecer alternativas de desarrollo para las comunidades indígenas de nuestro país. Teniendo esto como referencia, es necesario mencionar algunas de las implicaciones que el fenómeno de la migración tiene sobre la conducta de los integrantes de estas cadenas sociales.

Por otra parte, señalar que el documento de tesis sufrió una modificación en su planteamiento, derivado de los hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo. De tal forma, los Clubes de Migrantes, que en un inicio cobraban alta relevancia para el desarrollo de la investigación, dejaron de ser parte de ella y sólo aparecen mencionados como referencia en el marco teórico. Dicha modificación se dio a partir de la falta de esta figura asociativa de organización en la región estudiada.

El primer capítulo comprende una revisión teórico-histórica que nos ayuda a explicar la construcción de un *imaginario social* construido a partir del *modelo global* de desarrollo que, como se verá, tiene diferencias significativas en referencia a otras formas de construcción social e ideológica, como lo son la cultura y la identidad p'urhé.

En el segundo apartado se presenta una revisión de datos importantes sobre la historia de la migración, donde tenemos elementos que nos apoyan para la exposición en torno a la relación que guarda este fenómeno con la transformación de las condiciones de vida de la población en general. Ahí podremos observar cómo, a través de los años, el hombre ha sido capaz de irse adaptando y a su vez adaptando su entorno para poder tener las condiciones suficientes de desarrollo y lograr mejores condiciones de vida.

Los aspectos anteriores son un insumo importante para la descripción e interpretación de los resultados obtenidos, mismos que se presentan como parte del tercer y cuarto capítulos del trabajo, en los cuales, en primer lugar, se ofrece una breve descripción de la región de estudio a partir de los datos obtenidos de la revisión de textos y otras fuentes primarias como entrevistas y observación participante. Esto con el objetivo, de mostrar de qué forma la transformación de las condiciones de vida impactan las prácticas sociales en la población migrante de la Cañada de los Once Pueblos.

En el último capítulo se profundiza en torno a la relación que guarda la transformación del entorno por efecto de la migración, en un proceso en el que se toman en cuenta los elementos culturales que dan paso a la construcción de la *ideología*.

Finalmente se anotan algunas premisas y conclusiones surgidas del mismo proceso de investigación que nos ayudan a comprender la exposición de las ideas planteadas y nos ofrecen una ventana abierta a la investigación en torno a la relación tripartita entre *migración-identidad-globalización*.

A partir de estas consideraciones se intenta mostrar la relación que guardan estos tres conceptos de innegable trascendencia. Teniendo en cuenta esta premisa se postula que la transformación cultural de la población indígena migrante de la Cañada de los Once Pueblos, a pesar de la inserción de normas, pautas y valores propios de la cultura *occidental-global* propios del proceso de migración y en general de aculturación, logra conservar los *rasgos diacríticos* de su propia identidad.

Aclaraciones metodológicas.

Dentro de la dinámica actual del fenómeno migratorio, en la investigación nos preguntamos ¿cuál es la función que tiene la *organización migrante*³ *p'huré* como herramienta para la conservación de la identidad cultural-étnica de este grupo? Es decir, dentro de las condicionantes e influencias del proceso de globalización, ¿en qué forma, la *organización* de los migrantes *p'hurépecha* puede ser utilizada como una figura formal para la conservación de la identidad y la cultura en los lugares de llegada en los Estados Unidos?

Se intentó conocer ¿de qué manera la organización de los migrantes *p'hurépecha* de la Cañada de los Once Pueblos colabora para facilitar el proceso migratorio en los aspectos económico, social, cultural y laboral?; y, en base a ello, ¿cómo contribuye, tanto a la adaptación como a la conservación de la cultura en los lugares de llegada y, en qué forma, ayuda a que se reproduzca y conserve la identidad del migrante *p'huré*? Para ello es importante considerar ¿qué cambios se presentan en cuanto a condiciones de identidad y de qué naturaleza son estos cambios?

Así, para el desarrollo de esta investigación, se tomó en cuenta un enfoque predominantemente cualitativo. Se emplearon métodos generales de inducción-deducción y de análisis-síntesis para el logro de los objetivos planteados, utilizando distintas técnicas, herramientas e instrumentos metodológicos, como las entrevistas a profundidad y semi estructuradas, los cuestionarios, la observación participante y la revisión hemerográfica y cartográfica, entre otros.

El estudio se llevó a cabo dentro de los lineamientos planteados para una investigación de tipo cualitativo-deductivo. Es decir, se basa específicamente en las cualidades del fenómeno migratorio a nivel macro para, posteriormente, deducir las implicaciones del mismo en la cultura e identidad del migrante *p'huré*, tomando en cuenta tanto elementos

³ Aquí y durante el cuerpo del trabajo, nos referimos al término “organización migrante”, en cuanto que es a través de ésta como un grupo realiza la distribución de labores para un fin común: migrar. No se trata necesariamente de una figura asociativa u organizativa formal.

propios del modelo *global* como de la cultura e identidad étnica p'huré, que se desarrollarán con mayor profundidad en el cuerpo del trabajo.

Como primer paso nos apoyamos en el método deductivo, con lo que se pretendió lograr una explicación detallada del fenómeno en cuestión. Para ello se realizó una revisión bibliográfica y documental sobre el fenómeno migratorio y la relación que éste guarda o el impacto que en él tiene la *globalización*. Ello nos brinda un panorama amplio y preciso para, posteriormente, ahondar en las vicisitudes particulares que imperan en la Cañada de los Once Pueblos, como lugar particular de estudio.

Posteriormente se efectuó un análisis etnográfico-descriptivo de los lugares de origen de los migrantes p'hurépecha, por medio de la observación participante, con lo cual pudimos obtener una descripción detallada del medio social, económico, político y cultural en que se da este fenómeno, así como sus principales formas de vida, normas, valores, hábitos y creencias.

Con estos antecedentes en la primera parte de la investigación se abordan las características generales de la migración desde una perspectiva histórico-sociológica. Recurriendo a otros estudios, se explican las causas y consecuencias económicas, políticas y sociales del fenómeno y su inserción e impacto dentro del contexto de la *globalización*.

En el segundo y tercer apartados del trabajo se realiza una descripción y explicación del fenómeno migratorio a nivel global, nacional y local, tomando en cuenta un enfoque histórico-estructural, haciendo hincapié en el fenómeno migratorio dentro de sus implicaciones a nivel nacional y local, tratando de describir la relación de éste con la cultura y la identidad p'huré.

En este punto no olvidamos que históricamente el estado de Michoacán ha sido y es una de las entidades con mayor número de migrantes internacionales. De ahí salieron grupos numerosos de trabajadores hacia Estados Unidos de América que respondieron a los distintos momentos de demanda de brazos en aquél país, como fueron la construcción de las vías férreas, la agricultura y en general a la necesidad de trabajadores que sustituyeran a los soldados que pelearon en la primera y segunda Guerras Mundiales.

En el cuarto apartado el enfoque metodológico fenomenológico es el punto de partida para el estudio de la identidad y la cultura en la región p'huré de la Cañada de los Once Pueblos, haciendo una valoración comparativa del fenómeno a un nivel local-binacional, teniendo en cuenta la formación y transformación de estas dimensiones de la construcción identitaria.

Finalmente, en este mismo apartado, se lleva a cabo un análisis etno-metodológico que permite sentar las bases para la explicación y comprensión referente a la relación que guarda la *Organización de los Migrantes* como un instrumento para la conservación de la identidad y la cultura de los migrantes p'hurépecha dentro de un mundo *global*.

De acuerdo a lo antes descrito, las técnicas y herramientas metodológicas que se utilizaron para el desarrollo de este proyecto de investigación estuvieron enmarcadas, en un primer momento, por una revisión bibliográfica, hemerográfica y estadística del fenómeno migratorio, tanto a nivel local como a nivel nacional e internacional.

De igual forma se realizaron entrevistas a profundidad con algunos actores sociales que intervienen en el fenómeno de manera trascendente: funcionarios de dependencias gubernamentales, familiares de migrantes, representantes comunales, representantes religiosos y migrantes mismos, que contribuyeron a tener una visión panorámica de nuestro objeto de estudio.

Se desarrollaron también, con la participación de algunos actores sociales con experiencia migratoria, microhistorias de vida; mismas que dan cuenta del proceso de aculturación y transculturación del migrante p'huré, desde las primeras migraciones en la región, hasta la fecha; así también se muestran las implicaciones que este proceso ha tenido a lo largo de los años y, con base en ello, las transformaciones e incidencias de la migración entre la población indígena.

Al lado de esto se llevó a cabo la elaboración de un análisis etnológico referente a las localidades, lo cual brinda un panorama amplio y detallado sobre el proceso migratorio y los cambios que este fenómeno ha provocado dentro de las comunidades estudiadas. De igual manera se presenta la descripción y comparación del espacio, territorio y cultura de

las comunidades de llegada, aunque esto sólo a partir de los comentarios y experiencias compartidas de nuestros informantes.

Se usó también la técnica de *observación participante* en las comunidades de salida, para poder con ello ofrecer una visión clara del fenómeno y su desarrollo en estos espacios, lo que permitió hacer algunas inferencias en cuanto a la influencia que tiene la *organización migrante* como un instrumento para la conservación de la identidad y los rasgos culturales p'hurépecha.

Posteriormente, tomando como técnica de investigación la constitución de *grupos focales*, se hicieron hallazgos relevantes para las conclusiones finales del trabajo. También fue a partir de la aplicación de esta herramienta que pudo corroborarse información relevante sobre el proceso migratorio y sus impactos en la cultura y la identidad p'huré.

Por último se llevó a cabo un *análisis cualitativo* que brinda las conclusiones finales sobre el desarrollo del trabajo de investigación, con el que se intenta aportar una descripción y una explicación detallada de la forma en que se relacionan la migración, la identidad p'huré y la globalización.

Objetivo general.

Nos propusimos analizar los mecanismos y estrategias a los que recurren los migrantes p'hurépecha de la Cañada de los Once Pueblos, en el estado de Michoacán, para la conservación de los elementos que conforman su cultura e identidad, estudiando el impacto que ello representa en el contacto con una sociedad diferente e inmersa en los parámetros de la *globalización* de las comunidades de llegada en los Estados Unidos de América.

Objetivos específicos.

Se busca explicar históricamente y de manera general el proceso migratorio México-Estados Unidos y contextualizar en la actualidad lo que implica la salida de la población de comunidades rurales y la problemática socioeconómica que se detona en las comunidades de la región phuré.

Asimismo, se analiza el fenómeno de la migración en el contexto de la globalización y de las asimetrías económicas entre países pobres y ricos y se caracteriza la forma en que estos factores influyen para el aumento del fenómeno migratorio entre las comunidades rurales de México y las ciudades de Estados Unidos, en particular los de la Cañada de los Once Pueblos, en Michoacán.

Por otra parte, se pretende contar como un ejemplo el estudio de caso que supone una breve descripción histórica sobre el fenómeno migratorio entre comunidades rurales de México y comunidades de llegada en Estados Unidos. Asimismo se analiza cómo este proceso ha repercutido tanto a nivel nacional como a nivel local, teniendo implicaciones políticas, económicas, sociales y culturales.

También con el estudio se elabora un análisis comparativo entre las comunidades de llegada en los Estados Unidos y las comunidades de salida en la Cañada de los Once Pueblos, a fin de establecer las diferencias culturales, lingüísticas, espaciales y territoriales a las que se enfrenta el migrante p'huré. Otro aspecto supuso el estudiar la forma en que se construye una "territorialidad" y un "espacio social" fuera del ambiente originario de los migrantes.

Igualmente se buscó analizar a la organización migrante como "sede informal" del proceso migratorio y establecer la relación de los logros que puede alcanzar para la conservación de la cultura e identidad del migrante p'huré.

Por último se procura estudiar el papel y las componentes políticas de la organización migrante en su relación con instituciones formales de gobierno, religiosas, no gubernamentales y las redes que se desarrollan como el vínculo entre la comunidad migrante y las comunidades del estado y de México en general.

Hipótesis.

"En el proceso migratorio de los habitantes de la Cañada de los Once Pueblos las condiciones de los lugares de llegada marcan en el *migrante p'huré* nuevas pautas, valores y formas culturales. Dentro de este cambio, se trastoca por tanto la identidad del colectivo y del individuo, como consecuencia del ingreso a un espacio desconocido donde el

migrante debe *adaptarse*. Esta *adaptación*, a su vez se da conservando valores, creencias, rituales, formas y festejos propios de la cultura p'huré; junto a la asimilación de algunos elementos propios de una *cultura global*, que está marcada por el modo de vida *occidental*. De esta manera, los migrantes trasladan pautas culturales de sus localidades de origen, que ayudan a la *adaptación* de la identidad p'huré a una cultura global”.

Justificación y planteamiento del problema.

Como resultado de diversas causas estructurales del modelo neoliberal adoptado por el gobierno mexicano desde la década de los años ochenta del siglo pasado, se da prioridad a la apertura económica y a la liberalización agrícola y comercial en búsqueda “del progreso y la modernización del país” (SANTOS 2003), en este contexto la migración rural en México ha sido un fenómeno de creciente relevancia. Aunque hay que considerar también que, en general, lo ha sido desde la construcción de México como Estado-Nación en el siglo XIX.

Esto forma parte de un proceso que se ha acentuado desde décadas atrás, donde la creencia en la integración al *modelo global* repercutió directamente sobre los lineamientos del nuevo modelo de producción mundial y, por analogía, del mexicano. Proceso en el que, contradictoriamente, la exclusión y la integración desigual de sectores sociales se presenta como un rasgo característico.

Tenemos entonces que la desprotección respecto a la competencia internacional de la producción agrícola nacional, aunada a la redefinición de las direcciones de la producción agrícola otorgando mayor primacía a la producción para la exportación y asignando un papel totalmente marginal a la producción para el mercado interno (SANTOS, 2003), han sido elementos que contribuyen a la falta de oportunidades del campesinado mexicano, que se traducen en dispersiones masivas de trabajadores rurales mexicanos.

Además de lo anterior, las políticas del gobierno mexicano han contribuido, a partir de la lógica neoliberal, al problema del sector agrícola, al éxodo masivo de las comunidades rurales del país (FOX, 2005). Lo que se traduce en un despoblamiento de regiones en el país y, por tanto, la disminución en la producción agrícola nacional.

Teniendo en cuenta que la migración es un proceso económico y social estructural que abarca grandes aspectos culturales de orden alimentario (RUBIO, 2007), podemos encontrar que con la desvalorización agrícola productiva y el declive de los salarios, que este fenómeno se convierte en una estrategia de reproducción comunitaria a través de la búsqueda de espacios y recursos para la subsistencia de los pobladores de las comunidades rurales de nuestro país.

En ese tenor, entre otras causas que impulsan el fenómeno migratorio en México, encontramos la baja productividad del sector agrícola y los porcentajes de tierras dedicadas a la agricultura y a la ganadería (GARCÍA ZAMORA, 2003), que como condiciones generales nos brindan un acercamiento sobre las limitaciones a que se enfrenta el migrante indígena mexicano en su propio país para tener ingresos adecuados para su subsistencia.

Además de lo anterior, las crisis económica y social, especialmente en el campo, donde es más notorio el retiro del Estado en el apoyo a los presupuestos y subsidios otorgados, así como el desempleo, los bajos salarios, el limitado desarrollo, la baja productividad y las precarias oportunidades, se advierten como factores y condiciones de expulsión de la fuerza de trabajo migrante.

De esta manera, la globalización, como sistema de segmentación donde las grandes empresas transnacionales dictan la pauta del nuevo orden mundial (MORETT, 1997), contribuye a ejercer una fuerte influencia de la cultura occidental y la consecuente modificación de la identidad en las comunidades rurales de México.

Por otra parte, si tenemos en cuenta que “cifras oficiales señalan que entre 1990 y el año 2000, cerca de 400.000 indígenas salieron de sus comunidades rumbo a Estados Unidos y [...] se estima que el número ha ido en aumento en los últimos años.”⁴, podemos considerar que el fenómeno migratorio en las comunidades indígenas de nuestro país es parte ya de una costumbre, una tradición que forma parte de la cultura. "Ya algunos

⁴ Tomado de: http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/misc/newsid_7320000/7320099.stm
Publicada el: 2008/03/29 10:03:57 GMT

jóvenes saliendo de la secundaria tienen ese anhelo de migrar para obtener una mejor vida"⁵.

Podemos ver entre los datos importantes, que de los grupos étnicos del país, “los pueblos con mayor migración son p’hurépecha, mayas, zapotecos, mixtecos de Guerrero, Oaxaca y Puebla; mazatecos de Oaxaca, otomíes de Hidalgo, Estado de México, Querétaro, Puebla y Veracruz; nahuas de Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Veracruz y San Luis Potosí; chinantecos de Oaxaca, tojolobales de Chiapas, totonacas de Veracruz, mazahuas del Estado de México, choles de Chiapas y mixes de Oaxaca. Además, para 1995, 85% del total de migrantes indígenas de todo el país pertenecía a los 13 pueblos mencionados”⁶.

Debemos señalar además las implicaciones que han tenido diversas políticas migratorias para los países involucrados en los desplazamientos demográficos; que para nuestro caso supone una visión amplia sobre las fluctuaciones de la migración entre México y Estados Unidos. A través de estas políticas se promueve, como en el caso del “Programa Bracero”, de los años cuarenta o se intenta controlar más que regularizar, como con la promulgación del Immigration Reform Control Act (IRCA, por sus siglas en inglés) (DURAND y MASSEY, 2003).

Además, podemos observar que el fenómeno migratorio entre las comunidades rurales de México y algunas regiones tradicionales de llegada en Estados Unidos, en los últimos años, ha ido perdiendo singularidad para dar paso a una migración que se extiende y se dispersa a lo largo de los dos países; es decir, ahora no sólo se concentran en comunidades y regiones específicas, sino que se ha ampliado a lo largo de todo el territorio nacional, tanto mexicano como estadounidense (CONAPO, 2005).

Hay que tomar en cuenta también que la migración, a últimas fechas, ha implicado una salida creciente de población de zonas urbanas hacia las grandes ciudades norteamericanas y no sólo del área rural de nuestro país hacia las grandes zonas agrícolas del vecino país del norte. No obstante, para los fines del trabajo, nos enfocaremos en la migración de los actores del sector rural, tomando en cuenta que, muchas veces, estos pueden arribar

⁵ *Idem.*

⁶ Tomado de: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.html?num_pre=13

directamente a las grandes metrópolis y ocupar trabajos que antes no hacían, principalmente en los sectores secundario y terciario.

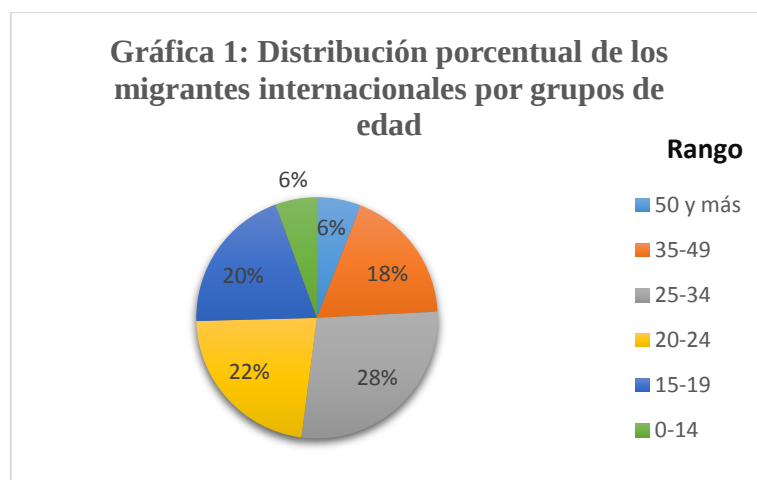
Aunado a lo anterior, las condiciones y características del fenómeno migratorio se han transformado también, pues el tiempo de estancia en el país receptor ha aumentado debido a distintos factores, entre los que destacan políticas anti-inmigrantes que obligan al trabajador a no salir del país receptor; al mismo tiempo, el desplazamiento de núcleos familiares cobra especial relevancia, donde la población infantil y femenina se incrementa.

Además, hoy por hoy, el tema de las deportaciones es un factor de riesgo que incrementa el peligro entre la población migrante “Tan solo en 2012, se contabilizaron más de 58 mil inmigrantes repatriados a Matamoros, Tamaulipas”⁷. De manera general, ahora se enfrentan mayores dificultades, riesgos y costos para migrar, sin dejar de mencionar los cada vez más recurrentes programas excluyentes y xenófobos de la política estadounidense, tal es el caso de la ley SB1070, aprobada en el estado de Arizona.

Es necesario mencionar, entre los datos relevantes sobre la migración, según datos de INEGI, que “para el trienio 2006-2008, por cada 100 emigrantes 31 tenían de 30 a 49 años de edad; [y] ésta proporción aumentó ligeramente a 35 de cada 100 en el periodo 2009-2011”, con lo que se muestra que la mayor parte de la población que emigra se encuentra en una edad productiva, representando esto una salida importante de capital humano de nuestro país.

Observamos que la distribución de la población migrante internacional, respecto a la edad, tiene un total de 85.7% de población en edad productiva (entre 15 y 49 años de edad); lo que representa un alto índice de población que deja de producir en su propio país para ofertar su fuerza de trabajo en un país ajeno (Ver Gráfica 1). Y, otro dato importante, el 18% de estos migrantes internacionales para 2010 radicaban en Estados Unidos.

⁷ Periódico: “EL UNIVERSAL”, 4 de febrero de 2013, México, D.F.



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Perfil Sociodemográfico. XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Esto trae consigo una fuerte disminución de la fuerza productiva en las comunidades rurales de origen y un envejecimiento de la fuerza de trabajo en el campo, ya que también hay una migración interna hacia otras regiones del estado y del país que sale de las comunidades más pobres de México.

Por otro lado, esto se traduce en lazos de arraigo en el país de llegada que, con el tiempo son consolidados como parte de un proceso de **asimilación** al nuevo espacio. Lo que a su vez llega a significar que, dentro de las localidades de origen, la expectativa de vida esté regida por el anhelo de lograr el *status* que tiene todo migrante exitoso.

Al mismo tiempo observamos que a través de su **organización**, los migrantes se adaptan a las nuevas circunstancias sociales en el país de arribo; logran, en general, mantener vínculos, lealtades y compromisos con sus comunidades de origen, tanto en México como en Estados Unidos (ZABIN y ESCALA, 2002). Colaborando de esta forma a que el cambio que significa la migración de un país a otro, no acaben con los elementos que configuran la identidad y los rasgos culturales del migrante.

Podemos ver que estudiar los flujos migratorios asociados a los procesos de urbanización y modernización entre un país impulsor de una *cultura global* dominante como son los Estados Unidos de América, aunque ello no signifique la inexistencia de muchas culturas, y la población de comunidades rurales de un país multicultural como México, es un tema

de suma relevancia para el abordaje de los desencadenantes económicos, políticos, sociales y culturales, propios de una *era global*.

En este sentido, es menester hacer un par de afirmaciones, especialmente significativas, para el análisis de la relación entre los procesos de la **migración**, la **identidad** y la **globalización**. Por un lado, tenemos que en general “los indígenas no persiguen el llamado “sueño americano”, porque no tienen esa visión individualista, en la mayoría de los casos lo que desean es velar [también] por toda su comunidad”⁸. Lo que nos puede dar una guía de la perspectiva que sustenta el presente trabajo: una visión de conjunto, de desarrollo equitativo.

Tenemos que observar también que “México tiene que olvidarse de la imagen del indígena de los años 40; actualmente nuestros indios están luchando no sólo para sobrevivir sino también para integrarse a las exigencias de la modernidad y si para lograrlo deben emigrar para ganar más dinero y aprender inglés, lo están haciendo”⁹.

Vemos que estudiar los cambios o *adaptaciones* de la población indígena migrante aporta un elemento de especial relevancia para la explicación en torno a las disparidades entre un mundo *globalizado* y un mundo que privilegie el valor del factor humano que cada individuo y/o cada cultura pueden ofrecer como parte de este complejo *Sistema Mundial*. Y esto podría significar también, visto desde otro ámbito, cómo los avances tecnológicos pueden ser un aporte para la reivindicación de las culturas indígenas.

Así, el estudio de la dinámica migratoria en las comunidades indígenas migrantes de la Cañada de los Once Pueblos, debe tener en cuenta que la forma de insertarse en un proceso de adaptación, es un rasgo característico que contribuirá en el análisis sobre la conservación de la cultura e identidad durante el proceso migratorio, a través de diversas estructuras y mecanismos.

En este sentido, es importante mencionar también los cambios culturales que la movilidad produce entre la población migrante y en las comunidades de origen, ya que el proceso de migración que relaciona dos tipos de culturas, trae intrínsecamente consigo

⁸ Tomado de: <http://argentina.indymedia.org/news/2005/01/260699.php>

⁹ Idem.

transformaciones en la cosmovisión de estos sujetos sociales y esto puede traer también importantes transformaciones en sus poblaciones de origen, aunque ello no signifique que dejen de *pertenecer* a una cultura y a una identidad étnica.

Debemos anotar además que “...toda acción cultural es siempre una forma sistematizada y deliberada de acción, que incide sobre la estructura social, en el sentido de mantenerla tal como está, de verificar en ella pequeños cambios o transformarla” (FREIRE, 2005). Por lo que se puede esperar que, estando dentro de una estructura social, política y cultural diferente a la suya, el migrante es blanco de acciones que inciden sobre su propia estructura cultural y valorativa de él mismo.

Entendemos entonces que, en un primer momento, las redes sociales son inherentes a las comunidades de los migrantes y que éstas se inician originalmente por un pequeño grupo de individuos, por familias, o por parientes, sin llegar a integrar alguna comunidad transnacional (MOCTEZUMA, 2005). Al inicio del éxodo de sus comunidades los migrantes se organizan en redes informales pequeñas de conocidos y paisanos, lo que les permite afrontar algunas dificultades y el ambiente hostil que muchos inmigrantes perciben a su llegada a los lugares de destino o en el tránsito hacia ellos.

Posteriormente, los migrantes que se incorporan a las distintas organizaciones, buscan superar las dificultades cotidianas; sin embargo, al transcurrir el tiempo las organizaciones adquieren múltiples dimensiones, que van tornándose en relaciones más complejas, debido a los contactos que tienen con sus comunidades de origen, llevándolos a construir prácticas transnacionales (tales como envíos de dinero, comunicación vía video llamadas, a través de internet, la adquisición de patrones de conducta propios de un modelo global), enmarcadas en sus constantes relaciones económicas, sociales y culturales.

Por otro lado, diversos autores afirman que “los clubes de migrantes refuerzan la identidad propia, las raíces y, frente a una cultura dominante distinta, sirven de paraguas de protección para el grupo, transmiten la identidad a los hijos y a los nietos mediante las más diversas acciones, fiestas, peregrinaciones y al celebrar, en ausencia, la fiesta del pueblo” (GARCÍA ZAMORA, 2002). No obstante, esta población migrante, también

conserva la identidad y las tradiciones no sólo como estrategia, sino simplemente porque así es su forma de vida y la reproducen en el espacio a donde migran.

Entramos aquí a la trascendencia que tienen estas organizaciones para la conservación de la identidad (territorial y el espacio social) y los rasgos culturales del migrante mexicano y especialmente de aquellos que provienen de un grupo étnico como en nuestro caso de estudio: los p'huré. Entendiendo aquí, que el *inmigrante* es aquél que llega a una sociedad previamente establecida y debe adaptarse al nuevo entorno, territorio y cultura, pero que en ese espacio crea y recrea su propio espacio; la fuerza y la dimensión migratoria puede ser tal que modifica incluso la cultura y la sociedad en su zona de arribo.

Además, debemos tener en cuenta que la cultura se conserva aún con el cambio de residencia (KOTTAK, 1999), aunque innegablemente hay un proceso de adaptabilidad y asimilación del entorno. A través de la fragmentación espacial, los migrantes crean y recrean comunidades propias, “donde vive la raza”.

A pesar de esto, existe un proceso de aculturación, donde el contacto entre dos realidades culturales distintas marca una clara transformación cultural del migrante mexicano y, asimismo, influye a los grupos sociales con los que entra en contacto. Sin omitir que, como parte de este proceso, se edifican estrategias de resistencia a la dominación cultural, de donde deriva una *hibridación cultural* (KOTTAK, 1999), que convierte al emigrante en un agente colectivo *binacional* y transterritorial (MOCTEZUMA, 2005).

Teniendo presente lo anterior, la identidad juega un papel trascendente, pues se formula justamente sobre el contraste y en relación con el otro, así como la identificación de sí mismo sobre la base de una pertenencia y la adscripción a un territorio delimitado. Sin olvidar que las identidades (como las culturas), son fenómenos cambiantes, sujetos a flujos y reflujos internos, además son entidades maleables por las influencias que provienen del exterior (FLORESCANO, 1996).

Así, podemos decir que los mexicanos hemos asumido diversas identidades en el transcurso de nuestro desenvolvimiento histórico, como consecuencia de un proceso de aculturación constante en el que además hay una diversidad de mexicanos con identidades y expresiones culturales muy diversas. Tan solo el contraste entre mexicanos del norte y

el sur es muy grande. Y tampoco hay un norte homogéneo ni un sur uniforme (PAZ, 2009)¹⁰.

Podemos ver que ha habido una hibridación entre la cultura nativa y la cultura occidental desde hace ya varios siglos. Se afirma que “las identidades son concepciones construidas y manipuladas por los actores colectivos, no esencias inmutables” (FLORESCANO, 1996).

De esta manera, diversos elementos dan forma a la identidad, tales como el territorio, la pertenencia al grupo y la cultura. Los rituales, tradiciones, lengua y mitos de origen también son asumidos como condiciones imprescindibles para la consolidación de una identidad propia. En referencia al elemento lingüístico, debemos destacar que “en el fondo de esta cuestión, está el hecho de que nombrar es conocer, es crear. Lo que tiene nombre tiene significado o, si se prefiere, lo que significa algo tiene necesariamente un nombre” (BONFIL, 1994, p. 37), por lo que la lengua es un elemento fundamental de esta identidad.

Ahondando en esto, debemos decir que el migrante adquiere nuevos significados de su vida cotidiana en los lugares de arribo, lo que a su vez tiene implicaciones sobre el significado que tiene su lengua, sus raíces, su *ser* (colectivo e individual). Sin embargo, “los nombres son como sólidos puntos de referencia que impiden que los cambios lingüísticos produzcan un rompimiento de los esquemas básicos de pensamiento con los que ha sido posible comprender el mundo y ubicarse en él” (BONFIL, 1994, p. 39)

Habiendo hecho referencia a todo lo anterior, podemos observar que el estudio sobre la relación que guardan la conservación de la identidad y los rasgos culturales en relación a los migrantes y en nuestro caso de investigación a los que provienen del grupo indígena p’urhépecha es relevante y tiene un alto grado de pertinencia, pues es importante el estudio acerca de las formas en que los migrantes mexicanos de zonas rurales se adaptan a las nuevas condiciones de vida, propias de un modelo *global* de la cultura.

Así, acompañado por el “vaciamiento”, la pérdida de identidad puede ser un factor determinante para la transformación de las comunidades rurales de nuestro país. Es por

¹⁰ PAZ, Octavio, “El laberinto de la soledad”, FCE, México, 2009.

esto que la región p'huré de la Cañada de los Once Pueblos, en el estado de Michoacán, resulta un lugar propicio para el desarrollo de esta investigación, pues ahí se llevan a cabo distintas prácticas culturales e identitarias que pueden brindarnos un espacio de estudio idóneo.

Siendo esta una región con la presencia de un grupo étnico de origen prehispánico y, a su vez de población migrante, encontramos que es propicia la zona para el estudio que hemos descrito. Siendo importante subrayar la relevancia que explícitamente se encuentra en una comunidad con una marcada identidad étnica y que, al contacto con otra cultura desarrolla una identidad que obedece tanto a la conservación de pautas y valores propios de una cultura indígena, como a la interacción con una cultura e identidad propias de un modelo *global*.

Marco teórico y conceptual.

Los elementos que a continuación se describen son las ideas teóricas iniciales y los conceptos que se consideró resultarían útiles e imprescindibles para llevar a cabo el trabajo de investigación, tanto en el terreno de las ideas, como en el de las tareas empíricas. Sin alguno de ellos, a nuestro juicio, estaría cercenada la investigación sobre la identidad migrante en la región p'huré de la Cañada de los Once Pueblos, en Michoacán. En el desarrollo del documento se profundizará sobre ellas.

Primeramente, es necesario aclarar los diferentes tipos de migración que podemos encontrar entre los pobladores de un lugar y otro: migración local, regional e internacional. Cada una de ellas lleva consigo impactos sobre las áreas expulsoras y las zonas de atracción.

Así, será la migración internacional a la que dedicaremos nuestro estudio. Es aquí donde nuestro objeto de investigación se desarrolla y podrá ser analizado de manera cercana.

Como punto de partida es necesario exponer qué entendemos por *migración*. A ésta la definimos como el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva; generalmente la migración es iniciada con la intención de mejorar la situación económica y lograr un desarrollo personal o familiar de quienes salen de sus comunidades.

Debemos dejar claro también, debido a su importancia para el desarrollo del trabajo, el concepto de *rasgos diacríticos*, que nos da una plataforma sólida y sumamente útil para el estudio del fenómeno migratorio. Nos deja ver que tiene una fuerte influencia sobre las relaciones sociales y colabora de manera crucial en la instauración de lazos solidarios dentro de una comunidad. Estos lazos sociales, promueven valores y sentimientos comunes hacia el grupo social que a su vez impulsan la unión y la ayuda mutua.

Creemos que la presencia de rasgos diacríticos entre las comunidades de estudio es un elemento determinante para el enfoque que se intenta dar en este estudio sobre la identidad.

Consideramos que es a partir de estos elementos identitarios como podemos profundizar en el estudio sobre el origen de las relaciones que hacen posible la creación, instauración

y consolidación de las formas en que la organización social migrante logra la conservación de las normas, pautas valorativas y conductuales que rigen el sistema cultural de las comunidades indígenas, creando con ello un panorama específico sobre los otros y la relación que el cambio de residencia implica en su propia persona y su comunidad¹¹.

Por otro lado, existe un número considerable de teorías que nos explican el fenómeno de la migración hacia el extranjero. Sin embargo, para hacer referencia al modelo que cumple con las características principales de los *emigrantes* de las comunidades rurales mexicanas tomaremos algunas de ellas, entre ellas la **Teoría del push-pull**, que responde a la dinámica de oferta y demanda de mano de obra, que se da generalmente entre el campo y la ciudad. Y entre una economía pobre y otra más desarrollada.

Digamos entonces que la teoría del **push-pull** toma como principio fundamental el que “las fuerzas expulsoras del lugar de origen, es decir, factores o condiciones que facilitan el cambio de residencia (bajos salarios, desempleo, presión demográfica, etc.) y de las fuerzas de atracción del destino (altos salarios, crecimiento económico, perspectivas de empleo, un mejor futuro)” (SAN MARTIN, 2004: p.328) contribuyen de manera proporcional para que dicho fenómeno se presente.

“Como somos nueve, por eso. Porque pues por aquí pues no hay mucho trabajo. Por ejemplo pues no hay un trabajo fijo que uno pueda decir “yo voy a trabajar en esto”. Y a lo mejor pues mi papá pensó que al estar allá iba a poder trabajar más”¹².

Esta teoría toma en cuenta que “las migraciones internacionales y los flujos de mano de obra son básicamente el resultado de la pobreza y el atraso de las áreas emisoras”¹³, afirmación a partir de la cual se justifica la salida de población rural de nuestro país. Aunado a esto, tomaremos en cuenta también la *Teoría de redes*, que nos ayudará a explicar las formas en que esta población “expulsada”, se organiza para completar el proceso migratorio.

¹¹ Aquí hacemos referencia al término “comunidad” en tanto que define al entramado social que da sentido de pertenencia hacia el grupo étnico.

¹² Fragmento de la entrevista realizada a Daisy Fuentes, hija de migrante, agosto de 2008.

¹³ JOAN, Lacomba, “Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios”, Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] N° 94 (11), 1 de agosto de 2001, en: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-3.htm>

Tomando en cuenta lo anterior, podemos observar que la ***Teoría de las redes sociales*** es una rama de la sociología que busca predecir el resultado del comportamiento agregado de un grupo de personas definido por las relaciones entre sus miembros”¹⁴. Por lo que a través de ella podemos comenzar a entender el funcionamiento de las redes migratorias, para posteriormente describir sus características y la forma en que intervienen en la conformación de un sistema cultural e identitario.

*“Tú sabes que te vas, por ejemplo a California y llegas donde está tu gente. Y le hablé a mi amigo que trabajaba, a mi primo, que trabaja ahí en Las Vegas, trabaja en un restaurant ahí. Le dije que “si no había chance”, me dijo que sí y me fui para allá. Él me ayudó. Y después me vine, aquí estuve como seis meses en México. Entonces yo, como ahí en Kansas también tengo familiares, luego le dije a mi esposa: “¿Sabes qué? ya me voy otra vez, pero ‘ora voy allá a Kansas’. Y ya me fui, ahí me fui con una tía, hermana de mi papá, Entonces ahí estuve, ahí me busqué trabajo en una imprenta. Trabajé un año. Después llegó diciembre y pues yo decidí venirme para acá. Me vine otra vez. Pero, antes de venirme, conocí a un amigo que trabaja en la construcción. Y le dejé dicho: “Para el próximo año que venga, me haces el favor de... porque él es manager ahí. Le dije: ‘me haces un paro pues pa’ que entre a trabajar’. Y él me dijo: “sí, está bien”. Me vine diciembre y enero; en febrero regresé y trabajé en la construcción”*¹⁵.

Así, es necesario comprender que el análisis de redes es, antes que nada, una forma particular de organización que nos ayuda en la descripción de las estructuras que crea y recrea el proceso migratorio. El estudio de las propiedades inherentes a cada una de ellas, da paso a la comprensión sobre el proceso de construcción de condiciones adecuadas para la producción y reproducción de *estrategias de resistencia* en las comunidades de llegada.

Se podrá en gran medida delimitar de qué manera el contacto y las relaciones que un determinado grupo de migrantes tiene con los lugares de salida contribuyen de manera significativa para el comportamiento que se espera de ellos, como parte de un grupo. Tomando en cuenta esto, se determinarán las circunstancias, límites y condiciones específicas de los miembros que las constituyen para poder crear y recrear sus espacios de interacción, sin que ello signifique un total desapego a las formas, normas y creencias del pueblo p’huré.

¹⁴ UGARTE, David de, “Breve historia del análisis de redes sociales”, Revista Contextos, en: http://www.deugarte.com/wiki/contextos/Teor%C3%ADa_de_redes_sociales

¹⁵ Fragmento tomado de entrevista realizada a migrante con documentos, abril 2009.

El concepto de **redes sociales**, lo consideramos de gran utilidad para la investigación, ya que hace referencia a “un conjunto de nodos (también llamados puntos o vértices) que en análisis social representan a los actores de un tejido unido por líneas que representan la relación o relaciones que les unen”¹⁶. Teniendo esto en cuenta, debemos aclarar que, describir los nexos existentes entre los actores de dichas redes, será un punto importante para la explicación en torno a los impactos de la *migración* y el modelo *global* sobre la cultura e identidad de los migrantes p’hurépecha.

Dicho lo anterior, el siguiente concepto que debemos delinear es el referente a las “**redes migratorias**”, que a lo largo del presente trabajo entenderemos como “conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino, a través de los lazos de parentesco, de amistad y de comunidad de origen compartida” (García, 2001: p. 4). Y que nos sirve para describir todas aquellas relaciones entre parientes, amistades y paisanos que brindan apoyo a sus paisanos durante el proceso de migración, desde el lugar de origen hasta el de llegada y el periodo inicial en la estancia. Lo que nos da algunas ideas sobre la dinámica de consolidación de la migración en la Cañada de los Once Pueblos y la consecuente *adaptación cultural*.

Continuando con esta tesis, debemos anotar que “en ocasiones se habla de redes migratorias para hacer referencia a la idea más lineal de cadena migratoria, entendida como el conjunto de eslabones que, con un orden definido, han ido efectuando el desplazamiento migratorio y generalmente allanando el terreno en el que se acomodan los que les suceden” (De Miguel, 2006: p. 6). Sin embargo, en el presente trabajo se intentará brindar un análisis más amplio del término *Redes sociales* para poder señalar la forma en que estas estructuras implican a diferentes actores, factores, circunstancias, comportamientos y condiciones, mucho más complejas que la tesis inicial y que hacen que el proceso migratorio sea multifactorial y tenga implicaciones mayores que aquellas que son meramente económicas.

¹⁶ Idem.

También debe quedar claro que la existencia de estos lazos aumentan la probabilidad de lograr la migración, al bajar los costos, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional. De tal forma que el migrante “de primera vez” tiene un panorama alentador o al menos cuenta con algunos apoyos y certezas que le impulsan a tomar la decisión de “buscar nuevas oportunidades”.

Por otro lado tenemos que “la aculturación es el proceso de aprehensión de una determinada cultura. Supone el conocimiento, la interiorización, valoración, identificación y manejo dinámico de los valores culturales. La aculturación como proceso es la 'encarnación' que realiza un individuo en su propia cultura en constante interacción con sus iguales y la naturaleza” (CALLE SOSA; 2010).

Tomando como referencia lo anterior observamos que la asimilación de una cultura, de sus tradiciones, sus valores y sus creencias son elementos cruciales para que el proceso de **aculturación** pueda explicarse. Es por esto que nos parece un proceso importante a destacar, ya que con él se pueden comprender de manera certera los elementos que adquiere el migrante en su inserción dentro de una cultura y un territorio diferentes al de origen.

Es por ello trascendente para el presente trabajo, definir los conceptos de **cultura** e **identidad**, que hacen alusión a todos aquellos elementos con que el migrante se identifica. Es decir, como una representación de sí, una idea o idealización de sí mismo (CARDOSO DE OLIVEIRA, 1992). Todos aquellos factores que hacen que el migrante, como parte del mismo proceso migratorio, intensifique el sentido de pertenencia hacia lo que él es y lo que son sus “pares” y lo que puede esperar de ellos y a su vez estar dispuesto a brindar.

En relación con esto no debemos olvidar que la representación del individuo se da en dos dimensiones: una individual y una colectiva, donde los elementos de territorio, cultura y pertenencia son fundamentales. Siendo el espacio y el tiempo condiciones importantes (GIMENEZ, 1996). De tal forma que, para poder sentirse identificado consigo mismo, el individuo recrea estas condiciones (tiempo y espacio) de acuerdo a sus propios valores y creencias.

De tal forma podemos vislumbrar que el migrante p'huré debe retomar de su propia cultura elementos que le permitan seguir considerando la pertenencia a su lugar de origen y su historia como elementos que cierran el paso a una mutación de caracteres y valores propios de una cultura distinta, una "*cultura global*". Aunque este último concepto es discutible ya que a pesar de los intereses dominantes, de diversidad cultural prevalece.

Esto va intrínsecamente relacionado con el concepto de **transnacionalidad**, pues abarca tanto los actores como las condiciones y los espacios que son característicos de la migración y las formas en que el llamado *modelo global* muestra la diferencia entre aquellos quienes tienen acceso a las bondades de la tecnología, el espacio y cualquier tipo de servicios, y aquellos a quienes les ha sido negado este prometido "derecho" de la era posmoderna.

Por ello entendemos que son "los procesos en los que los inmigrantes forjan y mantienen relaciones sociales con múltiples entramados y estratificaciones que unen a sus sociedades de origen y las anfitrionas" (Basch, Nina; Schiller, Lila y Blanc-Szanton, Cristina, 1992). En donde coexisten culturas dominantes que tratan de homogeneizar a otras culturas, sin que esto se pueda lograr debido a múltiples factores, entre ellos el sentido de pertenencia hacia el grupo.

Observamos que el migrante es parte de un entramado de elementos culturales y espacios, que hacen del fenómeno migratorio un estudio de relevancia. Desde un enfoque *territorial*, el sentido de la pertenencia que tiene el migrante hacia un territorio, parte de su *identidad*, nos deja entrever también cómo es que en el *proceso migratorio*, debe apegarse a ciertas pautas de comportamiento y de acceso¹⁷, que lo harán reconocer la diferencia entre una *clase global* y su condición de "*clandestinidad*", de "*invisibilidad*".

Entra en juego aquí otro de los conceptos torales de nuestra investigación, el concepto de: **globalización**, en el cual consideramos que existe parte esencial de la explicación sobre las formas en que el migrante p'huré adquiere elementos culturales que transforman su

¹⁷ Aquí no estamos hablando en términos numéricos, sino en términos de acceso a servicios, a tecnología, a lujos, sino de las diferencias entre una cultura propia del modelo global, a la que sólo algunos tienen acceso y de la que la mayoría, entre ellos los migrantes, no pueden disponer.

propia identidad, sin que ello represente la renuncia a su identidad étnica y a muchos rasgos particulares de su lengua, tradiciones e historia..

Partimos del hecho que la llamada “*sociedad de consumo*” crea y recrea *ideales de pertenencia* que pueden influir en el ***imaginario colectivo***, pero a los cuales por no tener acceso el migrante, no está familiarizado, debido los lazos con su *lugar de origen* en el que no existen estas creencias, por lo que algunos o muchos de ellos simplemente adopta y recrea en cierta medida, sin que ello ponga en riesgo su pertenencia a una *cultura* y una *ideología*. Encontramos pues, una contradicción entre las bondades del modelo global y la segregación derivada del abismo entre *ricos y pobres*, entre *los del norte y los del sur*.

En este orden, podemos mencionar que el proceso de *globalización* ha creado nuevas condiciones económicas, sociales y culturales en todo el orbe, principalmente en los países llamados del *primer mundo*. En donde partimos de una premisa básica sobre su conformación: la liberalización de la economía, de los mercados financieros, bursátiles y comerciales; y donde las fronteras para los productos y mercancías fueron abiertas, aunque negadas para la mayoría de la población. Para los migrantes pobres la puerta casi siempre está cerrada, a causa de no contar con algo más que vender su mano de obra para sobrevivir y muchas veces el mercado de trabajo ya está saturado.

“Uno dice: ‘ah pues voy a Estados Unidos y voy a vivir mejor, a lo mejor’. Pero pues, ya llegando allá, uno se da la sorpresa de que uno se imagina que va a llegar al centro. Con las personas que yo llegué fue en las orillas de la ciudad, porque es donde menos cuestan las rentas. Entonces dice uno: “ah cabrón, aquí estoy bien en la orilla, no me imaginaba yo así. Porque, para agarrar un buen trabajo allá, muchas compañías te piden que tengas los papeles buenos, en regla, tu seguro social. Entonces ya agarras un trabajo que te están pagando quince dólares, digamos, verdad. Porque si tú estás por allá de ilegal, sí agarras trabajo, pero pues los mismos patrones se aprovechan: ‘no, pues no tiene papeles, vamos a pagarle tanto, si quiere’. Ocho dólares, nueve. Entonces uno dice: “no tengo papeles, verdad. No aspiro a más, para ir a buscar otro trabajo”¹⁸.

De tal forma, debemos mencionar que dentro de este proceso *global*, se da una desregulación de los mercados y una *desterritorialización*, lo que a su vez impacta sobre el fenómeno migratorio, pues justamente “los procesos globalizantes incluyen una

¹⁸ Fragmento tomado de entrevista realizada a migrante documentado, abril de 2009.

segregación, separación y marginación social progresiva”. En este sentido, “quien tiene libertad para escapar de lo *local*, la tiene para huir de las consecuencias” (BAUMAN, 2001). Es necesario conocer la estructura en la que se soporta la estratificación de las sociedades para integrarse de una manera acorde a las condiciones imperantes para cada sector, entre ellos el de los migrantes.

Aquí partimos de la idea en torno a las diferencias entre aquellos que son beneficiarios directos de las relaciones desiguales: “los dueños de los medios de producción”¹⁹, por lo que quienes cuentan con las inversiones, la maquinaria y la tecnología, son quienes tienen en sus manos la toma de decisiones; y quienes únicamente tienen su mano de obra como moneda de cambio están en desventaja y en condiciones de vulnerabilidad.

Esta desigualdad, aunada a una concentración de la riqueza entre una minoría, tanto entre personas como entre países y sociedades, es lo que permite que se instaure todo un *sistema de relaciones* que hacen que el migrante indígena y las *sociedades globales* generen vínculos, mismos que son retomados en la presente investigación dada la importancia que tienen para nuestro estudio.

¹⁹ Haciendo referencia al concepto de la crítica de la economía política y en especial de *plusvalía*, desarrollado por el filósofo alemán Karl Marx.

Capítulo I. ¿A qué llamamos Globalización?

“Durante la época del imperialismo se podía experimentar el síndrome de David frente a Goliat, pero se sabía que el Goliat político estaba en parte en la capital del propio país y en parte en Washington o en Londres, el Goliat comunicacional en Hollywood, y así con los otros. Hoy cada uno se disemina en treinta escenarios, con ágil ductilidad para deslizarse de un país a otro, de una cultura a muchas, entre las redes de un mercado político amorfo”

Néstor García Canclini.

Lo que enseguida se presenta forma parte del marco teórico que da soporte a nuestro trabajo de investigación, también es un insumo importante para la descripción e interpretación de los resultados obtenidos y sirve de base a algunas aseveraciones que se formulan. Por esto, se presenta al lector como un primer momento de análisis en torno a la relación existente entre *globalización, migración e identidad*.

La primera parte de este capítulo está conformada por una disertación teórica en torno a dos temas centrales del proyecto de investigación: globalización y migración. Dentro de este apartado se intenta mostrar las condiciones que el **migrante**²⁰ debe sortear. Por un lado se detalla el escenario que propicia el proceso de la globalización a nivel general y por otro, se explica la forma en que el fenómeno migratorio tiene repercusiones a partir de dicho proceso.

Más adelante se dialoga en torno a las diferentes corrientes teóricas que han abordado el tema de la migración. Con ello se pretende tener un panorama amplio y detallado en torno a los principales enfoques que han servido para el estudio de la migración como un fenómeno relevante de la época moderna y posmoderna; esto nos servirá para puntualizar los aportes que cada uno de estos enfoques brindan al presente trabajo y definir las limitaciones que se presentan para el estudio de la migración en referencia a la identidad.

²⁰ Cabe aclarar aquí que, el término *migrante* es retomado intencionalmente como una forma de marcar la diferencia con otros dos conceptos intrínsecamente relacionados: *emigrante* e *inmigrante*. El primer término hace referencia específicamente a aquella población que, debido a su condición de inestabilidad, no puede ser llamado emigrante, puesto que no sale definitivamente del lugar de llegada, sino que establece un proceso en el que “se va y viene”. Por esta misma razón, no es llamado inmigrante, puesto que no llega a establecerse de una manera definitiva en el lugar de arribo.

Luego de ello se presenta un breve pasaje histórico del fenómeno migratorio alrededor del mundo. Es preciso señalar aquí que este apartado nos es útil también para exponer el tema referente a la historia de la migración, el cual será ampliado con datos específicos e información obtenida para la situación nacional, estatal y local en el siguiente capítulo.

1.1 Globalización, una aproximación teórica

Con el firme propósito de mostrar las repercusiones que la globalización tiene sobre el proceso migratorio, el presente apartado busca sentar las bases para el análisis de dicho fenómeno a la luz de nuevas condiciones económicas, políticas, sociales, culturales y ecológicas existentes en el mundo. Se ofrece este marco teórico como parte de la revisión de los impactos producidos por la dinámica migratoria en el entorno nacional y local, que a su vez están, como se intenta demostrar, interrelacionados con el proceso de globalización de la era posmoderna.

Es necesario señalar primeramente que la **globalización** es retomada en este trabajo como un proceso en el que las fronteras nacionales, ideológicas, políticas, sociales, económicas y culturales se transforman. Es decir, se gesta un nuevo ‘orden mundial’ a partir de diferentes elementos y condiciones que crean una interconexión entre lugares y posiciones antaño dispersas.

No obstante lo anterior, se retoma a la globalización como un proceso que, a pesar de ser visto como algo intangible e irremediable, sigue teniendo en su base un origen y destino local. Para ser más preciso, lo global no puede existir sin dejar de tomar en cuenta lo local. Es por esto que el fenómeno migratorio se inserta dentro de una lógica en que lo local se abre a lo global, pero que, al mismo tiempo, permanece dentro de límites locales.

En este sentido, consideramos que “la ecuación pobreza=hambre oculta muchas otras dimensiones complejas [que dan cuenta de que] las riquezas son globales, [pero] la miseria es local” (BAUMAN, 2001). Es decir, la riqueza es inmensa, pero sólo unos cuantos tienen acceso a ella, en tanto los pobres, los más, sufren todo tipo de consecuencias y vicisitudes que han de sortear para subsistir.

Con estos señalamientos básicos para nuestro caso de estudio, es importante tomar en cuenta es el hecho de que con “la globalización aumenta el número de migrantes” multiplicándose los desplazamientos por distintas regiones del mundo. Tenemos que el número de migrantes creció en más de un 100% en el periodo comprendido entre 1965 y 2003, al pasar de 75 millones de personas a más de 150 millones a nivel mundial²¹. Y a una cantidad de 214 millones de personas con movilidad alrededor del mundo, según datos del “Informe Sobre las Migraciones en el Mundo 2010”²², presentado por la Organización Internacional para las Migraciones.

Esta tendencia continúa, sin embargo estas cifras deben ser analizadas en torno a factores que vienen aparejados con el proceso de globalización, entre ellos una mayor demanda de trabajadores, y aunado a ello una mayor influencia cultural hacia los países expulsores. Aunque, por otra parte, es necesario reconocer que ha habido mejoras en el nivel de bienestar de los migrantes, según reporta el Informe sobre las Migraciones en el Mundo, según reporta la OIM²³, lo que podría traer consigo cambios en el comportamiento de la migración. No obstante, al ser parte de *los excluidos*, el migrante indígena no logra su inserción plena en la sociedad receptora o en términos favorables para ellos.

Entrando más de lleno a la disertación teórica sobre la globalización tomaremos en cuenta la afirmación de que “lo global trasciende el marco exclusivo del Estado-Nación y al mismo tiempo habita parcialmente los territorios y las instituciones nacionales” (SASSEN; 2007, 11). De acuerdo a esto, podemos observar que la globalización tiene fuertes repercusiones en los límites de lo nacional. A continuación se desarrolla esta conjetura.

La idea de que lo que sucede dentro de un espacio estatal o nacional debe ser un proceso nacional queda como una reminiscencia de la antigua concepción de la teoría social. Hoy,

²¹ Estos datos fueron obtenidos de www.cimacnoticias.com/noticias/03feb/s03022504.html

²² Tomado de: <http://s3.amazonaws.com/ppt-download/wmr2010spanish-101130051034-phpapp01.pdf?Signature=t7KYgE4%2Fg4nUpQgpm1EQRrVpOE%3D&Expires=1294553578&AWSAccessKeyId=AKIAJLJT267DEGKZDHEQ>

²³ Aquí estamos hablando sobre cifras que aporta el Reporte sobre indicadores referentes a seis dimensiones básicas del bienestar del migrante: financiero, laboral, social, comunitario, físico y subjetivo, que tienen ahora, pero consideramos también que esto forma parte de la relación entre identidad y migración, ya que se crean lazos de hermandad que ayudan a que los derechos de los migrantes sean reconocidos al menos a nivel humanitario.

en torno a esta idea debe concebirse que lo que sucede en un espacio nacional no precisamente debe estar limitado por lo que ocurre en ese contexto, sino que puede formar parte de un ámbito mayor, global. Es decir, lo global puede estar inserto dentro de lo nacional y, en homologación, lo nacional puede perder su especificidad para convertirse en algo global.

Para aclarar esta relación entre lo global y lo local se retomarán dos procesos que nos ayudan a diferenciar claramente esta relación. Por un lado encontramos dinámicas institucionales plenamente globales, entre las que podemos encontrar organismos como la Organización Mundial del Comercio (OMC). Estos procesos, no obstante ser de alcance mundial, actúan en lo local. Podemos ver que “la globalización estrecha la capacidad de acción de los estados nacionales, los partidos, los sindicatos y en general los actores políticos clásicos; [de tal forma que] transferir las instancias de decisión política nacional a una difusa economía transnacional está contribuyendo a reducir los gobiernos nacionales a administradores de decisiones ajenas” (CANCLINI, 21; 2000).

Por otro lado encontramos a aquellos procesos que no son precisamente “globales”, que, sin embargo, están insertos dentro de la dinámica global. Estos últimos se dan dentro de territorios y potestades que se consideran nacionales, pero que, no obstante, “forman parte de la globalización porque incorporan redes o entidades transfronterizas que conectan múltiples procesos y a actores locales o nacionales” (SASSEN; 2007, 14).

Aquí, el tema de la migración aparece dentro de la lógica entre lo local y lo global como un fenómeno social, político, económico y cultural que debe ser revalorado por sus implicaciones en estas esferas. La migración es un fenómeno que ha sido impactado por el proceso de globalización, siendo a su vez local, nacional y global.

En este sentido observamos que hay diferentes tipos de *migrantes*: aquellos que tienen acceso a tecnología de punta, servicios de primera clase y sus grandes inversiones, empresas e industrias y que pueden operar en diferentes espacios, de acuerdo a la política fiscal de los países receptores, junto a aquellos *migrantes* que tienen en su mano de obra su única riqueza y a quienes son negadas la mayoría de esas bondades.

Siguiendo con esta idea, es necesario precisar que el *territorio* es un elemento sustancial para la explicación de la globalización y sus alcances dentro de un ámbito local o nacional. Asimismo, el concepto de Estado-Nación servirá para hacer un análisis en torno a las limitaciones que éste tiene dentro de un orden global, y a su vez, delinear las formas en que este nuevo orden supedita al Estado, pues como nos dice la *teoría de la estabilidad hegemónica*: “el orden parte del supuesto sobre el establecimiento de la hegemonía como preponderancia de recursos materiales, [específicamente en] las materias primas, las fuentes del capital, los mercados y las ventajas competitivas” (KEOHAN, 1984:50). Para lo cual, el Estado debe brindar las condiciones necesarias para que se establezca este orden hegemónico.

Retomando un poco la historia, se debe tener presente que la formación del Estado-Nación se dio como parte de una transformación de las antiguas jerarquías imperiales, comerciales, etc. Es decir, el Estado-Nación surge como producto de la transformación económica, social y política de las formas precedentes de dominación. El mismo se vincula con la emancipación de un territorio y un plano de acción determinado: la nación.

Al igual que el Estado-Nación, la globalización aparece ahora como un proceso de transformación en el cual el papel del Estado- Nación se ve amenazado o, al menos, en desestabilización. Es por ello que “para tener empresas y mercados globales, [...] algunos elementos de lo nacional deben desnacionalizarse” (SASSEN; 2007, 25). Así, el Estado-Nación pierde su jerarquía como entidad predominante.

De tal forma, diversos elementos convergen para que dicho proceso se lleve a cabo. Encontramos que las grandes empresas multinacionales, así como los nuevos avances en materia de tecnologías de la información y las telecomunicaciones, aunado a la instauración y el crecimiento de componentes e instituciones supranacionales se conjuntan para constituir una escala superior a la de lo nacional. Dando paso con ello a una nueva jerarquía de lo global sobre lo nacional.

Podemos ver que, en la etapa anterior, el Estado moderno estaba constituido a partir de un proceso de nacionalización de prácticamente todos los elementos de la sociedad: la autoridad, la identidad, el territorio, la seguridad, la ley y la acumulación económica. Sin

embargo, como parte del proceso de globalización, el alcance de la jerarquía del Estado-Nación, queda disminuida, aunque es preciso decir que sigue funcionando, pero en un nivel y dimensión diferente.

Aunado a esto se observa que hay un surgimiento y “una multiplicación de actores no estatales y de procesos transfronterizos que generan cambios en el alcance, la exclusividad y la competencia de la autoridad estatal sobre el territorio nacional” (SASSEN; 2007, 27). Siendo así que el Estado debe tomar en cuenta estos elementos para su actuación.

Aquí debemos enfatizar en que este cambio en la estructura estatal parte de la premisa en torno a que el espacio debe ser liberalizado para que sea posible integrarse en la gran dinámica global. En este sentido, “la primera tarea estratégica de la guerra moderna por el espacio consistió en levantar un mapa que resultara legible para la administración estatal y a la vez violara los usos y las costumbres locales, privara a los “nativos” de sus medios probados de orientación y los desconcertara” (BAUMAN, 2001: 48)

Un elemento más que es importante tomar en cuenta dentro de esta relación entre lo global y lo local es el carácter *multiescalar* de los procesos de globalización, es decir, dichos procesos deben ser considerados por su impacto en un nivel que va más allá de las escalas y las jerarquías tradicionales locales. Se trata de un sistema que opera a través de todas las escalas y no exclusivamente en forma ascendente, “se trata no sólo de trazar mapas elegantes, uniformes y uniformadores del territorio estatal, sino de *reformular el espacio* físico de acuerdo con el patrón de elegancia alcanzado”²⁴, lo que significa la *exclusividad* para algunos, no solo a nivel nacional, sino en un ámbito mayor, global.

Esto puede ayudarnos a explicar el por qué la migración contribuye a la transformación de la cultura y la identidad, pues a partir de ella que el migrante adquiere una capacidad adquisitiva cada vez más loable para adaptarse a la demanda de la vida moderna: el consumo de bienes materiales. Y apegarse a los valores occidentales, aunque ello no implique la total negación de su origen en la comunidad p’huré.

²⁴ Idem.

Entramos aquí a la concepción de lo *subnacional* como parte integral de este proceso global. En relación a este término, debe señalarse que está concebido sobre la base del supuesto que nos enseña que lo global actúa desde un ámbito que está más allá de lo nacional. Es decir, este espacio subnacional surge y se desarrolla a través de prácticas y formas organizativas que funcionan en diferentes escalas.

Reconsiderando esto, lo subnacional debe ser concebido como parte de la dinámica global que se desarrolla desde un ámbito local y en el cual actúan diversos elementos que se desarrollan en una escala global. Dentro de esta dinámica, las nuevas tecnologías tienen un papel esencial, pues es a través de ellas que se logra tener este carácter geográfico transfronterizo. La inserción de dinámicas globales dentro de una interacción con componentes nacionales es parte esencial de lo subnacional.

Consecuentemente con este planteamiento encontramos a la “Red Transfronteriza de Ciudades Globales” como un elemento esencial en la explicación de este proceso global. Este concepto está enfocado al esclarecimiento en torno a las formas en que la globalización de la economía “contribuye a la formación de nuevos órdenes institucionales y, en parte, reforma los órdenes existentes, siempre mediante las prácticas de los actores económicos globales y de la creación de regímenes específicos que valorizan el capital” (SASSEN; 2007, 35).

Una forma de explicar este proceso es el estudio de las *ciudades globales* como un ejemplo que nos brinda la oportunidad de comprender esta relación entre economía global y su institucionalización espacial y organizativa. Para tener claro a qué nos referimos con el término ciudad global, será necesario dar una conceptualización de la misma, a fin de que pueda comprenderse su diferenciación con las *ciudades mundiales*. Así, tenemos que “la ciudad global es un concepto mucho más específico en tanto se propone captar la configuración actual e incorporar la enorme complejidad de los sistemas técnico-económicos contemporáneos” (SASSEN; 2007, 37).

Algunos de los elementos que nos ayudan a explicar el funcionamiento de estas ciudades globales son la existencia de una serie de redes transnacionales que propician el crecimiento de los mercados financieros globales y de servicios especializados, siendo

claro también que hay una reducción de las funciones estatales para la regulación de la actividad económica global; mientras, a su vez, hay un ascenso de otras instituciones globales.

Además de ello, en este entramado “el globalismo es la conceptualización de una estructura sistémica internacional mundial, que se organizará de la forma más estable posible, es decir, con un centro hegemónico en un entorno de actores incapaces de alterar la posición hegemónica del centro” (SAXE-FERNÁNDEZ, 2002: 291), donde cada uno de los países tiene intereses que cumplir y puede hacer uso de diferentes medios para que prevalezca el *status quo* requerido para su emancipación.

De tal forma, “la globalización puede ser vista como un conjunto de estrategias para realizar la hegemonía de *macroempresas* industriales, corporaciones financieras, *majors* del cine, la televisión, la música y la informática, para apropiarse de los recursos naturales y culturales, del trabajo, el ocio y el dinero de los países pobres, subordinándolos a la explotación concentrada con que esos actores reordenaron el mundo en la segunda mitad del siglo XX” (CANCLINI, 31; 2000).

En este sentido es importante tener en cuenta que “la ciudad global no existe como entidad por sí misma, sino por su conexión con otras ciudades” (SASSEN; 2007, 40). Observamos que la diferencia básica en referencia a las antiguas capitales de los imperios se perpetúa, pues estas *ciudades globales* tienen como característica esencial esa conexión “global”.

Por otro lado, es preciso retomar el crecimiento de las redes transfronterizas entre las ciudades globales como un elemento relevante en el proceso global, pues estas redes se dan en una gran variedad de esferas: políticas, culturales, sociales y penales. Así, la creación de estas redes puede verse en fenómenos como la migración, donde los vínculos entre comunidades de migrantes y comunidades de origen son cada vez más intensos.

Para la explicación del proceso de globalización es importante considerar la desnacionalización de políticas de Estado y la privatización de la producción de normas como parte fundamental de esta dinámica. Este proceso es de suma importancia puesto que nos ayuda a comprender la forma en que el Estado pierde su jerarquía en la elaboración y aplicación de normas y leyes para el establecimiento del orden nacional,

con lo cual se establecen otros mecanismos y estructuras que van más allá de sus alcances. Tenemos que la función del Estado no deja de existir, sin embargo es transformada.

Al igual que en las etapas anteriores, la razón de ser de los Estados se ha transformado y está ahora imbricada por la influencia de los cambios traídos por el proceso de globalización. Por un lado, las leyes nacionales buscan garantizar la autoridad territorial de los estados-nación; por otro, hay “una institucionalización de los derechos de las empresas multinacionales, la desregulación de las operaciones transfronterizas y el aumento del poder o la influencia de algunas organizaciones supranacionales” (SASSEN; 2007, 48).

Teniendo en cuenta lo anterior, debe decirse que, aunado a esta disminución de la jerarquía estatal, se está produciendo una recomposición del rol del Estado. Por un lado, se está dando una nueva composición de reglamentos, leyes y medidas judiciales, una nueva “legalidad”. Mientras, por otro lado, este proceso de recomposición de la nueva legalidad se basa en una participación diferenciada por parte de los Estados: “en el espacio urbano, como en la vida humana, es necesario distinguir y separar las funciones de trabajo, vida de hogar, esparcimiento, culto y administración; cada función necesita su propio lugar, así como cada lugar debe servir a una única función” (BAUMAN, 2001:58).

De acuerdo a este nuevo *orden mundial*, algunos estados, como Estados Unidos de América, el Reino Unido o la Unión Europea como forma supranacional, tienen una fuerte influencia sobre la formulación de esta nueva legalidad y la imposición de normas y condiciones dirigidas a políticas que acaten las disposiciones programadas, acordes a los intereses hegemónicos de estas entidades estatales.

Así, se da una imposición de políticas dictadas por los principales países propulsores de este proceso global. Podemos ver que “las transacciones internacionales están reguladas por las normas y las leyes angloamericanas. [...] el derecho anglosajón se impone cada vez más en el ámbito del arbitraje comercial internacional” (SASSEN; 2007, 50). Siendo así que, para poder integrarse a este modelo global, los diferentes estados acatan distintas políticas que, en ocasiones, tienen un carácter perjudicial para las condiciones de vida de sus pobladores.

De tal forma se privilegia al mercado global de capitales en aras de una mayor concentración de riqueza por parte de los países poderosos. Hay una adaptación a los intereses de las grandes empresas transnacionales, por lo que se da una negociación en la que las instituciones nacionales dejan de responder a intereses nacionales, por lo que se da una “*desnacionalización*”.

Las políticas e instituciones que en la etapa anterior tenían como objetivo primordial lo nacional han sido modificadas para dar paso a los intereses de las grandes empresas transnacionales, que pueden operar desde sus oficinas centrales en los países altamente desarrollados o en cualquier punto del globo terráqueo que le brinde las condiciones para ello, teniendo el mayor índice de ganancias, aunque ello implique la desvalorización del trabajador.

En pocas palabras, si las grandes empresas o compañías multinacionales tienen una base nacional, también debe tenerse en cuenta que obedecen a intereses particulares (de sus accionistas). Y si estas compañías o empresas multinacionales tienen su base principalmente en los países capitalistas avanzados, es claro que los grandes impulsores de esta política económico-mercantil, contribuyen de manera significativa a que se acentúen las desigualdades entre países ricos industrializados y países pobres.

En relación a esto, podemos ver que “la riqueza total de los 358 millonarios globales equivale a la suma de ingresos de los 2,300 millones de personas más pobres, [y por otra parte] el 22% de la riqueza global pertenece a los llamados “países en vías de desarrollo”, que comprenden el 80% de la población mundial”²⁵. Es decir, la distribución de la riqueza es un factor trascendental para la explicación sobre la *globalización*, pues es justo a partir de estos parámetros que se pueden comprender otras dimensiones como la de la población y su movilidad.

Diremos que, aparejado con este proceso de globalización, hay diferentes elementos de transformación de la institución estatal. Por un lado, hay una privatización de lo que previamente era público, como algunos servicios y espacios; por otro, hay una nueva

²⁵ Datos tomados del “*Informe sobre Desarrollo Humano*” de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, PNUD), 2010.

normatividad que proviene del ámbito privado, pero que se instala en el ámbito público y surge de intereses privados.

Existen “componentes institucionales del Estado [que] comienzan a funcionar como espacio institucional para la operación de las poderosas dinámicas que hoy constituyen el ‘capital global’ y el ‘mercado global de capitales’” (SASSEN; 2007, 56), dichos componentes actúan de acuerdo a los requisitos de la “economía global”, la cual está formada por elementos que se erigen sobre el privilegio y la privación.

Entre el *mundo global*, dicha privación, se muestra que son muy pocos quienes pueden ingresar a las formas de vida y beneficios que ofrece la liberalización de las fronteras; sin embargo, en el *mundo local*, que sujeta a los individuos a un espacio e impide su movilidad, “la reducción del espacio entraña la abolición del tiempo” (BAUMAN, 2001: 116).

Vemos que hay una contradicción entre ciudadano local y ciudadano global, la cual está enmarcada por el hecho de que, a pesar de que “el gran logro histórico del modelo del Estado-Nación fue el ciudadano democrático” (CASTLES; 1997, 8), se encuentra una ambigüedad en dicho tipo de ciudadanía, pues al estar enmarcada por una pertenencia cívica, política y cultural a una comunidad nacional, la ciudadanía del estado posmoderno cumple ciertas lealtades hacia una cultura única universal, global, que deja fuera a diversos grupos étnicos y a un amplio sector de la población.

Tenemos así que el *ser global* mantiene una interacción continua entre lo real y lo virtual, donde el tiempo es un factor de alto valor; y el espacio ha dejado de ser una limitante ya que, a través de la tecnología, puede estar presente en cualquier lugar del planeta. Sin embargo, para el *ser local* el tiempo es irrelevante, pues su fijación al espacio y su dependencia a su mano de obra lo hacen prescindible. “Solo el tiempo virtual de la televisión tiene una estructura, un ‘horario’; el resto pasa monótono”, por ello la realidad pierde interés (BAUMAN, 2001: 117).

Para el caso que nos trae, entre la población indígena p’hurépecha el tiempo es permanente. Se nace con el tiempo y se muere en él, todo existe alrededor del tiempo. Incluso, el origen del tiempo está asociado a su propia existencia. Durante el proceso

migratorio el individuo tiene contacto con ideas y valores que van adheridos a la *modernidad*. En ésta, “el tiempo tiene un valor económico (...) se exige la puntualidad. Implica en cierta medida vivir pendiente del reloj” (ZAVALA; 1988: 126).

Se da una fragmentación de la política, las culturas y las identidades; la apertura de los mercados y los flujos de capital responden a intereses particulares que no velan por la integridad de toda la población, sólo por unos cuantos (los que logran pertenecer a dicho proceso).

Para finalizar, es suficiente decir que en la sociedad posmoderna, al igual que en sus formas anteriores, existe una escala de estratificación en donde “el acceso a la movilidad global se ha convertido en el más elevado de todos los factores de estratificación” (BAUMAN; 2001: 115).

Diremos como corolario que el lugar del migrante p’hurépecha se circunscribe al interior de una *superestructura* que rige su movilidad; pero que sin embargo le permite formar parte de ella, aunque sea en el último escalón y viajando en un servicio de duodécima clase. “Entre tanto, los estudios sobre migraciones, transculturación y otras experiencias interculturales están llenos de relatos de desgarramientos y conflictos, fronteras que se renuevan y anhelos de restaurar unidades nacionales, étnicas o familiares perdidas” (CANCLINI, 2000: 34).

1.2 Globalización y migración.

“los turistas viajan porque quieren; los vagabundos, porque no tienen otra elección soportable”

Zygmunt Bauman.

Pasemos ahora a desarrollar algunas ideas en torno a las contradicciones que este proceso plantea en referencia al fenómeno migratorio. A partir de ello, se elaborarán algunas conjeturas que nos ayuden a comprender esta relación y ahondar en algunos de los diferentes enfoques teóricos que han estudiado a la migración.

En primera instancia es preciso señalar que este enfoque está centrado, al igual que el presente trabajo, en la premisa que privilegia la intensificación de los movimientos

poblacionales a partir de la instauración del proceso de globalización. Es decir, se estudia al fenómeno de la migración actual como resultado de las condiciones propias de la globalización, aunque la migración es un hecho histórico muy antiguo que nace con el hombre mismo.

Es necesario aclarar que este fenómeno es estructural e integra dos economías (para el caso que nos ocupa); y su surgimiento, como ya se explicó, va encadenado con la historia misma de la humanidad. En este sentido, la migración es tomada en cuenta como un fenómeno con fuertes implicaciones en los procesos políticos, sociales, económicos y culturales de la época actual, aunada como vimos en el apartado anterior, a la intensificación de las dinámicas económicas, financieras y comerciales, principalmente.

Con ello también se observa que son transformadas las fronteras entre lo nacional y lo global, por lo que este tema debe ser considerado de especial relevancia para el estudio de las transformaciones propias de la *era global*, tanto a nivel individual como entre los diferentes grupos culturales y étnicos alrededor del mundo, entre ellos los migrantes p'hurépecha.

Tenemos pues la primera contradicción de la globalización, que se da entre la inclusión y la exclusión. Aquí, se habla de la tendencia a que la globalización ofrece una interconexión entre diferentes espacios geográficos y humanos. Sin embargo, esta apertura o eliminación de las barreras geográficas se ve contrariada por la selectividad en tanto que sólo “los individuos y grupos *que cumplen con las características necesarias para adecuarse a los mercados globales*”²⁶, [...] son incluidos en el orden global como ciudadanos, con derechos civiles, políticos y sociales” (CASTLES; 1997, 2).

*“Ya después fue que, ya él estando allá, fue que hubo una amnistía. Entonces él aplicó y pues rápido le dieron la residencia y aparte pues se presentó esa oportunidad, pues no todos calificaban, que si no debías, no antecedentes penales. Se avocaron a eso y pues rápido le llegó a él. Como estaba limpio, por lo mismo pues va y viene. Tiene la oportunidad de entrar fácil. Porque, para agarrar un buen trabajo allá, muchas compañías te piden que tengas los papeles buenos, en regla, tu seguro social. Entonces ya agarras un trabajo que te están pagando quince dólares, digamos”*²⁷.

²⁶ Las cursivas son nuestras.

²⁷ Fragmento tomado de entrevista realizada a migrante documentado, abril 2009.

En tanto que, “los individuos y grupos que no se adecúan son excluidos y a veces se les niegan los derechos más elementales, como el derecho a trabajar y el derecho a la alimentación” (CASTLES; 1997, 2). De tal forma, la globalización, a la vez que intenta incluir y abrir las fronteras geográficas y mercantiles, cierra otras como aquellas que tienen que ver con los derechos políticos y culturales de la población migrante.

“Porque si tú estás por allá de ilegal, si agarras trabajo, pero pues los mismos patrones se aprovechan: ‘no, pues no tiene papeles, vamos a pagarle tanto, si quiere’. Ocho dólares, nueve. Entonces uno dice: ‘no tengo papeles, verdad. No aspiro a más, para ir a buscar otro trabajo’”²⁸.

Tenemos que la globalización es integración, incorporación a mercados y servicios; pero también es exclusión para quienes no ofrecen ventajas para los que dominan la economía global. En esta contradicción, podemos decir que las migraciones son vistas como parte del sistema global, aunque de antemano sabemos que este fenómeno ha existido desde tiempos inmemoriales, tiene repercusiones de inclusión-exclusión entre los distintos polos de la población.

En este orden de ideas, debe tenerse en cuenta que “la mayoría de las migraciones se producen dentro de redes sociales transnacionales que vinculan a familias y comunidades a través de grandes distancias” (CASTLES; 1997, 2). Puede decirse que el proceso global contribuye a que dichos vínculos puedan desarrollarse a través del uso de tecnologías informáticas, comunicacionales y de servicios especializados propios del proceso migratorio, aunque el elemento que origina este fenómeno se da como una consecuencia de la exclusión social, política, económica y cultural.

“Recibimos mensajería, les entregamos mensajería a los trabajadores y les hacemos papelería para el proceso de los visos (...) porque no contratamos nosotros, los que contratan pues son los patrones; ellos son los que les proporcionan trabajo, ellos son los que les pagan, ellos son los que tienen que extenderles un contrato de trabajo en donde el trabajador tiene que firmar de que está de acuerdo en que está recibiendo ese contrato de trabajo y que está de acuerdo. El aplicante tiene derecho de que cuando ve ese contrato de trabajo o esa información de trabajo, tiene derecho de decir si está de acuerdo o si no está de acuerdo”²⁹.

²⁸ Fragmento tomado de entrevista realizada a migrante documentado, abril 2009.

²⁹ Fragmento tomado de entrevista a un agente laboral o reclutador, noviembre 2009.

Por otro lado se afirma que “la emigración es un aspecto de la disolución de las estructuras económicas y sociales tradicionales que ha producido la globalización” (CASTLES; 1997, 2). Es decir, la migración puede ser entendida como un resultado de las condiciones promovidas por la apertura de los mercados y el flujo de capitales. Las personas se ven obligadas a migrar como resultado de su exclusión económica y social dentro del modelo global.

No obstante lo anterior, hay dos tipos de migrantes: aquellos que forman parte del *sistema global*, quienes tienen acceso a los beneficios del *ser global*, como hospedarse en hoteles de gran lujo, disfrutar de menús gourmet en cualquier lugar, usar la *red virtual* para su desenvolvimiento y, en general, es parte de una misma sociedad, independientemente del lugar en donde se encuentre, una *sociedad global*.

Por otro lado, encontramos al migrante que es forzado a salir de su territorio, donde “están en movimiento porque fueron empujados desde atrás, después de haber sido desarraigados de un lugar que no ofrece perspectivas” (BAUMAN; 2001: 121). Este es el tipo de migrante al que se integra el migrante p’hurépecha, pues forma parte de una ola de movimientos poblacionales originados por las necesidades económicas y laborales del *sistema global*, sin que sea necesario pertenecer a él.

*“Pues, a mi manera de ver se van porque aquí en nuestro país todas las cosas están muy caras. Y sobre todo el sueldo que aquí se gana pues no alcanza. Y yo creo que si un trabajador se gana aquí en el campo más o menos cien pesos, lógico que no alcanza para nada. Mayormente cuando tienen bastante familia y pues es mucho gasto para el mantenimiento económico en las escuelas y también se requiere mucho gasto en el vestuario, esos cien o ciento veinte pesos no alcanzan para nada, por eso la gente se va”.*³⁰

Aunado a lo anterior, en los países de inmigración, la migración puede ser vista como un elemento que “puede transformar la economía nacional y las ciudades y forzar una reflexión sobre los valores sociales y culturales” (CASTLES; 1997, 2). Es decir, puede ser concebida como un fenómeno que ayude a esclarecer los impactos en el auge o el

³⁰ Fragmento tomado de entrevista realizada a un agente laboral o reclutador, noviembre 2009.

estancamiento de la economía de un país y, por otro lado, sobre las formas en que la cultura e identidad nacionales cobran relevancia y significado.

Tenemos también la contradicción entre mercado y Estado, que a su vez tiene estrecha relación con el punto anterior, puesto que, como ya se ha explicado en este trabajo, el mercado y los flujos de capital son vistos como una prioridad ineludible dentro del sistema mundial. Se privilegia el desarrollo de estas fuerzas aún por encima de otros intereses, humanos y sociales.

Observamos por un lado, que hay una *regionalización de los mercados* donde “el poder del Estado es un elemento de gran peso, para el éxito o fracaso de las empresas. El papel del Estado es producto de preferencias y opciones políticas donde desempeñan un lugar importante los intereses de clase y las relaciones clientelares entre las cúpulas hegemónicas del centro y las de la periferia” (SAXE-FERNANDEZ; 2002: 36).

Vemos pues que los Estados llevan a cabo políticas encaminadas a dar respuesta a las demandas del mercado y el gran capital, en tanto los principios del Estado de bienestar son relegados para dar paso a una nueva etapa donde la competitividad es un elemento clave. Así, las migraciones se vuelven parte de dicho mercado y se ven como una forma de cubrir las necesidades del mismo, para lo cual se instauran instituciones específicas que respondan a dicha dinámica.

*“Entonces en el 2008 se crea la Secretaría del Migrante a través del Congreso del Estado. Para esta Secretaría hay tres Coordinaciones: hay una de Políticas Transversales; otra de Vinculación Binacional; y otra más que es la Coordinación de Desarrollo Económico; y está también contemplado que cada una de las Coordinaciones se apoyen mutuamente”.*³¹

Por otro lado, en relación a esto último se dice que al intentar frenar este fenómeno migratorio los gobiernos contribuyen a la formación de un “mercado global de las migraciones”, donde hay una fuerte presencia de redes organizadas para el reclutamiento de trabajadores, con documentación o sin ella³². Pero que sí logran limitar el acceso a los

³¹ Fragmento de entrevista realizada a funcionario público de la Secretaría del Migrante de Michoacán, junio 2008.

³² Nótese aquí que no se utiliza el término “ilegal”, puesto que, dentro de este trabajo, se tiene claro que esta llamada “ilegalidad” es construida a partir de políticas y acciones vinculadas a la criminalización de los

beneficios del *modelo global*, pues sólo unos cuantos podrán formar parte de esta estructura.

En este sentido es importante hablar de una contradicción trascendental: el abismo entre acumulación de la riqueza por unos cuantos y el empobrecimiento creciente y pauperización de la mayoría. Es evidente que dentro del proceso de globalización se ha profundizado la polarización económica y social; en tanto que, “los ricos [son] cada vez más ricos, los pobres [aumentan] y se detecta un empeoramiento de la situación de la clase media”. Esto alude a que “el desarrollo económico bajo condiciones de libre mercado y con Estados no intervencionistas parece conducir inevitablemente a una mayor desigualdad” (CASTLES; 1997, 4).

Basta mencionar que, no obstante que “la transformación lograda por el Sur durante el siglo XXI se ha caracterizado por importantes avances en salud pública, educación, transporte, telecomunicaciones y participación cívica en la gobernanza nacional” y que “la proporción de personas que viven en situación de extrema pobreza se redujo del 43,1% en 1990 al 22,4% en 2008”³³, la distribución de la riqueza sigue siendo abismal: mientras “el 0,6% de la población adulta del planeta tiene el 39,3% de la riqueza del mundo[;] una segunda división de la élite mundial representada por el 7,5% de la población ostenta otro 43,1% de la riqueza total del globo terráqueo. Sumando ambos, el 8,1% de la población mundial posee el 82,4 % de la riqueza del planeta”³⁴.

Dicho de otra manera: mientras 300 personas poseen una riqueza equiparable a la que disponen 3 mil millones de pobres alrededor del mundo³⁵, es fácil suponer que los intereses de esos pocos son los intereses que rigen el *sistema mundial*. Y que harán todo lo que esté a su alcance para mantenerlo así, haciendo uso de diferentes estructuras y estrategias que les permitan lograr dicho fin.

migrantes, teniendo como principio la intolerancia y la falta de reconocimiento hacia un fenómeno que es producto de las condiciones del propio sistema global.

³³ Tomado del: “Informe sobre desarrollo humano 2013”, del PNUD.

³⁴ Datos tomados del “Global Wealth Report 2013”, del Insituto de Investigación Credit Suisse, Octubre 2013.

³⁵ Ver: https://www.youtube.com/watch?v=R_R2HIHwWoe

Aún más, dentro de esta contradicción, la desigualdad entre países continúa. Aquellos países que no han logrado un desarrollo económico sostenido, debido a múltiples factores, quedan relegados o excluidos del nuevo orden global. Esto tiene graves repercusiones, pues contribuye fehacientemente a que haya flujos poblacionales desde estos países hacia los países altamente desarrollados.

Asimismo, es necesario anotar también que esta desigualdad no se da exclusivamente, como en etapas previas, entre el Norte y el Sur, sino que empieza a gestarse una nueva composición económica donde existen algunos centros de riqueza aún en el sur, *ciudades globales* y a la inversa. Así, las migraciones, dentro de estas nuevas formas de exclusión, son vistas como un factor que contribuye a la formación de minorías étnicas en los países de arriba, minorías que, por cierto, continúan siendo parte de la población excluida del nuevo orden global.

Entra aquí un concepto de especial relevancia, referido a los *grupos indígenas*, pues sabemos que estos son constituidos por elementos de una cultura propia, con rasgos identitarios, espaciales y temporales que los hacen una colectividad, en los que se recrea su identidad y su ideología.

Podemos ver que el indígena forma parte de “la civilización negada”, que se instaura como “un modelo de civilización y dominación”, que al igual que el fenómeno migratorio data de varios siglos atrás. Para lograr esta dominación, “los recursos han sido múltiples y han variado en el transcurso del tiempo [y se basan] en el estigma, la violencia y la negación” (BONFIL; 1989:244).

Esta violencia hacia lo indígena se da desde una estructura económica, pero también cultural en donde el migrante logra formar parte de esta dinámica global, incluso hacer uso de tecnologías y servicios sin que ello signifique perder sus tradiciones o creencias. “Si bien muchas condiciones han variado del siglo XIX al XX, un cambio decisivo en las interacciones es que hoy existen más facilidades para que pasen de un país a otro los capitales, las mercancías y los mensajes mediáticos que las personas” (CANCLINI, 2000: 81).

En esta civilización negada, como en cualquier lugar del *mundo global*, existen simbólica y espacialmente dos realidades, dos civilizaciones, dos Méxicos [o más]: Uno Profundo, que hunde sus raíces en “una matriz cultural de origen mesoamericano”; [y] el otro *Imaginario*, donde recrea entre el *imaginario colectivo* de la población un modelo, un ideal que seguir. Y, a pesar de que “tiene el poder y se asume como el portador del único proyecto nacional válido” (BONFIL; 1989:244), o global, según sea el caso, al no reconocer los valores de esa “civilización negada”. De tal suerte que el indígena encuentra pocas opciones para su inserción en ella y participa en el nivel más pobre y marginado.

En la actualidad, este *México Imaginario* fija su proyecto en una imagen ideal del *ciudadano global*, que pocos pueden cumplir. Y en el proceso migratorio, los rasgos étnicos se retoman como parte de las estrategias de sobrevivencia en espacios ajenos, donde hacen uso de tecnologías y mecanismos que los ayudan a sobrellevar una vida entre el aquí y el allá, entre una *sociedad global* y una *sociedad “local”* o incluso actuar en una dimensión “*glocal*”³⁶.

Entramos aquí a la “contradicción entre la red y el yo”, donde encontramos que “uno de los problemas clave de la modernidad es la tensión entre el principio de organización económica y política racional y la infinita gama de aspiraciones de los individuos y grupos”. Esto es, a partir de las nuevas tecnologías informáticas y tecnológicas se crean “redes globales de riqueza, poder e imágenes”, que “pueden activar y desactivar selectivamente la participación de individuos, grupos, regiones e incluso países” (CASTLES; 1997, 5).

Se construye a través del uso de estas nuevas tecnologías un imaginario que muchas veces no responde a los intereses particulares de grupos e individuos. Sin embargo, este imaginario es presentado como algo racional y que va en busca de un interés común: ser parte de la comunidad global. Pero por otro lado, estos mismos elementos pueden ser

³⁶ Aquí hacemos referencia al concepto desarrollado por Mc Luhan y algunos otros pensadores, donde la *Sociedad Red* actúa sobre la interacción y uso de las Tecnologías de Información y Comunicación para crear y recrear un sistema en el que las personas, a pesar de actuar a nivel local, lo hacen también de una manera global.

utilizados por parte de las minorías excluidas para su propia organización y movilización política, económica, cultural y social.

COMO PARTE DE SU ADAPTACIÓN AL MODELO GLOBAL, EL MIGRANTE INDÍGENA PUEDE HACER USO DE TECNOLOGÍAS Y SERVICIOS PROPIOS DE ESTA ERA, COMO LA COMUNICACIÓN POR VIDEOLLAMADA, RECIBIR TRANSFERENCIAS BANCARIAS ELECTRÓNICAS O ENVÍOS DE DINERO E INCLUSO CONTRATARSE A TRAVÉS DE AGENCIAS LABORALES. TODO ELLO EN SU PROPIA COMUNIDAD.



Encontramos en la contradicción entre lo global y lo local otra característica referida al papel del estado: “el rol dominante de la nación Estado se ve desgastado no sólo por la globalización, sino también por organismos regionales [e internacionales]” (CASTLES; 1997, 6). Hay una *desnacionalización* del poder estatal.

Pero no sólo eso, estas *supra instituciones* se conforman bajo criterios y normas establecidas a partir de los cánones *globalizantes*, con ello aseguran que los países miembro se apeguen a un derecho internacional que privilegia el bienestar económico de una minoría de países y de personas. En conjunción con la acumulación de la riqueza, esto da muestra de algunas repercusiones que trae consigo el sistema global. Y que pueden

sentirse en el nivel local de las migraciones, por ejemplo, a partir del vaciamiento de capital social en las comunidades rurales, cambios en las estructuras familiares y comunitarias, dependencia, etc.

Aunado a lo anterior esta nueva etapa responde a la difusión global de valores por medio de los cambios económicos y tecnológicos, los cuales están basados en “nociones de racionalidad occidentales”, de tal forma, el Estado al ver disminuido su rango de alcance, queda fragmentado. En tanto que la economía global implica su integración, su supeditación a órganos globales.

Observamos una clara contradicción entre los ideales de la modernidad y los hechos de la posmodernidad: por un lado se busca el progreso y una sociedad mejor; en tanto que, por otro lado, la fragmentación y la polarización social se vislumbran como dos grandes procesos sociales divergentes, influidos directamente por factores económicos, políticos y culturales propios de la era global.

De esta forma, la *homogeneización cultural*³⁷ es un elemento que se vislumbra como una amenaza para el respeto a la diversidad. Esto debido básicamente a la imposición de pautas y normas culturales que inciden directamente sobre las creencias y normas de las diversas culturas e intentan crear un sistema cultural que obedezca a los elementos valorativos de una cultura occidental.

Sin embargo esta diversidad cultural imposibilita dicha homogeneización, pues debido a su condición desfavorable, hace que “el principio de que todas las personas deberían pertenecer política y culturalmente a un solo Estado nación es cada vez menos funcional” (CASTLES; 1997, 8). Aunque, es preciso señalarlo, el Estado mexicano y en una dimensión más amplia también los grandes intereses globales y las instituciones supranacionales, continúan en su intento por “*integrar*” a los *indios* a un mundo al que no pueden pertenecer.

³⁷ Sobre este punto se ahondará en el apartado sobre Globalización e Identidad; baste decir aquí que se entiende únicamente como una forma de estandarizar la cultura, a través de elementos que se hacen propios a partir de su producción y reproducción dentro de los sistemas culturales.

Surge aquí la idea de una *ciudadanía global* que se basa en el rompimiento de los nexos entre pertenencia, territorialidad, temporalidad y espacio característicos de la cultura indígena. Dicho modelo entra en confrontación con los valores del migrante p'huré, pues al no asegurar el pleno reconocimiento y respeto por la diversidad étnica y las identidades múltiples, es orillado a actuar conforme a un tiempo y un espacio desconocidos, al que debe adaptarse.

De tal forma que esta ciudadanía global debe hacerse frente con la organización de la sociedad civil en redes transfronterizas, donde el desarrollo de acciones locales podrá contribuir a una mejor forma de enfrentar las condiciones causadas por el proceso de globalización.

“Porque simplemente pues... por el trabajo, porque hasta le fecha pues no hay, casi no hay trabajo. Mi esposol empezó a irse, después vino se llevó a mi hijo mayor. Después igual vino por el que sigue y así ya todos están allá. Hay mucha, mucha gente de aquí, porque a veces hacen un bautizo y me mandan cassettes o discos para verlo; que la muchacha ya se casó con uno de aquí, que allá se juntaron. El mayor se compró una casa e igual tiene un terreno y ha sembrado. Digamos que no falta nada allá, ni tampoco acá. Nosotros hacemos trabajar aquí y están bien ellos allá”³⁸.

Entramos aquí en la contradicción entre una “globalización desde arriba” y una “globalización desde abajo”, donde esta segunda se enmarca por la sucesión de movimientos locales y la creación de formas organizacionales de la sociedad civil que contribuirán a la construcción de este nuevo tipo de *ciudadanía global*.

Más allá de esto, en su condición negada como *ciudadano global*, el migrante indígena lejos de poder acceder a los beneficios de la *elite global* tiene una alternativa: instaurar mecanismos de reivindicación de sus derechos, entre ellos el reconocimiento a su cultura y a sus valores y creencias, a través del uso de redes y la tecnología.

Finalmente, para concluir este apartado sobre globalización y migración, analizaremos los flujos migratorios como parte de este sistema global y las características que ello implica. Se busca con esto poder determinar las formas en que los diferentes tipos de migración están insertos dentro del sistema global o influidos por él.

³⁸ Fragmento tomado de la entrevista realizada a madre de una familia migrante, Carapan, agosto 2008.

En primera instancia a este respecto, tenemos que la migración es una decisión tanto individual como social, que no responde únicamente, como en algún momento se pensó, a los factores de expulsión y atracción, sino que también tiene que ver con las condiciones organizativas comunitarias y sociales. De tal forma, el nivel de motivación de los migrantes es una variable que debe ser considerada para el estudio de las migraciones.

Es por esto que, para los fines del presente documento, consideramos que son justamente estos factores sociales los que inciden de manera significativa para que, por un lado, continúen dándose prácticas que obligan a los migrantes a conservar su identidad, a través de la necesidad de *pertenencia* hacia su grupo social; y por otro lado, son estos mismos factores sociales, los que llevan a emprender el periplo en busca de mejores condiciones, tomando como referencia la experiencia de otros miembros del grupo.

Aunado a esto, se debe tener en cuenta que “la globalización produce un efecto puente que genera nuevos imaginarios y condiciones materiales a partir de los cuales la emigración aparece como una opción” (SASSEN; 2007, 169). Entran aquí dos elementos que podrían responder a la explosión de las migraciones; por un lado, las relaciones entre países que en otra época fueron colonizados y los países colonizadores por otro.

En este sentido es necesario tener en cuenta que “en el pasado, los países subordinados a la condición colonial estuvieron sujetos a las decisiones de sus metrópolis y su estilo de inserción en el orden global respondió a los intereses de las mismas” (FERRER; 2007:433). De tal forma, prevalecen reminiscencias de este legado de dominio y subordinación a los intereses de aquellos países preponderantes.

Pero, más allá de esta relación colonial, hay un factor que puede determinar el flujo migratorio, que responde al “dominio económico y la formación de espacios transnacionales de actividad económica” (SASSEN; 2007, 169). Es decir, la migración hacia países que, como parte de las condiciones propias de la globalización, han logrado un predominio económico, político y cultural, lo que a su vez se traduce en una mayor demanda de mano de obra y contribuye a la formación de un imaginario social basado en el progreso económico.

Además de ello, “el orden global proporciona un marco de referencia para el desarrollo de cada país. Pero la forma de inserción en su contexto externo depende en primer lugar de factores endógenos, propios de la realidad interna de cada país” (FERRER; 2007:434). Es a partir de la integración nacional, el desarrollo de liderazgos y la estabilidad del marco institucional y político que una sociedad, una nación, puede instaurarse en el proceso globalizador.

Dentro del proceso migratorio, como parte de este entramado, tenemos a la formación de nuevas redes globales para la exportación de mano de obra. Dichas redes previamente actuaban en un nivel local o regional, pero con la formación de los nuevos sistemas globales estas redes son ahora globales.

En la geoeconomía de las migraciones, podemos observar que el surgimiento de los flujos migratorios tiene su origen en torno a campañas de contratación organizada desde las empresas o incluso por los propios gobiernos, situación que obedece básicamente a la demanda de mano de obra por las economías en auge y aunado a esto, los flujos migratorios establecen cierta independencia de este origen, pero continúan estando permeados por este imaginario y sus vínculos históricos.

Tenemos pues que los flujos de población migrante durante el siglo XIX se dan dentro del proceso de “formación de un sistema económico transatlántico que vinculó a varios estados-nación mediante las alianzas bélicas y las transacciones económicas” (SASSEN; 2007, 172). Se inicia así una *geoeconomía* de las migraciones.

Mientras tanto en otras naciones las razones fueron diferentes, como poblar territorios enormes que carecían de habitantes como sucedió en Estados Unidos de América, Sudamérica y en parte del norte de México. A veces la condición fue defender el territorio y olvidar las fronteras, todo dependía de las condiciones y necesidades del estado anfitrión.

Más tarde en el siglo XX y luego de diferentes flujos migratorios entre Europa y América, “el resurgimiento de la inmigración masiva hacia los Estados Unidos, [...] se dio en el contexto de una actividad económica y militar expandida de esa nación” (SASSEN; 2007, 173). Podemos ver que el elemento económico está estrechamente vinculado con la

formación de flujos migratorios que están supeditados a un Polo Económico, un mercado de fuerzas productivas, donde existe una alta demanda de mano de obra.

Es en este contexto en que se dio la promoción a una apertura de la economía y los mercados, así como de los bienes, servicios e información, podemos ver también que “la aplicación de dichas estrategias causó la occidentalización de los sistemas educativos, el reemplazo de la agricultura minifundista por la agricultura comercial orientada a la exportación y otros efectos similares” (SASSEN; 2007, 174). Así, estos elementos pueden ser vistos como una consecuencia del nuevo orden global que tiene diversas repercusiones en los ámbitos económico, político, social y cultural.

Queda claro entonces que la nueva geoeconomía de las migraciones está influida fuertemente por elementos propios y característicos de la nueva era global. Hay una conformación de sistemas migratorios marcados por las diferencias entre los llamados países altamente desarrollados (integrados al modelo global) y los países denominados en vías de desarrollo, que son excluidos y participan en dicho modelo sólo de acuerdo al interés de la economía global. Tomaremos esto en cuenta para la explicación sobre la relación histórica y estructural que ha habido y existe entre nuestro país y el vecino país del norte.

Dentro de estos vínculos migratorios existen condiciones que explican dicha formación sistémica. Tenemos en primera instancia “los lazos generados por la globalización económica”, que están representados principalmente por “la presencia fuerte de empresas multinacionales en los mercados de consumo de los países de donde provienen los inmigrantes” (SASSEN; 2007, 180). Pero aparejado con esta condición se puede ver también que hay una mayor presencia de inversiones extranjeras en estos países expulsos.

Estas empresas, como parte de la estructura global, tienen la capacidad de tener presencia en cualquier rincón del globo terráqueo y ofrecer sus productos y servicios a aquél que pueda pagarlos, no importa que esté en Dinamarca o en La Patagonía. Esto refleja una característica del modelo global: la homogeneización de la estética y la belleza, parámetros a seguir para pertenecer a la era global.

Estas dos condiciones producen en las comunidades de salida un desplazamiento de las actividades económicas tradicionales que limitan las oportunidades de los pequeños productores, situación que los lleva a buscar en la migración una alternativa de supervivencia.

Así, esta nueva situación puede ser interpretada como “la primera etapa de formación de un mercado laboral internacional” (SASSEN; 2007, 183), donde intervienen factores tales como la occidentalización de la educación como consecuencia de la instauración de una demanda creciente de mano de obra calificada que pueda responder a las necesidades del mercado global. Hay una División Internacional del Trabajo donde unos países pierden y otros ganan, donde se delegan actividades secundarias, sin calificación, para los inmigrantes de los países periféricos.

Y debido a sus propias condiciones, a sus factores endógenos, “nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones [,] pero la región sigue trabajando de sirvienta. Continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente de reservas del petróleo y el hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan consumiéndolos, mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos” (GALEANO; 2000: 3).”.

Por otra parte, esta segunda condición dentro de estos nuevos sistemas migratorios, puede ser observada en relación a los lazos surgidos de la contratación y las redes étnicas. Estos lazos se dan a partir de mecanismos de contratación organizada, pueden darse desde el propio gobierno o por los empleadores, pero también puede estar organizados por el tráfico “ilegal” o por redes de parentesco o comunitarias.

Estas redes de contratación y étnicas son posible gracias, entre otros factores, a la demanda de trabajadores en los países de recepción. No obstante es necesario tomar en cuenta que este nuevo mercado laboral está marcado por la creciente selectividad de dicha mano de

obra, lo que se convierte a su vez en un factor de exclusión hacia los trabajadores menos calificados o con un nivel educativo bajo.

Otra condición para que estos lazos se reproduzcan se da a partir de que “en las últimas décadas, y en algunos casos durante el último siglo, algunos países han quedado signados como exportadores de mano de obra” (SASSEN; 2007, 186). De tal forma, se conforma una geografía de la migración, en donde los países altamente desarrollados atraen la mano de obra proveniente de países en vías de desarrollo. Vislumbrándose así, la sectorización entre países pobres y ricos, entre acumulación y exclusión.

Podemos ver que estos países *subdesarrollados*, al adaptarse y tratar de integrarse a las nuevas condiciones de la globalización, han tenido que aplicar políticas encaminadas a la apertura comercial y la eliminación de subsidios, lo que a su vez ha tenido repercusiones trascendentes, mismas que llevan a la salida de población en búsqueda de mejores condiciones.

Aunado a esto, la deuda pública de “los países en vías de desarrollo” se ve cada vez más como un factor que contribuye al empobrecimiento y la falta de políticas orientadas al desarrollo económico y social de dichos países, lo que se traduce inevitablemente en condiciones críticas para la población, lo que hace que un sector importante tenga que recurrir a la migración como única alternativa para su permanencia.

Así, podemos ver que la influencia de los organismos internacionales produce a su vez condiciones que pueden llegar a ser perjudiciales para ciertos sectores de la población, pues lejos de contribuir a la disminución de las desigualdades entre países, favorecen el aumento de dichas desigualdades al crear un círculo vicioso de dependencia entre los países altamente desarrollados y los países no desarrollados.

Finalmente, como corolario de esta exposición, podemos observar que “los movimientos migratorios internacionales se ven condicionados por dinámicas político-económicas amplias” (SASSEN; 2007, 203). Podemos decir que las nuevas condiciones del proceso de globalización tienen repercusiones directas sobre el fenómeno migratorio en diferentes dimensiones, entre ellas la cultural y la económica.

De tal forma, la migración es un proceso que se enmarca dentro de condiciones sociales específicas que impulsan o facilitan la decisión de migrar, entre las cuales podemos encontrar aquellas que tienen que ver con las situaciones estructurales, con “los lazos económicos creados por la internacionalización económica y sus diversas instancias” (SASSEN; 2007, 203). Además de estos lazos económicos encontramos los vínculos coloniales y neocoloniales, estos últimos creados a partir de la globalización económica e informática.

Por último tenemos la condición marcada por “la exportación organizada de mano de obra y el tráfico de hombres, mujeres y niños” (SASSEN; 2007, 204), condición que crea vínculos entre países exportadores y países receptores de esta mano de obra, donde podemos observar de igual forma que hay una fuerte influencia de los nuevos lazos generados por la globalización económica, política y cultural.

Dicho todo esto, sólo resta señalar que, para el estudio de la relación entre globalización y migración, es necesario tomar en cuenta factores tanto macro como micro en lo económico, pero también en lo político y lo social. Así, para desarrollar el estudio sobre estos temas en la región de la Cañada de los Once Pueblos es necesario tomar en cuenta que estos fenómenos actúan en un nivel global, pero retoman también las condiciones que se observan en el nivel local.

Y a lo ancho y largo del orbe el uso de la tecnología puede ser algo cotidiano, pero lejos de mejorar las condiciones de los menos favorecidos, consolidan las desigualdades entre estos grupos vulnerables y aquellos que forman la minoría que acumula la riqueza; “la globalización es una y diversa al mismo tiempo” (Salvador Giner), se postula justo sobre la diferencia entre aquellos que pueden prescindir del espacio y actúan en un tiempo virtual propio del modelo global y aquellos a quienes son negados los derechos incluso de tránsito y movilidad.

Capítulo II. Historia y Migración.

“La construcción de muros, multiplicar las fuerzas de la Patrulla Fronteriza, desplegar la Guardia Nacional para fortalecer la frontera con México como estrategia para disminuir y controlar el flujo de indocumentados, ha tenido resultado nulo”³⁹

La Jornada, 2008.

"No me critiquen porque vivo al otro lado/ no soy un desarraigado, vine por necesidad/ ya muchos años que me vine de mojado/ mis costumbres no han cambiado/ ni mi nacionalidad."

La Jornada, 23 de diciembre de 2005.

La migración hacia los Estados Unidos de América entre la población de las comunidades rurales de nuestro país tiene una larga historia. Desde que nuestro territorio fue cercenado, hace más de ciento cincuenta años, el ir y venir de mexicanos al otro lado de la frontera ha sido una forma recurrente en la búsqueda de mejores alternativas de vida. Aunado a esto, podría argumentarse que el hombre es un ser migrante por naturaleza, según afirman algunos especialistas, es un *homo emigrantis*⁴⁰.

En los últimos años en México esta población migrante opta por salir desde muchas entidades de la república; sin embargo, hay estados como Zacatecas, Jalisco, Guanajuato y Michoacán, que se consideran estados expulsores tradicionales. A ellos se unen ahora Oaxaca, Guerrero, y recientemente Veracruz, Puebla, Hidalgo, el Estado de México e incluso Chiapas, por lo que podemos observar que es un fenómeno de alto impacto a nivel nacional, sin olvidar mencionar su alcance a nivel mundial.

En sus diferentes dimensiones, el fenómeno migratorio puede ser originado por muchas y variadas causas, algunas de ellas intrínsecamente vinculadas al fenómeno globalizador. Algunos hechos como la crisis alimentaria a nivel mundial nos dan muestra de la fragilidad del modelo de desarrollo global, pues podemos observar que “la globalización puede interpretarse como un proceso de unificación planetaria de los mercados de productos, de

³⁹ Tomado de la edición electrónica del jueves 12 de junio de 2008, del periódico La Jornada, México.

⁴⁰ Basado en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/12/23/a04n1cul.php>

los capitales y de las técnicas. Sin embargo, el proceso no es sinónimo de uniformización” (RENARD; 1999: 16).

Así, observando las condiciones para los productores de nuestro país, podemos entender que “el equilibrio no depende de los precios sino, y en forma exclusiva, del volumen de las transacciones” (RENARD; 1999:16), lo que nos ayuda a interpretar la relación de desventaja que enfrenta el migrante, pues las condiciones globales son propicias para aquellos que tienen la capacidad financiera, la infraestructura y la tecnología para la producción y la venta a gran escala, lo que los excluye de este modelo de desarrollo.

Particularmente, la *globalización de los mercados alimentarios* como un elemento de análisis, nos permite reconocer la existencia de elementos que conforman la dinámica económica y su incidencia en otras dimensiones de la vida rural de nuestro país, pues tiene una intrínseca relación con el papel asignado a nuestro país dentro de la nueva *división del trabajo* mundial.

Para ello, es necesario un análisis sobre la crisis de la agricultura mexicana, que a raíz del TLCAN se ha agudizado, pues los estándares de calidad y la producción a gran escala dejan fuera de la competencia a la gran mayoría del campesinado mexicano, pues sólo el 8% del total puede clasificarse como empresarial dinámico, con una tecnificación avanzada y un sistema financiero sólido⁴¹ que les permite tener acceso a estos tipos de mercados.

De esta forma, entre los principales factores que provocan el fenómeno migratorio encontramos: las crisis económica y social, la pobreza extrema, la falta de empleos, la falta de seguridad de una vida digna, la desvalorización del sector agrícola. En síntesis, una crisis económica de grandes proporciones que recae directamente sobre los hombros de las capas pobres del país, entre las que se encuentran los migrantes.

Por otro lado, no podemos olvidar que la búsqueda de condiciones y oportunidades económicamente más favorables y de una mejor calidad de vida, así como el imán que representan el desarrollo tecnológico, la modernización agrícola y la urbanización de

⁴¹ De acuerdo a los datos del Informe sobre el “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en México 2012”, FAO/SAGARPA/SEDESOL, México, 2012.

zonas con mayores expectativas de empleo e ingresos, se convierten en *agentes de atracción* para el migrante mexicano, que busca esta alternativa a falta de otras oportunidades en su propio país.

Enseguida se presenta una revisión histórica de la migración, a partir de lo cual podremos hacer algunas inferencias que nos ayudarán a una mejor comprensión de la relación entre este fenómeno, el proceso global y la cultura e identidad p'huré.

2.1 Migración: Enfoques y Perspectivas Teóricas

Habiendo revisado la relación existente entre globalización y migración, pasemos ahora a la revisión de los diferentes enfoques y perspectivas teóricas que se han dedicado al estudio del fenómeno migratorio. Con ello podremos tener una visión amplia en torno al proceso migratorio y a la manera en que estas ideas y teorías se corresponden en el nivel local con la manera en que se presenta este fenómeno en nuestra zona de estudio, observando así en este marco a la Cañada de los Once Pueblos.

Iniciaremos diciendo que el fenómeno de la migración ha sido largamente estudiado en primer lugar por sus consecuencias económicas, políticas y sociales. No obstante, los efectos que este proceso puede tener en el ámbito de la cultura y la identidad han quedado a la zaga.

En primera instancia debemos tener en cuenta que “la migración es una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada” (CASTLES y MILLER, 2004:33), por lo que podemos afirmar que una disciplina no será capaz de estudiar completamente dicho fenómeno, por lo que la interacción y colaboración entre ellas es primordial.

Aunado a lo anterior debemos considerar que la migración es un fenómeno multidimensional, que tiene diferentes causales, entre las que destacan las económicas, las políticas, las sociales y las culturales; pero también una dimensión espacial y territorial significativa.

Teniendo esto en cuenta encontramos que la migración ha sido estudiada desde distintas perspectivas a lo largo del tiempo. Sin embargo, para los fines del presente trabajo, se retomarán sólo algunas de ellas, que se consideran importantes para el abordaje que aquí se pretender dar.

De tal manera, se explica de acuerdo a las condiciones imperantes en la región de estudio cómo confluyen diversos factores que hacen del proceso migratorio un tema de especial relevancia para la explicación en su relación con la identidad étnica de los p'hurépecha.

En un principio se aborda el tema desde un **enfoque demográfico**, donde se da prioridad al estudio neto del desplazamiento poblacional; es decir, desde esta perspectiva se da una descripción basada en el fenómeno demográfico como tal, privilegiando únicamente los movimientos poblacionales y tomándolos en cuenta en relación a áreas geográficas determinadas.

Dentro de este enfoque, uno de los pioneros teóricos de la migración, E. G. Ravenstein, produjo sus “Leyes de la Migración”, donde podemos ver que ya desde aquél entonces (1885), hay una clara objetivación en referencia a la vinculación ineludible entre migración y trabajo, pues nos dice que: “la demanda de fuerza en nuestro centros de industria y comercio es la causa primordial de estas corrientes de migración[;] la carencia de manos trabajadoras en un sector del país, se satisface con las de otros sectores en los que hay sobrepoblación” (RAVENSTEIN, citado por Guillermo Fernández).

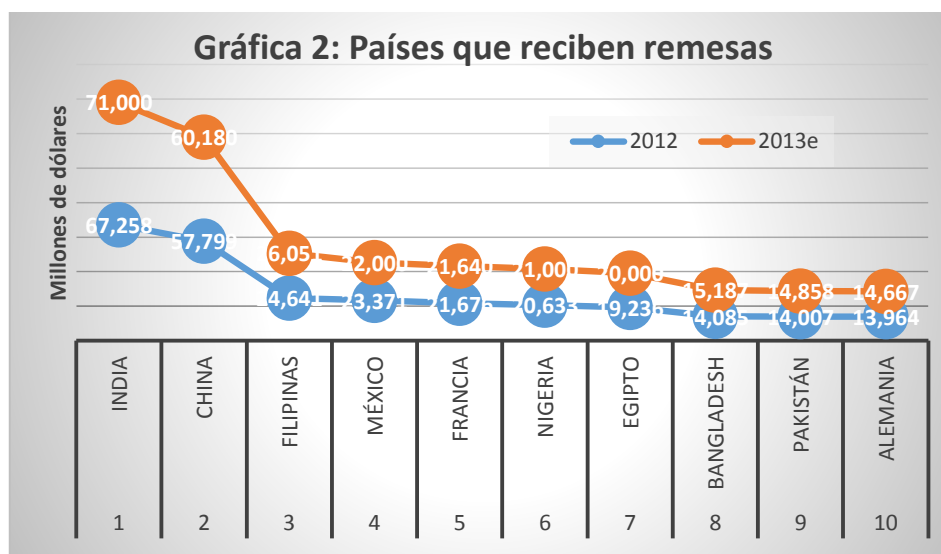
Posteriormente encontramos a la “**Teoría de la modernización**”, donde se estudian las razones por las cuales migran las personas y las características de las mismas. Asimismo se estudia la asimilación de los migrantes en el lugar de destino y la movilidad hacia las grandes ciudades (migración rural-urbana). Se habla de un paso de la sociedad rural a la sociedad moderna⁴². Aquí, debemos tomar en cuenta también la relevancia que cobra el mercado, donde se tienen ventajas comparativas como la fuerza de trabajo barata, entre otras.

⁴² Afirmaciones elaboradas a partir del texto: “Panorama del análisis de la migración en América Latina”, que es parte de la bibliografía básica del Diplomado Interinstitucional sobre Estudios Migratorios 2007-2008, de El Colegio de Michoacán.

Encontramos también la ***perspectiva económica neoclásica***, que toma en cuenta los factores de “rechazo” y “atracción” que intervienen en el proceso migratorio. Este modelo teórico ve a la migración como un fenómeno individual, donde la búsqueda de bienestar/satisfacción es prioritaria. Aquí podemos ver que hay una división de dicha teoría, por un lado tenemos la Macro-teoría y, por otro, la micro teoría.

En la primera de estas perspectivas se entiende que “la migración internacional, así como sus contrapartes internas, es causada por diferencias geográficas en la oferta y la demanda de trabajo” (MASSEY y ARANGO; 2000, 7). De igual forma, el elemento salarial es un indicador clave dentro de este enfoque, que propugna que la *eliminación de las diferencias salariales* y que traerá consigo la suspensión de los flujos laborales y migratorios.

Haciendo énfasis en este enfoque, se puede observar que hay una relación significativa entre los países que reciben remesas y aquellos desde los que éstas se envían. En este sentido es interesante observar que México ocupa el primer lugar⁴³ a nivel Latinoamérica en la recepción de remesas; y el cuarto a nivel mundial, sólo superado por India, China y Filipinas (ver Gráfica 1). En tanto, Estados Unidos es el primer país de donde éstas se envían (ver Gráfica 2) y el país que más migrantes recibe a nivel mundial (ver Tabla 1).

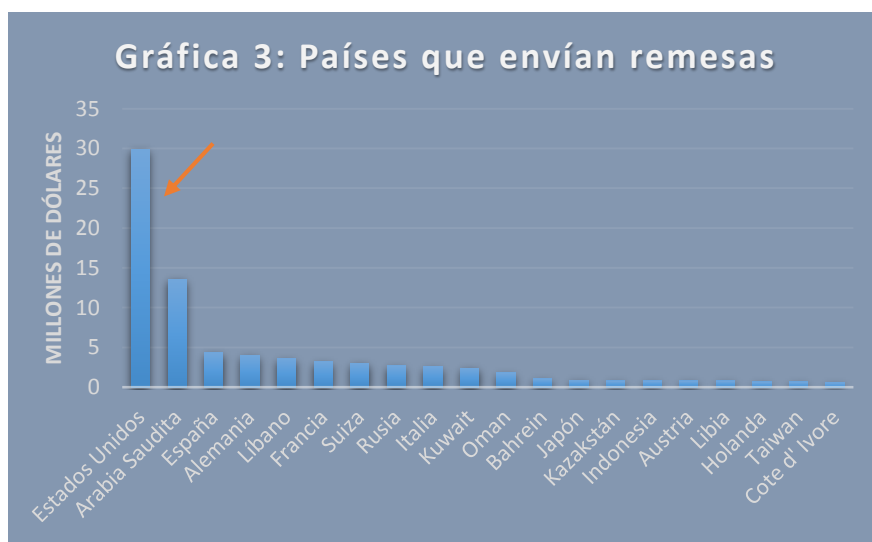


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: <http://www.migracionyremesas.org/tb/?a=EDED10>

⁴³ Con información de: www.migracionyremesas.org/tb/?a=213F30

Tabla 1: Principales países receptores de migrantes (2005).				
País	Población total (miles)	Imigrantes (miles)	% inmigrantes respecto de la población total	% inmigrantes a nivel mundial
Estados Unidos de América	298 213	38 355	12.9	20.1
Rusia	143 202	12 080	8.4	6.3
Alemania	82 689	10 144	12.3	5.3
Ucrania	46 481	6 833	14.7	3.6
Francia	60 496	6 471	10.7	3.4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CONAPO 2005.



Fuente: Tomado de: www.conapo.gob.mx, con Información de: International Monetary Fund, *Balance of payments statistics yearbook*. Washington, D.C., 2005.

Cabe señalar que en la relación existente entre Estados Unidos y México, la situación geográfica es un factor determinante para la continuidad del fenómeno entre ambas naciones. Esta situación se ve influida además por las mejoras en los niveles de vida y las diferencias salariales que les resultan atractivos. Se trata de una relación que perdurará como parte del modelo político y económico preponderante a nivel mundial, lejos de poder lograr la *eliminación de las diferencias salariales*.

Aunado a ello, esta relación entre modelo económico y político por una parte y flujos migratorios por otra, está teniendo fuertes repercusiones en el aspecto cultural como se explicará más adelante.

Siguiendo con la descripción, tenemos que, en esta macro-teoría, se afirma que los gobiernos pueden controlar estos flujos migratorios a través de políticas encaminadas a influir sobre los mercados laborales, tanto de los países de expulsión como de los de atracción.

Dentro de la micro-teoría del enfoque económico neoclásico tenemos que la unidad de análisis está centrada en el individuo. Se afirma que “el actor racional individual decide migrar porque su cálculo de costo-beneficio lo lleva a esperar un rendimiento neto positivo” (MASSEY y ARANGO; 2000, 9). De esta forma, el individuo, influido por las condiciones económicas, políticas, sociales y estructurales, determina y evalúa la decisión de migrar.

Dentro de la crítica hacia este modelo está la falta de visión de elementos que están más allá de las decisiones individuales y la influencia de la historia sobre el proceso migratorio. Además, “el modelo neoclásico tiende a tratar el papel del Estado como una aberración que altera el funcionamiento ‘normal’ del mercado” (CASTLES y MILLER, 2004, 37). Es decir, no toma en cuenta factores como la intervención estatal para el control de la migración.

Esta teoría como propuesta para el estudio de la migración, desde un enfoque económico, estará mejor cimentada siempre y cuando ésta tome en cuenta la intervención de factores como la historia y la dinámica de la economía capitalista transnacional, con lo que podrán obtenerse mejores interpretaciones que contribuyan a la explicación del fenómeno y su relación con otras disciplinas.

Subsecuentemente hallamos el enfoque de la **nueva economía de la migración**, donde se argumenta que “las decisiones sobre la migración no las toman los actores individuales aisladamente, sino unidades más grandes de gente relacionada” (MASSEY y ARANGO; 2000, 11). Estas unidades pueden ser la familia o la propia comunidad y las decisiones pueden estar guiadas no por la diferencia salarial, sino por la búsqueda de la maximización de ingresos o la reducción de riesgos.

Entra aquí la decisión de migrar como una forma alternativa para lograr objetivos específicos que conlleven al bienestar económico a partir de la diversificación de los

recursos y las formas de ingreso. También debe decirse que esta teoría afirma que el ingreso relativo es también parte de esta decisión y que no necesariamente es excluyente con otras formas de ingreso familiar, como el empleo o la producción local.

La ***Teoría del mercado dual de trabajo*** también forma parte de este enfoque económico y está cimentada en la afirmación referente a que “la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas” (MASSEY y ARANGO; 2000, 17). Podemos ver algunos atisbos en esta teoría de las implicaciones del proceso de globalización, pues se nota la diferenciación entre “sociedades avanzadas” y “sociedades atrasadas”.

Se podría explicar partiendo de la idea de que éste está dividido en dos grandes segmentos: el mercado primario (que englobaría los puestos buenos del mercado, es decir, aquellos con salarios elevados, estabilidad, oportunidades de avance, entre otros) y el mercado secundario (en el que quedarían confinados los puestos de trabajo con salarios bajos, inestabilidad, escasas oportunidades de ascenso, y demás) (PIORE; 1969).

*“En una fábrica en donde hacen jugos, hielo, ahí trabajan dos. Mi yerno trabaja en los jardines. Y el otro ¿dónde dijo que trabajaba? (se pregunta a sí misma)... Su esposa está haciendo velas y mi otra nuera también, ahí donde hacen velas”.*⁴⁴

En este sentido, es preciso anotar algunos datos que contribuyan en la comprensión de este mercado dual, donde claramente se puede observar las ventajas económicas para los países y regiones expulsoras. De tal forma, tenemos que para el año 2004, América Latina y El Caribe tienen un porcentaje alto en el ingreso de remesas respecto de su Producto Interno Bruto, al situarse en el 2%, con un total de 40770 millones de dólares, representando el 18.1% del total de ingresos por remesas a nivel mundial⁴⁵.

Bajo estas premisas incide aquí también el aspecto referente a la *construcción de un imaginario social* basado en las expectativas de “desarrollo” y las jerarquías de prestigio y estatus, no sólo a nivel individual, sino aún entre países. Así, la conformación estructural

⁴⁴ Fragmento de la entrevista realizada a un amador de familia migrante, agosto 2008.

⁴⁵ Tomado de: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=321&Itemid=251

del modelo económico-cultural responde a la reproducción de niveles y desigualdades económicas.

En relación a los problemas que promueven la migración, podemos ver que la importación y exportación de trabajadores se ve como parte de una dinámica en que el estatus es un elemento clave. Por un lado, los migrantes están dispuestos a ocupar puestos de trabajo que son de escala inferior en los países de recepción, pero que, comparado con los países de expulsión, representan un ingreso mayor a su situación económica y social.

Un elemento más de análisis dentro de esta teoría del mercado dual son el capital y el trabajo. Por un lado, tenemos que “el capital es un factor fijo de la producción”; en tanto que “el trabajo es el factor variable de la producción del que sí puede prescindirse cuando baja la demanda” (MASSEY y ARANGO; 2000, 18).

De tal forma, se da una separación de la fuerza de trabajo, donde se crea un sector laboral fijo (sector primario), que es intensivo en capital y demanda empleos estables y calificados. Mientras, por otra parte, hay un sector secundario que usa intensivamente el trabajo pero que demanda empleos inestables y descalificados, lo que vuelve vulnerables a los miembros de este sector, pues pueden ser eliminados de acuerdo a las condiciones económicas y comerciales imperantes (PIORE; 1979).

Tenemos así que “la demografía de la oferta de trabajo” apunta hacia los inmigrantes como una fuerza laboral dispuesta “a trabajar bajo condiciones laborales poco placenteras, con bajos salarios, gran inestabilidad y con pocas oportunidades de promoción” (MASSEY y ARANGO; 2000, 20). Siendo así que los salarios bajos permanecen gracias a la inserción de trabajadores que están dispuestos a recibirlos.

Luego del enfoque económico, encontramos la ***perspectiva histórica-estructural***, en donde tenemos que la migración es comprendida desde un enfoque del sistema mundial “como una manera de movilizar fuerza de trabajo barata a cambio de capital” (CASTLES y MILLER, 2004, 38). Esta perspectiva ve a la migración como “una de las principales formas en que se forjaban los lazos de dominación entre las economías centrales del capitalismo y su periferia subdesarrollada” (CASTLES y MILLER, 2004, 38).

De tal forma, esta perspectiva considera a la migración desde un enfoque más amplio, donde los factores históricos de dominación cobran especial relevancia y contribuyen para que la dependencia entre países dominados continúe. No obstante, este enfoque es criticado porque deja de tomar en cuenta los agentes individuales de la migración, por lo que finalmente pierde fuerza.

En estrecha relación con esta teoría encontramos a la **Teoría de los sistemas mundiales**, donde se adopta una posición basada en la dominación de la estructura del mercado. Aquí, “los propietarios y los administradores de las empresas capitalistas llegan a los países pobres de la periferia de la economía mundial en búsqueda de tierra, materias primas, trabajo y nuevos mercados de consumo” (MASSEY y ARANGO; 2000, 22).

Según esta teoría, algunos de los elementos que coadyuvan al desarrollo de esta dinámica son los gobiernos neocoloniales y las firmas multinacionales, quienes adoptan posiciones que perpetúan la dominación de las elites nacionales e internacionales. Se sostiene entonces que la intensificación de las migraciones son una consecuencia natural del modelo de desarrollo capitalista del mercado mundial.

Habiendo hecho la revisión de las teorías que buscan explicar el surgimiento, la historia y evolución del fenómeno migratorio, pasemos ahora al registro de las distintas teorías enfocadas al estudio de la perpetuación de los movimientos internacionales, donde el indígena de integrarse para lograr su propia subsistencia.

Entre ellas encontramos, en primera instancia, a la **Teoría de redes**, que arguye que los nexos entre la población migrante y las comunidades de salida crean lazos que “constituyen una forma de capital social que la gente puede usar para tener acceso al empleo en el extranjero” (MASSEY y ARANGO; 2000, 27).

Estas redes logran perpetuar los movimientos poblacionales en tanto que disminuyen los costos de la migración, lo que a su vez reduce también los riesgos de dicho proceso y tiene influencia sobre el aumento de la decisión de migrar de otros familiares y pobladores de la comunidad de origen. Aunado a esto, el proceso migratorio va cobrando independencia de los factores que la originaron y retoma otros elementos que se convierten en algo intrínseco, como la tradición migratoria o la feminización del campo.

“No, no iban de otras comunidades. Nomás, de aquí conocía, de la Cañada. Ya empezaban a ir cuñados incluso, tíos míos pues. Y ya, tú sabes que ya, como se van acomodando, va buscando su tipo de vida de uno.”⁴⁶

La **Teoría institucional** es otra perspectiva que estudia a la migración y su continuidad y permanencia. Esta teoría está apoyada en el hecho de que, “una vez que la migración internacional ha iniciado, surgen instituciones privadas y organizaciones de voluntarios para satisfacer la demanda creada por el desbalance entre el gran número de personas que buscan entrar en los países ricos y el número limitado de visas migratorias que los países típicamente ofrecen” (MASSEY y ARANGO; 2000, 29).

Podemos ver así que “la recepción gubernamental y social de nacionalidades inmigrantes puede recorrer de una postura al menos neutra a la hostilidad activa y la discriminación” (GUARNIZO; 2003:1211). De tal forma que las condiciones en el lugar de llegada pueden definir el proceso migratorio y de adaptación del migrante.

Aunado a estas instituciones, se observa también el crecimiento de un “mercado negro de la migración”, que incluye a actores e instituciones que tienen por finalidad la promoción de flujos poblacionales con fines de lucro. Mientras, por otra parte, surgen organismos de derechos humanos que buscan el cumplimiento y respeto de los derechos de los migrantes.

De esta forma, la institucionalización de los flujos migratorios tiene como consecuencia la independencia de los factores que ocasionaron originalmente la migración y el desarrollo de organizaciones que buscan apoyar, sostener y promover los movimientos internacionales, donde el papel y las instituciones del Estado se ven incapacitados para lograr el control de dichos flujos.

En referencia a la **Teoría de la causalidad acumulada**, se sostiene que la migración internacional se mantiene debido a múltiples aspectos, además del crecimiento de redes y del desarrollo de las instituciones, por “formas que hacen los movimientos adicionales progresivamente más probables” (MASSEY y ARANGO; 2000, 30). Se tiene así que cada

⁴⁶ Fragmento de entrevista realizada a migrante documentado, abril de 2009.

acto migratorio implica una modificación del contexto económico, político y social, de tal forma que aumenta la probabilidad de nuevos movimientos.

Dicho aumento de la probabilidad de movimientos está basado en seis indicadores esenciales: 1) la distribución del ingreso; 2) la distribución de la tierra; 3) la organización de la producción agraria; 4) la cultura de la migración; 5) la distribución regional del capital humano; y 6) la etiquetación social.

El primero de estos indicadores (distribución del ingreso), hace referencia a que la decisión de migrar puede estar influida no sólo por la búsqueda de un aumento en el ingreso absoluto o la reducción de riesgos, sino como una forma de mejorar el ingreso relativo del grupo de referencia, siendo este un factor de empuje para que otros individuos decidan migrar.

El segundo indicador (distribución de la tierra), alude a la búsqueda por parte de los migrantes de la compra de tierra. Esto tiene a su vez una implicación que contribuye al aumento de la migración, pues al comprar tierras los migrantes contribuyen a la disminución del empleo en las localidades rurales, lo que a su vez se traduce en un mayor índice en la probabilidad de migrar.

En cuanto al tercer indicador (organización de la producción agraria), observamos que la migración es entendida como una forma de capitalizar la agricultura, lo que se traduce en una reducción de la demanda de trabajo, lo que trae aparejado el aumento en la probabilidad de la movilidad poblacional.

En cuarto lugar (cultura de la migración), encontramos que “entre los mismos migrantes, la experiencia dentro de las economías avanzadas cambia sus gustos y motivaciones” (MASSEY y ARANGO; 2000, 31), creando con ello un imaginario social a nivel comunitario que contribuye a la salida de población en búsqueda de estas nuevas formas de vida, estas ideas a su vez son diseminadas entre la comunidad de salida.

En cuanto al quinto indicador (distribución regional del capital humano), se observa que al migrar las comunidades expulsoras quedan desprovistas o reducidas de capital humano, lo que trae consigo una mayor probabilidad de la salida de sus pobladores; en tanto, en las

comunidades de llegada, la acumulación de capital humano generalmente se traduce en crecimiento económico, lo que repercute para que un mayor número de población se sienta atraída hacia esos lugares.

Por último tenemos el indicador referente a la etiquetación social, ésta premisa se constituye en esencial para que se de el aumento de la migración, puesto que “dentro de las sociedades receptoras [...] esos empleos son etiquetados como ‘empleos de migrantes’ y los trabajadores nativos son reacios a ocuparlos” (MASSEY y ARANGO; 2000, 32), lo que a su vez se transforma en la demanda de mano de obra migrante.

De esta manera, esta perspectiva teórica ve al fenómeno migratorio como una consecuencia que obedece a distintos factores, mismos que crean una dinámica que perpetúa el movimiento poblacional y lo concibe como un proceso acumulativo social.

Llegamos así a la **Teoría de sistemas migratorios**, donde podemos ver que se toman en cuenta tanto los lugares de llegada como los de salida. Con estas ideas se “sugiere que los movimientos migratorios por lo general se generan por la existencia de vínculos entre los países de envío y recepción” (CASTLES y MILLER, 2004, 39). Dichos lazos pueden tener su origen en la colonización, así como en la influencia política, el intercambio, la inversión o los vínculos culturales.

Dentro de esta perspectiva, se toma en cuenta la relación entre *macroestructuras* y *microestructuras* como un elemento central. Así, las instituciones económicas y políticas cobran especial interés, siempre en relación con las actividades propias de los individuos y las redes sociales informales. Aunado a ello se toman en cuenta también, como parte de esta relación, las *mesoestructuras*, que pueden estar representadas tanto por individuos como por grupos o instituciones que median entre los migrantes y las instituciones políticas y económicas.

Ya inmersos en las teorías que se relacionan estrictamente como parte de las condiciones propias del proceso de globalización, aparece la **Teoría transnacional**, que remite a la influencia de los medios de comunicación y las tecnologías como parte esencial para el desarrollo del proceso migratorio. Es decir, atribuye a las formas en que estos avances

contribuyen y juegan un papel determinante para la consolidación del vínculo entre las comunidades de salida y los lugares de llegada.

Así, este enfoque se presenta como respuesta a las condiciones desarrolladas por el proceso de la *globalización*, donde la organización migrante juega un papel preponderante, pues es a través de estos medios tecnológicos e informáticos que el migrante crea y recrea un vínculo, tanto en la comunidad de llegada, como en la de salida.

Finalmente revisaremos el enfoque que toma a la ***formación de minorías étnicas*** como parte central para el desarrollo del estudio del fenómeno migratorio, hallamos que como parte del proceso migratorio, el establecimiento aparece como una consecuencia tardía, con lo que la aparición de minorías étnicas cobra relevancia en el país de llegada, lo que podría significar una forma de adaptación a las adversidades y establecer mecanismos de resistencia a los cambios culturales.

En este aspecto se toman en cuenta dos posibilidades para esta instauración étnica. Por un lado puede darse un reconocimiento cabal de la población inmigrante que estaría acompañada por la concesión de la ciudadanía y la aceptación de la diversidad cultural. Mientras, por otro lado, puede darse “la negación de la realidad del establecimiento, no conceder la ciudadanía o no aceptar los derechos de los colonos y el rechazo a la diversidad cultural” (CASTLES y MILLER, 2004, 47).

“...y uno dice: ah pues voy a Estados Unidos y voy a vivir mejor tal vez, pero pues ya llegando allá uno se da la sorpresa de no es así; uno se imagina que va a llegar al centro y con todas las comodidades, pero las personas con quienes yo llegué viven en las orillas de la ciudad.”⁴⁷

Dentro de esta perspectiva encontramos a la *etnicidad* como un concepto que nos ayuda a comprender las formas en que los migrantes se conforman como un grupo diferenciado. Es justamente aquí donde entran en juego los elementos identitarios, pues hay un proceso de identificación tanto individual como grupal que responde a componentes como la lengua, las características fenotípicas, la cultura y una historia común.

⁴⁷ Fragmento de entrevista realizada a migrante documentado, abril de 2009.

En este ámbito es preciso señalar que “en el contexto de la globalización, la cultura, la identidad y la comunidad, con frecuencia sirven como foco de resistencia a las fuerzas centralizadoras y homogeneizadoras”⁴⁸. En otras palabras, la cultura y la identidad p’hurépecha pueden ser interpretadas como elementos sustanciales para la conservación de la diversidad cultural.

*“Incluso ahí en Kansas, nos organizamos para hacer lo que le llamamos acá ‘la danza de los viejitos’. Organizamos una danza, como yo aquí baile, o sea sé zapatear. Entonces ya dice el otro: ‘no pues que yo también sé bailar eso’. Y el otro: ‘Ah, pues que yo también...’. Entonces ya nos juntamos seis y empezamos a ensayar y ensayar. Ya luego mandamos traer los uniformes de aquí, los pedimos, o sea lo que es el traje, y que hacemos la danza de los viejitos en una reunión de paisanos.”*⁴⁹

Por otro lado es necesario tener presente también que “los inmigrantes y sus descendientes no tienen una identidad étnica estática, cerrada y homogénea, sino que poseen, en cambio, *identidades múltiples*, influidas por una variedad de factores culturales, sociales y de otro tipo” (CASTLES y MILLER, 2004, 54). Es decir, de acuerdo a las condiciones y el espacio donde se desarrolla, la identidad de los migrantes se reconstruye y se adapta.

Tomando esto en cuenta, debemos decir que el estudio sobre las formas en que los migrantes p’hurépecha se organizan para desarrollar su cultura y su identidad en un espacio distinto al propio, cobra especial relevancia en tanto que forma parte del reconocimiento a la diversidad cultural. Esto está relacionado directamente con los factores y condiciones que a través del proceso *global* han sido contruidos en aras de una *homogeneización cultural*.

Habiendo dicho todo esto no resta más que decir que “la migración se debe ver como parte integral de los desarrollos mundiales contemporáneos” (CASTLES y MILLER, 2004, 63), puesto que existen factores no sólo económicos y políticos que extienden el fenómeno, sino también factores sociales y culturales que deben ser abordados con objetividad y seriedad.

Debe decirse también que estos movimientos poblacionales son fácilmente influidos por las condiciones de la globalización, puesto que es a través de los avances tecnológicos y

⁴⁸ Castells, 1997, citado en CASTLES y MILLER, 2004:54.

⁴⁹ Fragmento de entrevista realizada a migrante documentado, abril de 2009.

de comunicaciones que el vínculo entre comunidades de salida y llegada se acentúa. Aunque no debe olvidarse que existen elementos que son de una trascendencia mayor, como las instituciones políticas, económicas y culturales de los países, tanto de llegada como de salida que juegan un papel importante en el proceso migratorio.

Por último, concluimos aseverando que, pese a tener causas estructurales y coyunturales, la migración es un fenómeno que debe ser analizado tomando en cuenta diversos elementos que nos ayudan a comprenderlo como un fenómeno complejo que tiene implicaciones relevantes para el desarrollo de las comunidades indígenas de nuestro país. En nuestro caso nos interesa particularmente referirnos a la Cañada de los Once Pueblos, ya que muchas de las ideas arriba señaladas se “amoldan” perfectamente a la dinámica migratoria y cultural del grupo étnico p’hurépecha.

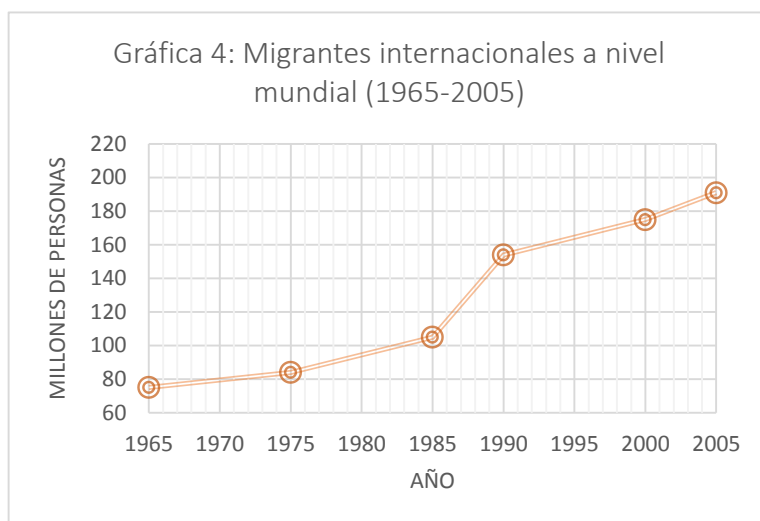
En este sentido es importante dejar anotado que, aun teniendo causas económicas trascendentales, la migración entre la población p’hurépecha de la región de estudio obedece a causas ‘adyacentes’, como la búsqueda de un mejor *status* dentro de la comunidad y la influencia de una tradición migratoria de regiones aledañas.

2.2 Algunos datos importantes de la Historia mundial de la migración.

Como se mencionó líneas arriba, para poder entender de una manera general el desarrollo del proceso migratorio será necesario revisar de manera breve la historia de la migración desde los inicios del capitalismo hasta nuestros días para establecer algunas pistas que nos ayudan a comprender esta dinámica poblacional. Este será el prelude que nos ayudará a concebir el fenómeno migratorio en relación al proceso de globalización, para lo que se retoma en parte lo expuesto por diferentes autores.

De este panorama nos parece imprescindible mostrar algunos datos importantes sobre la evolución del fenómeno migratorio a nivel internacional, con lo que podremos dar cuenta de la relevancia que cobra durante los últimos años.

Como se puede observar en la siguiente gráfica el número de migrantes en el mundo es cada vez mayor; razón que nos ayuda a reforzar la idea de que el aumento en las comunicaciones y los adelantos tecnológicos propios de una *era global* han contribuido a la intensificación del fenómeno (con un incremento de más 300% en 40 años).



Fuente: Tomado de: www.conapo.gob.mx con información de: 1965 a 1985: Naciones Unidad, Consejo Económico y Social, Comisión de Población, *Examen de las tendencias, políticas y programas en materia de población: observación de las tendencias y políticas mundiales en materia de población*, 1995; 1990 y 2000: United Nations, Population Division Department of Economic and Social Affairs, *International Migration 2002*, New York, 2002; 2005: United Nations, *International Migration 2006*, United Nations Publication, Sales No. E.06. XIII.6.

Continuando con esta idea, debemos decir que desde las primeras migraciones el papel del *inmigrante*⁵⁰ ha sido un elemento crucial para el desarrollo de las naciones receptoras, a pesar de la falta de reconocimiento de éstas sobre el significado que para ellas ha tenido la migración. Vemos que, por una parte, es negado su pleno reconocimiento dentro de la cultura local-nacional; mientras que, por otra, no se concibe como parte esencial para el desarrollo de las naciones. Sin embargo, a continuación podremos encontrar algunos elementos que nos ayudan a aclarar dicha contradicción.

Podemos ver que “la negación del papel de los inmigrantes en la construcción de la nación ha sido crucial para la creación de los mitos de homogeneidad nacional” (CASTLES Y MILLER, 2004:67). Tenemos pues que el inmigrante es visto a sí mismo en oposición con

⁵⁰ Entiéndase aquí al inmigrante como aquél individuo que llega a un espacio nuevo para instalarse y permanecer ya sea temporal o permanentemente.

un espacio, un territorio, una cultura y una lengua distinta. Lo que nos puede ayudar a descubrir las implicaciones que esto conlleva en relación con la reproducción de su cultura y su identidad en un espacio no propio.

En este sentido el migrante es concebido como un elemento extraño, fuera de lugar, que debe ser descartado. Para esto los países receptores cuentan con una estructura institucional que recrea la *idea* de lo *nacional*, que medularmente concibe al ciudadano como aquél recipiente de las glorias de un pasado victorioso y como un sucesor de aquellos héroes que dieron patria a la *nación*. Por tanto, el migrante no es parte de esta nación, por lo que no es concebido con los mismos derechos a pesar de contribuir sustancialmente a la reproducción de un modelo cada vez más basado en la desigualdad entre países pobres y ricos.

Es en esta fase de la historia donde encontramos un proceso interesante que se da a partir de la construcción de una idea basada en la “supuesta” liberación de los trabajadores. Encontramos así que “la libertad individual es representada como uno de los grandes logros morales del capitalismo, en contraste con sociedades anteriores donde la libertad se veía restringida por la esclavitud y la servidumbre” (CASTLES Y MILLER, 2004:67).

La migración internacional comienza como una forma alternativa de vida para los trabajadores. No obstante, esto mismo nos permite observar que este fenómeno ofrece una perspectiva distinta si se le mira desde el país receptor o desde el ángulo del propio migrante, pues con frecuencia las condiciones y la imagen construida por éste son completamente distintas a la realidad vivida. Es decir, el migrante se crea una expectativa de triunfo y “progreso” en el nuevo espacio; en tanto que, esa misma expectativa, se transforma en algo lejano si se observan las situaciones que padece marcadas por la discriminación y la explotación laboral.

En la época Colonial, la migración tuvo un efecto devastador, pues las culturas e identidades son transformadas y hasta impuestas por las **naciones** colonizadoras. Así, tenemos que “la conquista europea de África, Asia, América y Oceanía tuvo como consecuencia la dominación y la explotación de los pueblos nativos, o el genocidio, tanto físico como cultural” (CASTLES Y MILLER, 2004:70).

Siendo así que la migración puede verse ahora como un proceso en el que el choque cultural trae consigo implicaciones que van más allá de lo económico y lo político, llegando al ámbito cultural. En este proceso incluso se llegó al extremo del exterminio de seres humanos y de muchas etnias. Sabemos que “bajo el régimen colonial, las respuestas al dilema del desarrollo en el mundo global fueron proporcionadas por las metrópolis en su propio beneficio. Los intereses locales en Iberoamérica nunca conformaron, como sucedió en las posesiones británicas de América del Norte, grupos de poder orientados a una inserción externa compatible con el desarrollo endógeno y la ampliación de oportunidades.” (FERRER; 1998: 48).

Posteriormente a esta etapa, tenemos la modalidad de *contratación*, que durante el siglo XIX tuvo lugar en las colonias inglesas, holandesas y en Estados Unidos. Aquí tenemos un factor que aún en nuestros días continúa dándose y que empezó como una alternativa para la abolición del esclavismo y la explotación. Aunque cabe preguntarse si ésta es realmente una alternativa o sólo la continuación de un modelo basado en el abuso de los inmigrantes.

Observamos que “los trabajadores bajo contrato estaban obligados por estrictos contratos de trabajo” (CASTLES Y MILLER, 2004:73). De tal forma, vemos que este tipo de modalidades ha tenido repercusiones hasta nuestros días, pues nos dan la pauta para entender de qué forma el fenómeno migratorio fue dándose como parte de un proceso en el que la mano de obra era requerida como un engrane fundamental de la llamada “modernización tecnológica e industrial”. Es esta la etapa en que la migración y la industrialización se relacionan estrechamente.

A partir del *boom* de la industria, la migración se da como parte del proceso de conformación del nuevo orden mundial. Específicamente, la migración hacia Estados Unidos se dio como una respuesta a la Revolución industrial, pues esta tierra era vista como “La Tierra Prometida” y muchos entusiastas realizaron la gran travesía.

Este proceso de industrialización está vinculado con la transformación y la expulsión de mano de obra de otros sectores como el agrícola y de muchas regiones del mundo, lo que nos ayuda a entender por qué se da la industrialización como un momento posterior que

demanda mano de obra capaz de echar a andar el engranaje necesario para el desarrollo del *capital*.

Tenemos aquí otro elemento sustancial que nos ayuda a comprender esta relación entre migración y globalización en su fase más temprana: la participación del inmigrante como una alternativa a las necesidades locales. Aunque por otro lado es necesario señalar que las condiciones generadas a partir de políticas públicas se erigen sobre la intención de erradicar el flujo de personas que llegan de lugares lejanos.

La siguiente etapa que es imprescindible describir se da dentro del “Periodo entre Guerras”, donde se observa también un proceso que nos ayuda a comprender esta relación entre migración y desarrollo del capital. En ella, tenemos que fue necesario el retorno de los migrantes hacia sus tierras natales, pues la demanda de “brazos armados” se convertía en un factor crucial para la defensa de la gran patria.

Al mismo tiempo la demanda de mano de obra continuó como parte de las necesidades de los países beligerantes, lo que trajo consigo nuevamente la repulsión hacia los fuereños. Esto determinó que fuera una época de baja migración. Aunque para el caso específico de México, esto significó una consideración determinante, pues nos muestra la forma en que la migración de mexicanos hacia Estados Unidos se da como parte de un proceso que demanda la aportación del migrante mexicano para el adecuado funcionamiento de la economía del país receptor (E.U.).

De esto podemos obtener una primera aseveración que nos permitirá guiar la exposición en referencia a la diáda migración-globalización: “la migración laboral siempre ha sido un factor de peso en la construcción del mercado mundial capitalista” (CASTLES y MILLER, 2004:84). Así, tenemos en cuenta que este proceso se da como parte de la historia, aunque se ha intensificado de acuerdo a diversos factores políticos, económicos y sociales.

Entramos así a la siguiente etapa histórica del proceso migratorio marcada por el fin de la Segunda Guerra Mundial, donde podemos observar una transformación del fenómeno. En esta fase se muestra de manera precisa cómo este proceso adquiere variantes que van a estar acordes a un tiempo y un espacio específicos: la actualidad.

Tenemos pues que en la primera fase de esta etapa histórica, el fin de la Guerra, coadyuvó para que se dieran condiciones especiales en los movimientos poblacionales. Por ejemplo, para el caso de Estados Unidos, al igual que en otros estados *desarrollados* de Europa, un elemento era común: sus economías demandaban mano de obra, lo que los llevó a tener un flujo de habitantes extranjeros considerable.

En Europa se dio en forma de los *sistemas de trabajadores huéspedes*, donde la migración se presenta como continuación del proceso de colonización. Y donde también existe un factor compartido: “La migración se veía como una solución a las carencias de empleo en la posguerra” (CASTLES Y MILLER, 2004:91). Además, como otro componente de este proceso, se puede afirmar que en estos países receptores la migración llega a tener un fuerte impacto en sus economías.

Aunado a ello tenemos que “los acuerdos multinacionales y bilaterales se utilizaron también para facilitar la migración de mano de obra” (CASTLES y MILLER, 2004:93). Es decir, las primeras luces de la globalización que representan las instituciones supranacionales destellan, pues es en este momento en el que la *Comunidad Europea* implanta, como parte de sus acuerdos, un “mercado laboral europeo”, ingrediente fundamental para la explicación entre globalización y migración.

En el contexto del tipo de migración de los “*Trabajadores Coloniales*”, será necesario mencionar un elemento que nos muestra un tema aún controvertido: el derecho a la ciudadanía en el país receptor. Pero, por otro lado, pone énfasis en torno a la denigración del migrante, pues nos muestra que “eran relegados al fondo del mercado de trabajo, y laboraban con frecuencia bajo condiciones de gran explotación” (CASTLES y MILLER, 2004:96). Retomando la idea de *mercados laborales* expuesta en el primer capítulo de este trabajo bajo esta situación se asigna un rol a cada trabajador, de acuerdo a sus condiciones, sociales y culturales.

En lo que respecta a la migración hacia Estados Unidos, observamos un componente relevante donde, a diferencia de la migración en Europa, se abrieron las fronteras, luego de un periodo en el que estaba restringida la entrada de extranjeros. Así, “las enmiendas crearon un sistema de inmigración a nivel mundial (...) el resultado fue un aumento

dramático de la migración proveniente de Asia y América Latina” (CASTLES y MILLER, 2004:97). Tenemos pues una transformación significativa de este proceso migratorio hacia dicho país: se intensifica.

Dos aportes fundamentales de este periodo son imprescindibles retomar: a) hay una consecuencia económica benéfica para los países receptores; y b) existe “una creciente diversificación en las áreas de origen, además de un incremento en las diferencias culturales entre los migrantes y las poblaciones receptoras” (CASTLES y MILLER, 2004:100). Este último elemento será determinante para la explicación en torno a la relación trilogica entre *migración, identidad y globalización*.

La segunda fase de esta etapa histórica de la migración está enmarcada por transformaciones de gran envergadura que señalan la plena instauración de la *era global*. Entre estos cambios podemos ver que las relaciones entre países del llamado *primer mundo* y los países *en vías de desarrollo* se intensifica a través de patrones específicos.

Por un lado, en el ámbito económico, se dan cambios que impactan dichas relaciones; mientras por otro, los patrones migratorios son igualmente convertidos y adquieren formas nuevas. Entre estos cambios en los patrones migratorios es necesario mencionar que hay una “continuidad de la migración hacia los ‘países clásicos de inmigración’ de América del Norte y Oceanía; sin embargo, ahora presenta grandes cambios en las áreas de origen y formas de migración” (CASTLES y MILLER, 2004:102).

Esto podrá ayudarnos a comprender que, a partir de estos cambios, la migración cobra un significado distinto, pues ahora las condiciones son otras. Tenemos que “la migración a Estados Unidos se incrementó de manera constante después de 1970” (CASTLES y MILLER, 2004:114). En esta permanencia de la migración hacia Estados Unidos de América, México aparece como un país que exporta a gran escala su mano de obra y lo hace a falta de incentivos que logren detener este flujo.

Además, se toman medidas políticas que conllevan a un repunte de la población inmigrada, pues se apoya, a través de enmiendas al Acta de Inmigración y de

Nacionalidad, la *migración en cadena*⁵¹. Y más tarde, “el Acta de Inmigración de 1990 fue diseñada para incrementar la cantidad de inmigrantes admitidos con base en la capacitación” (CASTLES y MILLER, 2004:115).

En esto último encontramos uno de los cambios más significativos del periodo y del proceso que además contribuye en la explicación de la relación entre migración y desarrollo del capital. El elemento de la *competitividad* que se convierte en determinante para la aceptación y marca la pauta para el “correcto desarrollo” de la maquinaria comercial e industrial de la época.

Retomando el hecho de la migración mexicana hacia Estados Unidos, y para cerrar esta primera parte del trabajo, se enumeran algunas características que nos ayudan a tener un panorama más claro:

En primer lugar, la *migración temporal* ha cambiado gradualmente hacia una *migración permanente*, lo que significa un contacto también permanente entre las *comunidades de origen* y las *comunidades de llegada*. Se ha dado paso a una migración más estable, más permanente, con una población cuantitativamente también más importante, aunque no más segura ni legal.

Aunado a esto, el control *simulado o no efectivo* de la migración ilegal en Estados Unidos contribuyó por un momento a que el flujo de migrantes “*ilegales*” aumentara. Sin embargo, “para 1996, el disgusto público por la inmigración ilegal llevó a la adopción de una nueva ley” (CASTLES y MILLER, 2004:116).

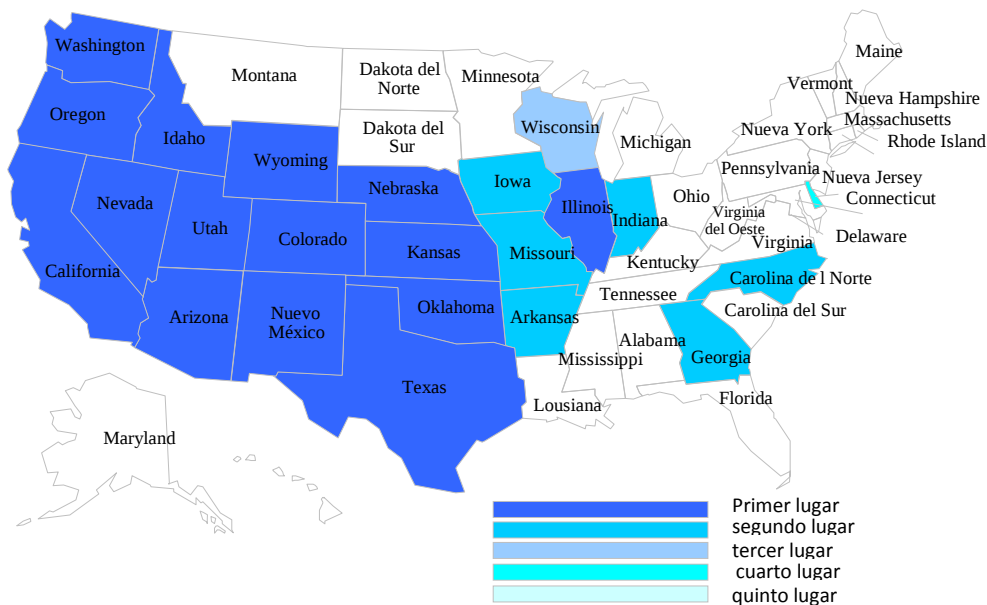
No obstante, el flujo migratorio México-Estados Unidos de América ha permanecido en niveles altos, lo que puede traer consecuencias benéficas para dicha población en el país de origen, pues a través de su organización, la población migrante cobra cada vez mayor presencia económica, política, social y cultural. Por otra parte, debemos decir también que hoy en día las deportaciones son cuantiosas y la fuerza de la población migrante es relativa, salvo para aquellos que cuentan con la condición de “*legal*”, con derecho a voto.

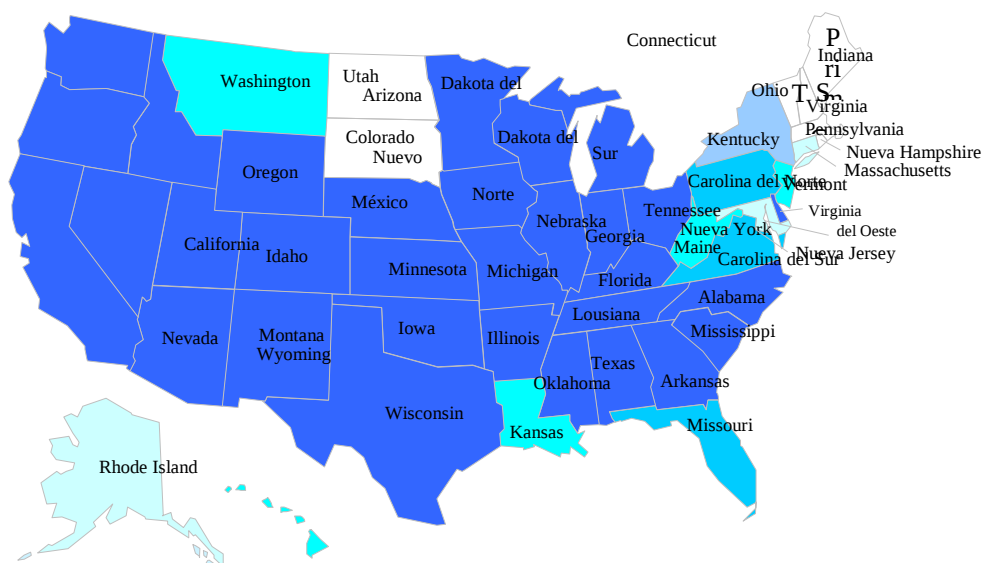
⁵¹ Al hablar de migración en cadena nos referimos al hecho de la autorización legal para que los inmigrantes puedan llevar consigo a su familia cercana (esposa(o) e hijos) al país receptor.

En referencia a esta idea, se puede observar que el índice de migrantes mexicanos en los Estados Unidos tuvo una expansión significativa entre 1990 y 2005. En este periodo se puede observar que se pasa de ser la primera minoría étnica en 14 estados de la Unión Americana en 1990, para pasar a ser la primera minoría étnica en 31 estados para 2005, en tanto mantenerse con una presencia importante en 43 estados para ese mismo año (Ver mapas 1 y 2).

Un par de aseveraciones serán necesarias para continuar con la exposición sobre la historia de la migración mundial y sus repercusiones con énfasis especial en el caso mexicano. Por un lado, el hecho de que “la migración internacional se ha convertido en parte crucial de las transformaciones globales”; y por otro lado, es necesario aclarar que “ninguna migración puede entenderse adecuadamente sobre la base nada más de criterios económicos. Las causas económicas de la migración echan raíces en procesos de cambio social, cultural y político” (CASTLES y MILLER, 2004:117).

Mapas 1 y 2: Estados de la Unión Americana donde los inmigrantes mexicanos se ubican entre los cinco grupos de inmigrantes de mayor tamaño.





Fuente: tomado de www.conapo.gob.mx con estimaciones de CONAPO; con base en U. S. Census Bureau, 5-percent sample, 1990, *American Community Survey 2005*.

Para concluir este inciso podemos mencionar que, entre otros cambios trascendentes de la migración en los últimos años, están el aumento de riesgos para el paso y la estancia hacia y en el país receptor; también observamos la apropiación de símbolos propios de una comunidad migrante que ha cobrado especial relevancia en el país receptor, intensificando la demanda del respeto a los derechos de los migrantes, por mencionar sólo algunos de los más significativos.

Capítulo III. Migración en lo local.

Habiendo expuesto un bosquejo de la historia de la migración a nivel mundial, así como sus procesos y etapas, ahora nos centraremos en la exposición de la historia de la migración en nuestro país. Para ello será necesario retomar algunos datos importantes que nos ayudan a comprender la situación del fenómeno a nivel nacional. Aquí, ahondaremos en los flujos migratorios recientes, aunque tenemos en cuenta que el proceso migratorio en México comienza desde la Conquista (sin contar las migraciones internas como los de los propios mexicanos), donde por primera vez se tiene contacto con una civilización cuya construcción ideológica es diferente y, en ocasiones se contrapone a la nativa, una ***ideología occidental***⁵².

En primera instancia, es necesario anotar que Estados Unidos es el país con el mayor número de inmigrantes a nivel mundial, con una población total de inmigrantes de 40,4 millones, que representan el 13% del total de la población en aquel país, según estimaciones de CONAPO 2010.

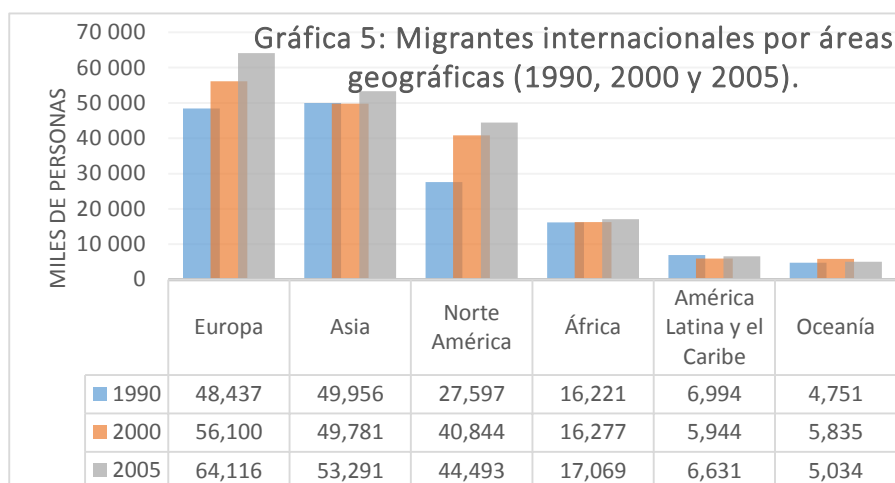
Con esto se entiende que Estados Unidos es por sí mismo el país que atrae al mayor número de personas en todo el mundo, sin que México sea la excepción como país que envía migrantes. Con ello es presumible que existe cierta influencia de su cultura sobre las personas que allá llegan y, lo que puede significar que en las comunidades de salida hay cierta influencia de los migrantes que reproducen en su territorio lo visto y/o aprendido en las ciudades estadounidenses.

Además de lo anterior, es necesario decir que México representa también un país de llegada para migrantes, aunque en baja escala. Y es fundamental considerar de igual forma que es un país de tránsito de migrantes, lo que abona a que el fenómeno migratorio sea un tema de una complejidad significativa.

⁵² Sobre este concepto se ahondará en el capítulo “Globalización e Identidad”.

3.1 Migración en México.

El primer dato relevante que debemos mostrar en la explicación en torno a la relación de la historia de la migración en México respecto al proceso de la *globalización* y la transformación de la identidad, es el referente al número de migrantes, donde observamos que, a pesar de que México se encuentra en una de las regiones con menor número de migrantes a nivel global (ver Gráfica 5), como país es uno de los que mayor ingreso de remesas tiene, rebasado solamente por la India, China y Filipinas (ver Tabla 1).



Fuente: Tomado de:

http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=321&Itemid=251

Tabla 2: Países que reciben remesas (millones de dólares).				
Lugar mundial	País	2012	2013e	% del total mundial 2013
1	India	67,258	71,000	12.9
2	China	57,799	60,180	11.0
3	Filipinas	24,641	26,051	4.7
4	México	23,371	22,000	4.0
5	Francia	21,676	21,640	3.9
6	Nigeria	20,633	21,000	3.8
7	Egipto	19,236	20,000	3.6
8	Bangladesh	14,085	15,187	2.8
9	Pakistán	14,007	14,858	2.7
10	Alemania	13,964	14,667	2.7

Fuente: Elaboración propia con cifras de estimaciones del Banco Mundial, octubre 2013 y de Migration and Remittances Factbook 2011.

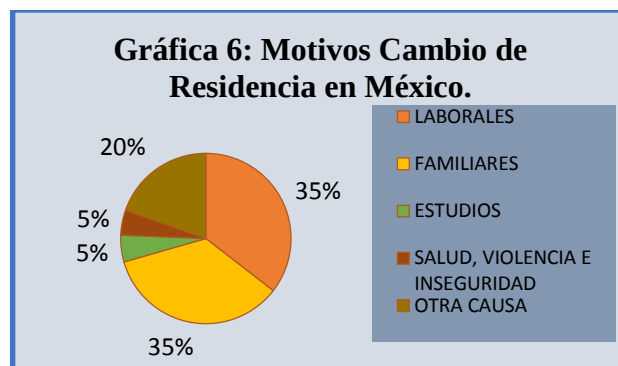
En este sentido, se observa que México se coloca como el cuarto país que recibe remesas alrededor del mundo, y ocupa un lugar más relevante si comparamos nuestra población en relación con las de China o India, las cuales son mucho más numerosas. Aunque es importante dejar asentado que hay una reducción en la recepción de remesas, pues en tan solo 1 año, pasó de recibir 23,371 millones de dólares en 2012, para pasar a 22,000 millones de dólares en 2013. Sin embargo, debemos considerar también que hubo un incremento significativo en un periodo reducido de tiempo, pues pasó de 6,572 millones de dólares en 2000 a 18,143 en 2004⁵³.

Tenemos así que el incremento en el ingreso de remesas en la región y en el país ha representado durante los últimos años un elemento significativo que nos ayuda a comprender el arraigo del fenómeno y su consecuente expansión a lo largo del territorio nacional. Y, derivado de ello, pueden observarse algunos efectos no sólo en el ámbito económico, sino también en los aspectos social, político y cultural de nuestro país.

En este sentido un punto fundamental para el desarrollo del análisis sobre el fenómeno migratorio en México se muestra en la siguiente gráfica, donde se entiende que el mayor porcentaje de la población que emigra (35%) lo hace por motivos laborales; en tanto que otro 35% de la población migrante lo hace por motivos familiares (ver Gráfica 6).

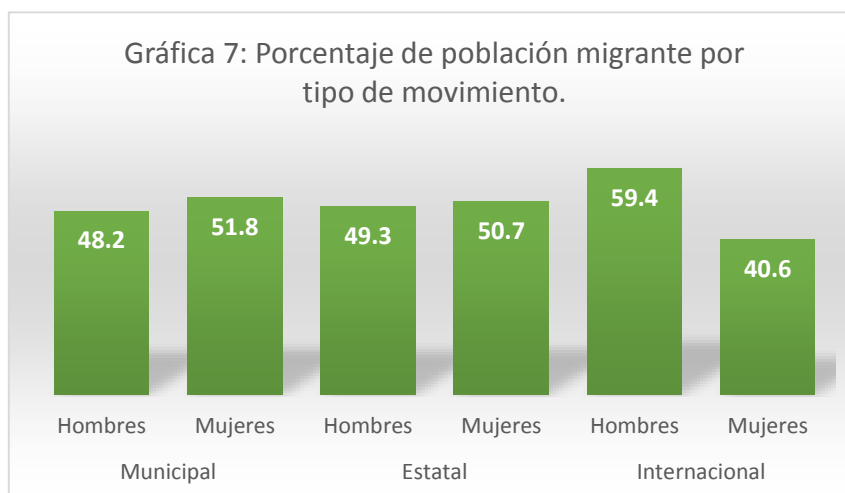
De esto anterior podemos concluir que, tanto la falta de oportunidades en sus lugares de origen, como la reintegración familiar, a través de la *migración en cadena*, se convierten en factores determinantes para que dicho fenómeno se presente en un porcentaje por demás relevante (70%, en su conjunto).

⁵³ Tomado de: “International Migration Report”, Naciones Unidas, 2002.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de www.conapo.gob.mx, con datos de: INEGI, Mujeres y Hombres en México 2005.

Es importante señalar también que, de acuerdo a los datos hallados para México la migración internacional tiene un porcentaje significativo pues, como se puede observar en la siguiente gráfica, más de 30% del total de la población migrante de nuestro país lo hace hacia otros países (ver Gráfica 7). Tomando en cuenta estas cifras, se muestra que casi un tercio de la población tiene periodos prolongados fuera de su lugar de residencia, donde se encuentran sus lazos familiares, sociales y colectivos. Aquí también se muestra la relevancia de las redes sociales como lo hemos mencionado líneas arriba.

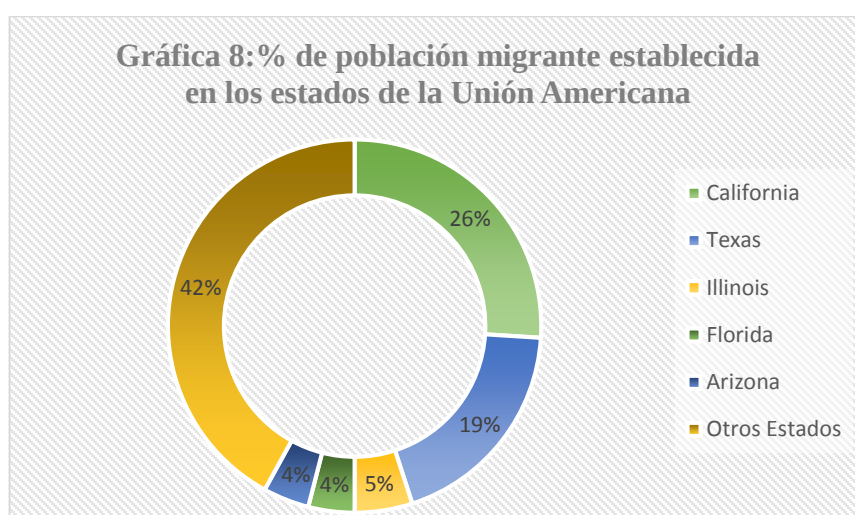


Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de INEGI Estados Unidos Mexicanos. Perfil Sociodemográfico. XII Censo de Población y Vivienda 2000.

Un aspecto relevante en cuanto al proceso migratorio es la diferencia que existe entre el tipo de migración y el sexo de los migrantes, pues tenemos que “existe un porcentaje más

alto de mujeres que cambian su lugar de residencia entre municipios y estados, mientras que los hombres las superan en la migración internacional”⁵⁴.

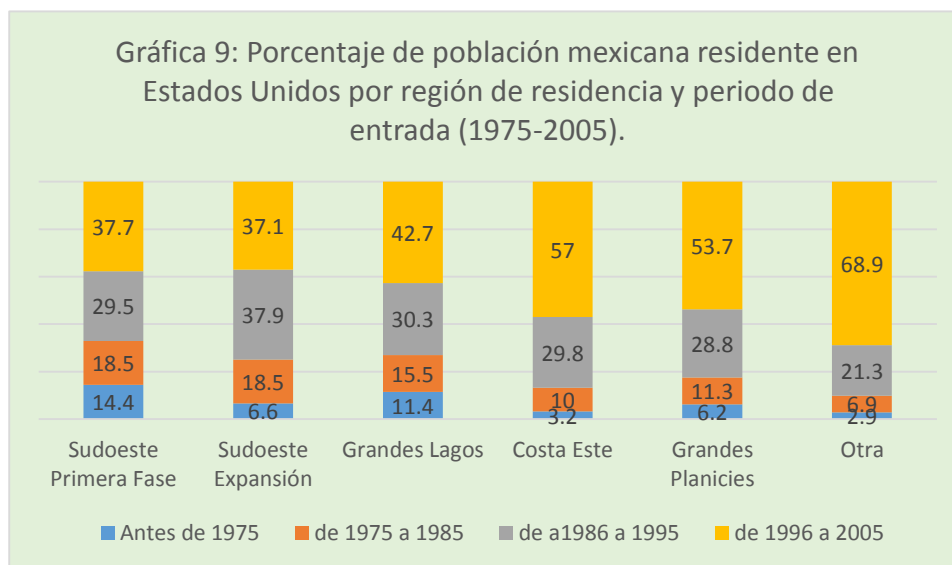
En otro punto es preciso anotar que la mayor parte de la población migrante de nuestro país conforma *cadena migratorias* previamente establecidas en los Estados Unidos. Así, se pueden identificar estados específicos en cuanto a concentración de este sector poblacional. De tal forma, tenemos que un porcentaje considerable se congrega en cinco estados de la Unión Americana: California, Texas, Illinois, Florida y Arizona (ver Gráfica 8).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: www.conapo.gob.mx

Siguiendo esta línea, es preciso mostrar la expansión numérica y territorial que ha cobrado la población migrante residente mexicana en los Estados Unidos, donde tenemos que para el periodo comprendido entre 1975 y 2005, ha pasado de concentrarse principalmente en el Sudoeste para dispersarse gradualmente hacia las demás regiones de la Unión Americana (ver Gráfica 9).

⁵⁴ Tomado de: <http://cuentame.inegi.gob.mx/impresion/poblacion/migracion.asp>

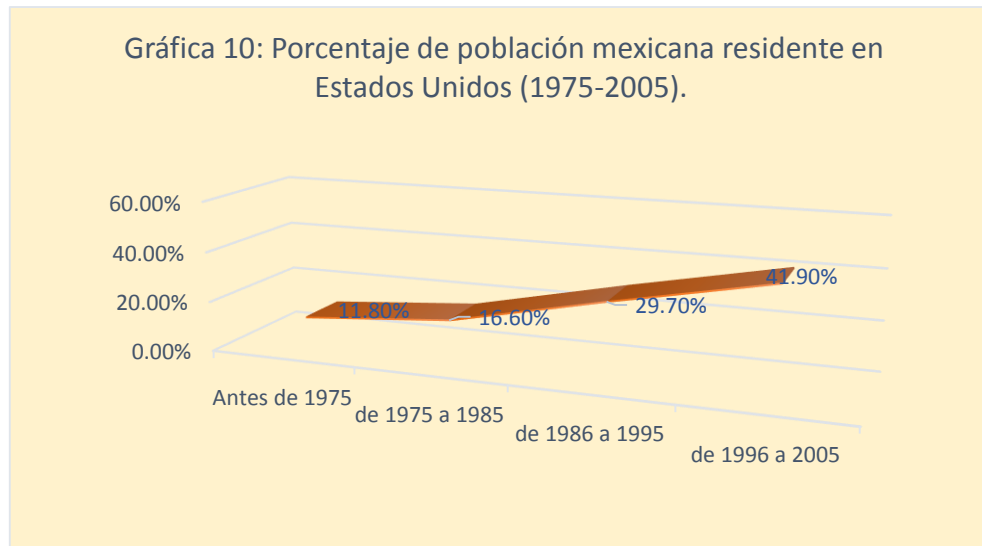


Fuente: Elaboración propia, con base en Estimaciones de CONAPO, con datos según el U. S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), 2005.

Continuando con esta idea es interesante observar que, precisamente durante los últimos 40 años, la población residente de origen mexicano en el país vecino, ha multiplicado en más de cien veces su tamaño original; lo que representa el 95% del incremento durante todo el periodo comprendido entre 1900 y 2005, donde se pasó de una población de 100,000 personas a una de 10.6 millones, según estimaciones de CONAPO.

Debemos hacer notar también que, coincidiendo con el periodo en que el proceso de *globalización* cobra mayor fuerza (1985-2005), los movimientos de población en nuestro país también se incrementan. Es interesante observar que el porcentaje de población mexicana residente en Estados Unidos es el mayor en el periodo señalado, con un 41.9% del total (Ver Gráfica 10).

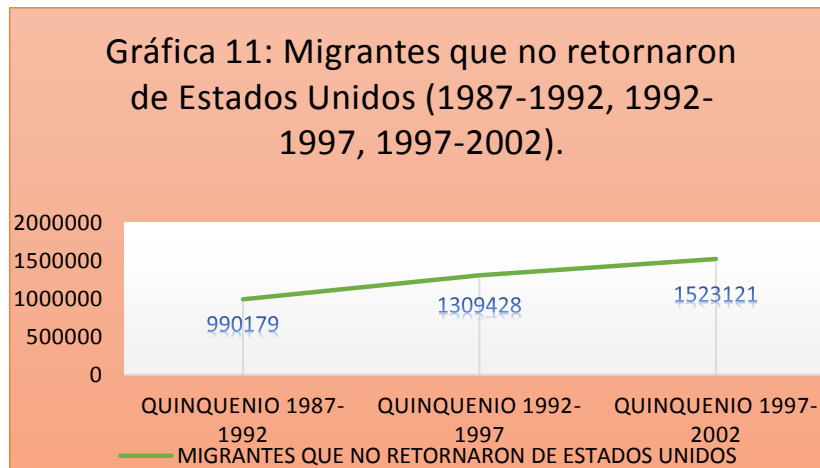
Este incremento migratorio, al mismo tiempo que contribuyó significativamente para una expansión económica en las localidades de salida, creó entre la población indígena migrante, particularmente en la región de la Cañada de los Once Pueblos, una nueva forma de contacto con una *cosmovisión* e *ideología* distinta a la suya.



Fuente: Elaboración propia con base en Estimaciones de CONAPO, según el U. S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), 2005.

Ampliando este análisis, encontramos que otro elemento significativo es el referente al retorno de los migrantes, indicador que se vio incrementado entre los años 1987 y 2002, donde se observa que el número de migrantes que no retornó de Estados Unidos se incrementó en más del 53% para este periodo (ver gráfica 11).

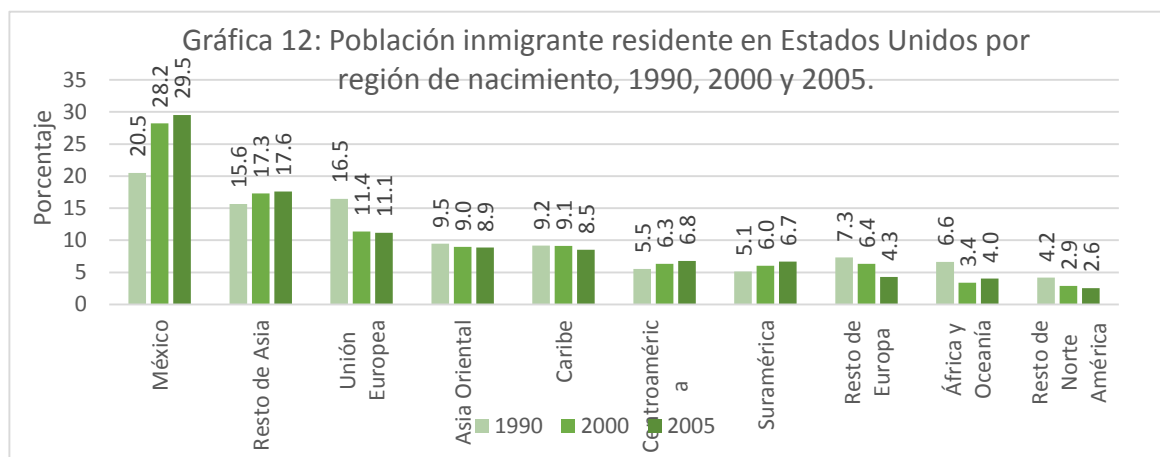
Debemos mencionar que estos datos disminuyeron en años recientes, no obstante, nos ayudan a complementar la hipótesis referente a la adquisición de elementos y cambios culturales que se han derivado de la prolongación de la estancia en el país vecino, lo que ha sucedido como respuesta al endurecimiento de la política migratoria estadounidense.



Fuente: Elaboración propia en base a Estimaciones de CONAPO, con base en INEGI:
Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1992, 1997 y 2002.

Otro dato relevante que llama la atención es el porcentaje de mexicanos que residen en los Estados Unidos, que es el mayor número de residentes originarios de otras regiones del mundo (ver Gráfica 12), con lo que podemos tener en cuenta que aún en territorio estadounidense se lleva a cabo la reproducción de prácticas culturales propias de un determinado grupo de similares, que hacen posible la existencia de lazos de pertenencia a la colectividad, aún a pesar de la distancia con el territorio de origen.

Aquí se debe aclarar que la reproducción de prácticas culturales no se debe sólo por el gran número de migrantes, ya que hay casos históricos de muy pequeñas minorías que forman *guetos* y reproducen sus prácticas culturales al máximo siendo un número reducido.



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, 5-percent sample 1990 y 5-percent sample 2000 y American Community Survey 2005.

En contraste con lo anterior, a partir del análisis de datos de INEGI, se observa que para el año 2010 se estimó un saldo neto migratorio internacional de aproximadamente 145,000 personas por año, lo que significó un saldo neto migratorio total para el quinquenio 2005-2010, de 723 mil emigrantes. Y que, en comparación con los datos del año 2,000, se observa una reducción en el número total de población emigrante internacional de alrededor de 39%.

Estos datos podrían ser atribuibles a varias causas, entre ellas el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses y las crisis económica y financiera que ha impactado no sólo a Estados Unidos, sino también a algunos países de Europa y el Lejano Oriente en los años recientes (2008-2012).

Por otra parte, es importante hacer notar que respecto a un elemento cultural esencial, la lengua, en Estados Unidos la población de habla hispana es también significativa, pues llega a representar el 12.3% del total de residentes en aquél país, siendo un 6.5% del total de la población de origen mexicano⁵⁵. Adicionalmente debe considerarse que con mayor

⁵⁵ Según cifras del Censo de Estados Unidos 2010 (United States Census 2010).

frecuencia hay ciudades y poblados en la Unión Americana donde el uso del español está muy extendido.

Para finalizar es necesario mencionar que “609 de los 2 456 municipios del país tienen un grado de alta o muy alta intensidad migratoria a Estados Unidos (24%)”⁵⁶, entre los que se encuentran varios de los municipios del estado de Michoacán.

Algo también muy relevante: “más del 40 por ciento de los municipios de alta o muy alta intensidad migratoria se localiza en la región que tradicionalmente se ha destacado por ser el principal origen de la corriente migratoria mexicana hacia ese país del norte” (CONAPO, 2010), de la cual el estado de Michoacán forma parte.

3.2 Migración en Michoacán

Con base en los datos anteriores es menester revisar la información referente al estado de Michoacán, de donde podremos obtener elementos relevantes sobre el fenómeno migratorio en la entidad y su consolidación a lo largo de su territorio. Para ello, basta iniciar señalando que es un estado considerado con un “muy alto” grado de intensidad migratoria a nivel nacional, superado únicamente por los estados de Zacatecas y Guanajuato para el año 2010⁵⁷.

⁵⁶ Tomado de:

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf

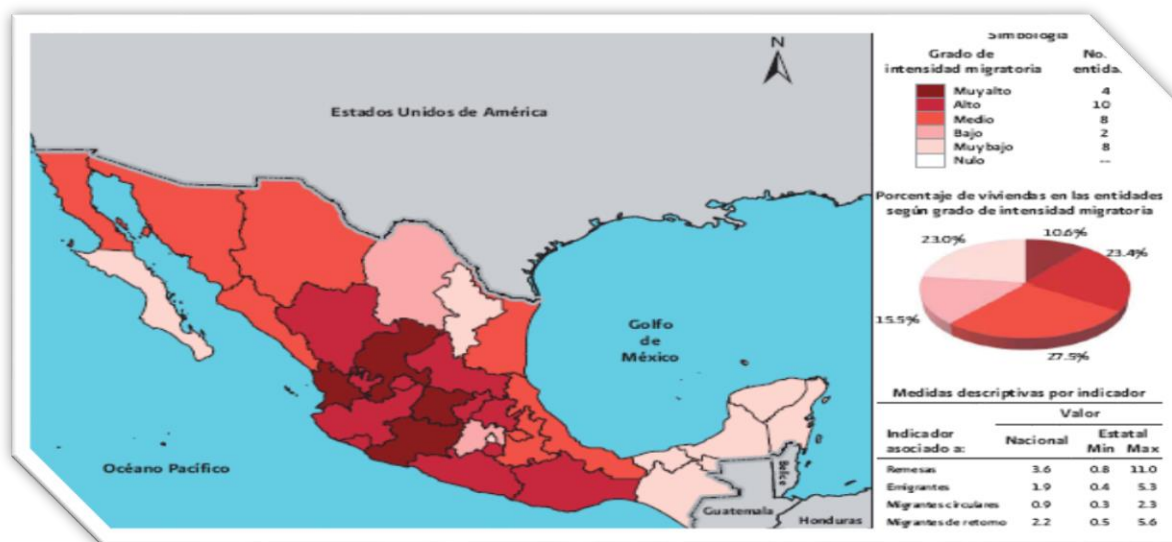
⁵⁷ Según estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2010.

Tabla 3: Intensidad Migratoria entidades Región Tradicional			
Estado	Índice de Intensidad Migratoria	Grado de Intensidad Migratoria	Lugar que ocupa a nivel nacional
Zacatecas	2.3589	Muy alto	1
Guanajuato	1.8699	Muy alto	2
Michoacán	1.8493	Muy alto	3
Nayarit	1.39	Muy alto	4
San Luis Potosí	0.7393	Alto	6
Durango	0.6248	Alto	8
Aguascalientes	0.5802	Alto	9
Colima	0.4135	Alto	12
Jalisco	0.3688	Alto	13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CONAPO 2010.

Esto da lugar a la reflexión en torno al fenómeno migratorio a nivel estatal, pues Michoacán permanece a las entidades con mayor número de población expulsada a nivel nacional. Además de ello, es uno de los estados que conforman la *región tradicional migrante* en México, comprendida por: Aguascalientes, Colima, Durango, Michoacán, Nayarit, Guanajuato, Jalisco, San Luis Potosí y Zacatecas, y que se caracteriza por tener un grado Alto o Muy Alto en cuanto a intensidad migratoria (ver Tabla 3).

Mapa 3: Grado de intensidad migratoria por entidad CONAPO, 2010.



Fuente: Tomado de:

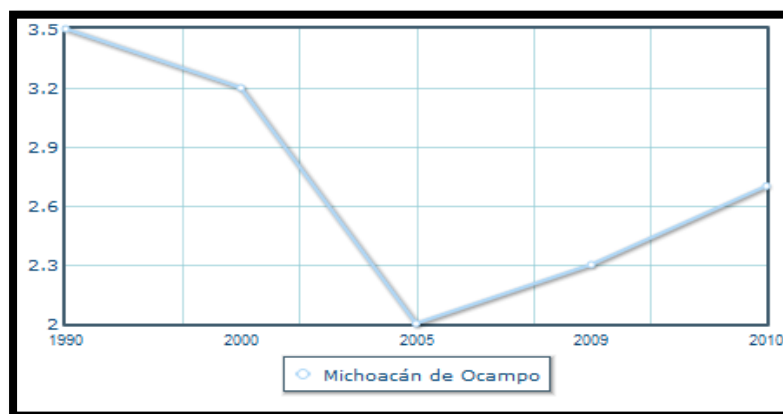
http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidad_migratoria/mapas_a/a1_GIM_por_Entidad.pdf

En este mismo sentido, es importante considerar que el porcentaje de población migrante proveniente del estado de Michoacán, junto con la población migrante de las entidades de la región tradicional representan el 37.8% de la población total migrante nacional (414,850 personas) para el periodo 2005-2010⁵⁸, con lo que podemos dimensionar el impacto de este fenómeno en aquella región.

Tenemos entonces que Michoacán es uno de los estados con el mayor porcentaje de población emigrada hacia los Estados Unidos, con un 7.65% de la población total migrante internacional en México para 2010⁵⁹, ocupando el tercer lugar a nivel nacional para este tipo de migrantes, sólo detrás de Guanajuato y Jalisco, que juntos alcanzan el 33% respecto del total de migrantes internacionales.

Por otro lado, en números relativos, la población migrante internacional a nivel estatal representa el 2% (85,175 personas) de la población total (4, 351, 057 habitantes). Así, podemos ver que, aunque el porcentaje de la población emigrante en esta entidad sufrió una contracción importante entre el año 2000 y 2005 (ver Gráfica 13), para 2010 se mantiene como uno de los estados con mayor índice de migrantes a nivel nacional, lo que nos deja ver la relevancia de este fenómeno a nivel estatal y las consecuencias que éste puede significar en cuanto a salida del capital social y humano.

Gráfica 13: Porcentaje de población migrante Michoacán (1990-2010).



Fuente: INEGI, 2010.

⁵⁸ Según datos del “Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI”.

⁵⁹ Dato tomado de:

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estados/persc_estd/mich/pers-mic.pdf

Tomando en cuenta lo escrito líneas arriba, vemos de igual forma que el porcentaje de hogares que reciben remesas en el estado de Michoacán es también uno de los más altos en el país, con un total del 11.37%, lo que significa 893,671 hogares en el estado, con lo que sólo es superado por Zacatecas, a nivel nacional para el año 2000⁶⁰. Sin embargo, para el año 2010, este porcentaje se reduce a un 9.33%, aunque en términos absolutos representan 101,111 viviendas (CONAPO, 2010)⁶¹, lo que lo mantiene entre los principales en este rubro.

Por último, como dato importante, tenemos que destacar que según informes del Gobierno del Estado de Michoacán, los ingresos generados a partir de la migración representaban para 2008, el 16.1% del Producto Interno Bruto a nivel estatal; en tanto que, a nivel nacional, llegó a representar el 2.7%.⁶² De esta forma, observamos que el fenómeno migratorio a nivel estatal juega un papel trascendental en la dinámica económica y con ello inferir que tiene una implicación relevante en la situación política, social y cultural de la entidad.

3.3 Migración y Política Pública en Michoacán.

A continuación se presentan algunos datos obtenidos de las visitas realizadas tanto en la región de estudio como en la capital del estado. Dentro de estas visitas se llevaron a cabo encuentros con representantes de distintas instituciones gubernamentales federales, estatales y municipales, de los cuales se obtuvo la información que se presenta.

Consideramos que las dependencias gubernamentales que están directamente relacionadas con el tema de la investigación, son: en primer lugar, la Secretaría del Migrante, que surge después de todo un proceso de institucionalización del fenómeno migratorio en el estado; en segundo lugar, la Secretaría de los Pueblos Indígenas, del gobierno estatal, que tiene también que ver con la atención del sector que es nuestro objeto de estudio.

⁶⁰ CONAPO, 2000.

⁶¹ Dato tomado de: http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010

⁶² Tomado de: www.michoacan.gob.mx

También nos parece imprescindible tener una descripción del trabajo realizado por la Comisión de Asuntos Migratorios, de la LXXI Legislatura del Congreso Local, misma que ha logrado establecer políticas binacionales para la atención de este sector productivo. No menos importante, es la labor realizada por el propio Ayuntamiento Municipal, que en el momento del estudio (2008-2009), estaba definiendo todavía su estrategia de desarrollo municipal.

Luego de visitar cada una de ellas se encontró que ninguna tenía algún programa específico para la atención de los migrantes indígenas entre sus actividades cotidianas. No había por tanto una política con enfoque étnico-cultural. En la Comisión de Asuntos Migratorios nos informaron que se estaba trabajando conjuntamente con los líderes migrantes para elaborar una propuesta de Ley del Migrante, misma que fue publicada en mayo del 2011 y en donde se reconocen los derechos humanos de los migrantes y su condición como ciudadanos, pero no hay especificaciones sobre el sector indígena.

Se señalan los parámetros de política pública y se establece como mandato obligatorio y de especial atención las acciones a emprender hacia el sector migrante, tanto a nivel estatal como municipal; en ello destaca la procuración del pleno reconocimiento y promoción de los derechos de los migrantes, así como la promoción para el fortalecimiento de lazos culturales y a la inversión productiva en las comunidades.

También se especifican cuáles son las funciones de la Secretaría de los Migrantes, la integración de un Consejo Consultivo para la toma de decisiones para la formulación, desarrollo y ejecución de planes, programas, estrategias, proyectos y acciones sistematizadas y orientadas a garantizar el desarrollo social, cultural y humano con dignidad hacia los migrantes y sus familias.

Además considera el establecimiento de Comisiones de Asuntos Migratorios a nivel municipal, Centros Municipales para los Migrantes y sus familias y el establecimiento de Consejos Municipales⁶³, con lo que podemos observar que, a nivel institucional, el fenómeno migratorio en el estado de Michoacán ha ido cobrando mayor fuerza y presencia entre estas comunidades *biculturales*, tanto en México como en Estados Unidos.

⁶³ Tomado de la “Ley de los Migrantes y sus familias del Estado de Michoacán de Ocampo”, en: http://www.congresomich.gob.mx/Modulos/mod_Biblioteca/archivos/505_bib.pdf

Podemos ver que, como lo expresa un informante clave en dicha Comisión Legislativa, “lo que se ha hecho a nivel de migrantes, desde programas e iniciativas en cuanto a migrantes indígenas es realmente nulo. Porque, a fin de cuentas, las iniciativas que nosotros presentamos a los diputados del congreso y lo que hacen en la Secretaría del Migrante si bien abarca a mujeres y jóvenes migrantes como sectores específicos, realmente no creo que haya algo específico para migrantes indígenas”⁶⁴.

Así, constatamos que al igual que en diferentes momentos y en distintas situaciones, como lo veremos más adelante en el apartado sobre cultura e identidad, el indígena es invisibilizado, es tomado como parte de un conjunto sin ver sus especificaciones y por tanto, sin que se les reconozcan sus valores, costumbres, normas y creencias relativos a su situación histórica cultural como pueblos indígenas.

Sin embargo, es importante señalar el trabajo de vinculación promovido desde esta institución, pues es a partir de este impulso que se construyen lazos de intercambio en donde los migrantes, indígenas o no, pueden reconocerse y ser reconocidos y buscar alternativas apropiadas a sus necesidades y condiciones.

En el caso de la creación de la Secretaría del Migrante podemos ver que hay un gran avance en el reconocimiento del fenómeno a nivel estatal e incluso nacional. Sin embargo, la atención a la población indígena migrante no es considerada como una atención dirigida a una población específica, a la que se le debe brindar una atención especial, acorde a sus condiciones, que en los hechos supone hábitos e identidades propias.

A pesar de que observamos que “se está impulsando mucho lo que son las semanas culturales michoacanas que se hace en el mes de septiembre, en diferentes partes, en Nevada, en Las Vegas, en Los Ángeles, en San Antonio”⁶⁵, el nivel del reconocimiento de la identidad p’huré se sigue percibiendo como parte del folklor estatal. Y no como un sector que debe ser reconocido en sus formas y estructuras organizativas, productivas y de representación comunitaria.

⁶⁴ Tomado de la entrevista realizada al Secretario Técnico de la Comisión de Asuntos Migratorios, del Congreso Estatal de Michoacán.

⁶⁵ Fragmento tomado de la entrevista realizada al C. Francisco Garcidueñas, Jefe de la Oficina de Atención al Migrante de la Secretaría del Migrante.

En el caso específico de la política pública a nivel regional en la Cañada de los Once Pueblos, al momento del levantamiento de información para el presente trabajo, el ayuntamiento de Chilchota trabajaba en la elaboración de un diagnóstico pormenorizado de la población migrante en la Cañada de los Once Pueblos, en colaboración con la Secretaría de Desarrollo Social a nivel federal, aunque no se tiene información del avance de dicho estudio y los resultados que pudo haber arrojado ya que cuando se concluyó la etapa de investigación en campo, aún no se había concluido.

En referencia a la Secretaría de Pueblos Indígenas tenemos que se está trabajando conjuntamente con la Secretaría del Migrante para hacer una programación de actividades encaminadas a la revaloración de la cultura p'hurépecha entre la población migrante, sin que al momento de la entrevista realizada a un funcionario de dicha dependencia, tuviera información sobre la puesta en marcha de dicho propósito.

Habiendo descrito parte de los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo realizado como parte de la presente investigación, podemos observar que la atención a la población indígena migrante de la Cañada de los Once Pueblos es limitada, aunque con un reconocimiento de atención y participación en la dinamización económica, política y cultural a nivel estatal como migrantes en general.

Por otra parte es necesario reconocer que a nivel regional los migrantes tienen una organización importante, aunque aún informal, donde prevalecen estructuras que sostienen el vínculo entre los espacios de salida y llegada de los migrantes y con lo que logran cubrir los servicios necesarios para que este fenómeno continúe siendo una alternativa de vida para una gran cantidad de indígenas.

Así, el migrante puede seguir formando parte de la comunidad a través de diferentes formas de representación cívica, moral, familiar e incluso religiosa. Por diferentes medios, se hace presente en el territorio, desde ser responsable de las fiestas patronales comunitarias, hasta aquél que por medio del uso de mecanismos para el envío de dinero, sigue siendo proveedor y artífice de la dinámica al interior del núcleo familiar.

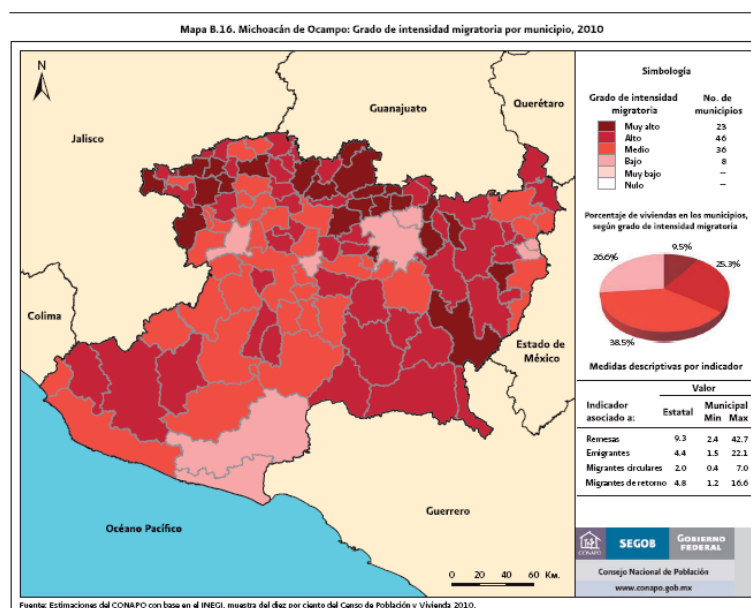
3.4 Migración en la Cañada de los Once Pueblos.

La aculturación significa inevitablemente la muerte de las tradiciones ancestrales y la desaparición del conocimiento acumulado generación tras generación.

Albert Hofman.

Para ahondar en el tema de la migración a nivel local, tenemos que la cabecera municipal de las comunidades que conforman la Cañada de los Once Pueblos: Chilchota, ha mantenido un Grado de Intensidad Migratoria *Medio* durante los últimos años. Y en términos absolutos, el porcentaje de hogares con recepción de remesas, se ha desplazado de un 8.83% para 2000 a un 5.30% para 2010, según estimaciones de CONAPO.

Mapa 4: Grado de intensidad migratoria por municipio (Michoacán).



Fuente: Tomado de

http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidad_migratoria/mapas_b/b16_michoacan.pdf

Esto nos permite hacer un par de interpretaciones: la primera de ellas en referencia al porcentaje de hogares que reciben remesas, pues esto puede significar que el grado de contrataciones para la población migrante ha disminuido y, por ende, el envío de remesas se reduce, aunque no deja de ser significativo para las familias, aunque en menor medida

que en años anteriores lo que se muestra es que la obtención de recursos económicos sigue siendo uno de los motivos principales para que prevalezca el fenómeno migratorio.

Por otro lado, tomando en cuenta que el Grado de Intensidad Migratoria se ha mantenido, consideramos que el fenómeno migratorio continúa siendo relevante en la región, pero no lo suficiente para poder originar una *asimilación* cultural de gran impacto en la Cañada y, por tanto, en la cultura e identidad p'hurépecha. Desde luego no podemos mecánicamente relacionar que aun alto número de migrantes externos se corresponda una pérdida cultural, sino su enriquecimiento.

Dicho esto, puede afirmarse que existen algunos indicios de que esto ha significado un cambio importante entre la población local, siendo o no migrante. Podemos enunciar prácticas y pautas culturales en el comportamiento de la población que muestran su influencia en la adquisición de bienes y servicios, que años atrás no se tenían.

En este sentido es interesante observar que a nivel nacional la población indígena asciende a casi 6.7 millones para 2010, según INEGI. Y, a pesar de no ser uno de los grupos indígenas de mayor representatividad, los p'hurépecha alcanzan un 3.5% de la población a nivel estatal, con un total de 136,608 personas.

Esto resulta importante, pues nos permite dimensionar algunos patrones que tienen influencia dentro de la cultura indígena; entre ellos la participación en el fenómeno migratorio, donde observamos que los pobladores indígenas del estado de Michoacán que migran ha aumentado de un 14.6% de la población total para el año 2000, a un 17%, para el año 2005⁶⁶.

En lo local, como parte del fenómeno migratorio, en la Cañada encontramos otros elementos que nos permiten comprender mejor a este proceso como tal, pues tenemos que estas comunidades siguen un patrón migratorio que no se aleja de otras poblaciones *mestizas*: el proceso migratorio se da como parte de las relaciones entre individuos, a

⁶⁶ Tomado de:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/soc/sis/sisept/default.aspx?t=mlen07&s=est&c=3333>

través de redes de migrantes, donde la salida es esencialmente promovida y soportada por aquellos que se encuentran en los lugares de llegada.

Por otro lado, entendemos también que, de acuerdo a la información brindada por algunos migrantes y familiares entrevistados, la migración en esta región comienza a partir de los años setentas; donde podemos inferir que hay cierta influencia de las comunidades cercanas que previamente se habían introducido en el proceso migratorio, como Zamora y Cherán, entre otras.

Además de lo anterior, para 2010 según estimaciones de CONAPO, se observa que el municipio de Chilchota conserva un Grado de Intensidad Migratoria *Medio*⁶⁷, por lo que resulta significativo que, a pesar de representar una alternativa de desarrollo para la población de nuestra región de estudio, no se incrementa el grado de intensidad migratoria en dicho municipio.

Aunque hay que considerar, entre algunos otros factores la influencia que ha habido y hay de los municipios cercanos, donde el Grado de Intensidad Migratoria es Medio (Zacapu, Tangancícuaro, Zamora) y Alto (Cherán y Purépero), según datos de CONAPO 2010. Aunado también a la dinámica de ocupación en municipios o regiones cercanas que ofrecen oportunidades laborales y que promueven el movimiento poblacional al interior del estado o hacia otros estados.

“Aquí la gente... no hay mucha gente que trabaje en el campo. Y aquí son albañiles, campesinos, se van a las obras a donde haya pues, Purépero, todo eso. Las mujeres tejen, cosen, hacen pan, hacen chapatas, corundas, las llevan a Cherán, Paracho, para Purépero, todo eso. Antes decían que aquí pues no se veía bien que trabajaran. Pero ‘orita ya se van a Tangancícuaro, a Zamora, en las congeladoras y ya viene el autobús o cuatro o cinco y se lleva a toda la gente. Ya aquí las muchachas, muchachos, señoras, señores, se juntan y ahí para ir”.⁶⁸

Es importante considerar también, el porcentaje de viviendas que recibieron remesas durante el quinquenio inmediato anterior (2005-2010)⁶⁹: Zamora: 7.72%; Tangancícuaro: 19.81%; Cherán: 8.29%; Zacapu: 9.57%; lo que nos habla sobre el Nivel de Intensidad

⁶⁷ De acuerdo a: http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf

⁶⁸ Fragmento de la entrevista realizada a madre de familia migrante, Carapan, agosto 2008.

⁶⁹ Con base en el Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Migratoria que se ha mantenido a pesar de las condiciones adversas, mismas que se han intensificado en territorio extranjero, derivado de la política interior del estado norteamericano.

Por otra parte, en cuanto a los destinos que tienen los migrantes de la Cañada, las rutas que siguen se dan principalmente hacia los estados de Kansas, Washington y California, en Estados Unidos. En estos lugares, según las declaraciones de algunos familiares de migrantes entrevistados, hay una considerable parte de la población p'huré. Y, aquí encontramos otro elemento importante: ellos mismos se agrupan en estos espacios como parte de una identidad compartida, basada en lazos familiares y comunitarios y de pertenencia hacia el grupo.

Otro hallazgo importante que retomaremos, es la presencia de una actitud distinta en la población p'hurépecha de la Cañada, pues como ha sido señalado, las condiciones determinan las formas en que los individuos se relacionan. Esto tiene que ver con las formas en que el migrante p'hurépecha se desarrolla en un espacio distinto al propio, lo que lleva consigo una carga cultural de tiempo atrás. En el apartado de ideología y cultura se retomará esto.

Algo más que puede ser relevante en el proceso que se da entre migración e identidad, es la consideración de otro componente cultural: la música. En los lugares de llegada, los migrantes p'hurépecha de la Cañada reproducen y asisten a lugares donde la música regional y tradicional es interpretada por los propios miembros de esta región.

El municipio de Ichán es cuna de músicos, algunos de los cuales también forman parte de la comunidad migrante. Ellos son quienes, a través de su arte, contribuyen a que el inmigrado pueda sentirse “como en su pueblo”; al mismo tiempo que hay una añoranza del terruño.

“Pues llega uno allá y como no sabes trabajar en el campo pues... esto es lo que sabes hacer y pues mejor buscas ahí, a ver dónde te acomodas: en una banda de música, en un grupo musical, también. Uno ya luego agarra la idea de: a ver vamos formándonos, nosotros, los mismos de aquí. Y se forma una banda allá. Uno batalla pues, pero sí. Ya luego pues se acomoda uno y ya saca pues poquito más de lo que puedo

aquí, verdad. Y eso es lo que yo veo pues, que la gente por eso se va pa'llá, pa' aquél lado, pa' los Estados Unidos. Aquí pues ya no alcanza, o sea tanta gente pues.”⁷⁰

Para el migrante p'hurépecha la lengua es retomada como un elemento que contribuye a la reproducción de una cultura más allá del espacio territorial determinado, pues al hallarse en un espacio diferente, encuentra en este elemento una reafirmación como miembro de esta comunidad y de pertenencia, a pesar de la distancia geográfica, aunque tienen que abrirse a otra lengua como es el inglés.

No obstante lo anterior, un fenómeno contrario se observa en los lugares de salida, donde *“casi la mayor parte de los que regresan de allá ya no quiere hablar la lengua indígena. Está pasando en Comachuén también. Los que se van para allá, como que ya no quieren hablar la lengua”*⁷¹; es decir, se presenta un fenómeno ambiguo, de acuerdo al lugar y espacio donde se encuentre el migrante, su edad, los lazos familiares, entre otros factores. De tal forma, el elemento lingüístico puede servir para afirmar o negar su propia identidad, dependiendo del espacio en que se encuentre. La reafirmación de la cultura y la identidad se da en un marco contradictorio.

Otro elemento cultural que influye en la identidad del p'huré, es el vestido, su indumentaria. En este tema también observamos que hay cambios e influencias del proceso migratorio, puesto que el migrante asume como una forma de reafirmación el vestir de acuerdo a sus costumbres, aún en territorio extranjero. En tanto, al interior de su comunidad, el usar ropa de la cultura *“gabacha”*, puede incluso colocarlo sobre un *status* superior, de acuerdo a la interpretación dada por los demás miembros de la comunidad, ya que esto significa, en otro sentido, que trae dólares.

“nos llamó por teléfono y me dijo “quiero que me manden la indumentaria tradicional: vestido p'hurépecha, todo lo que es el ajuar de la mujer. Y a mi esposo también el ajuar de hombre, porque vamos a ser padrinos y queremos ir a misa con el ajuar de allá de Michoacán, de los p'hurépecha”. Pero vienen acá y traen vestido como los de allá, con unas blusas y vestidos así, con tacones altos y todo eso”⁷².

⁷⁰ Fragmento tomado de entrevista realizada a un músico migrante, agosto de 2008.

⁷¹ Fragmento de entrevista realizada a locutor de radio.

⁷² Fragmento tomado de la entrevista realizada a locutor de Radio Cherán.

El elemento gastronómico también cobra una especial relevancia puesto que es a través de éste que el migrante puede recrear la sensación corporal que le brinda la comunidad, de pertenencia, aunque sin la presencia en el territorio.

“cuando están allá en Estados Unidos, piden cosas que les manden sus familiares de acá, por ejemplo, charalitos de Pátzcuaro, que una carpa, que aquello, antojitos de acá. Y cuando están acá, quieren lo que venden allá, hamburguesas, pizzas y todo eso, ¿no?”⁷³

Con estos datos tenemos elementos que nos ayudan a tener una idea clara sobre la relevancia del fenómeno migratorio entre la población indígena de nuestro país y en particular en nuestra región de estudio en la que los mercados nostálgicos figuran como un mecanismo que debe adaptarse a las necesidades e intereses propios del ciclo migratorio.

⁷³ Idem.

Capítulo IV. Cultura e identidad en la Cañada de los Once Pueblos.

Si queremos desterrar la pobreza y moderar la desigualdad, todos tenemos que cambiar para caber. El respeto a la diversidad se dará en un marco de cambio y transformación o no será respeto sino condena a la exclusión.

Arturo Warman.

Para dar inicio con este apartado debemos tomar en cuenta que la Cultura P'huré, forma parte de lo que Paul Kirchhoff llamó "*Cultura Mesoamericana*"⁷⁴. Y muchos de los elementos que la componen están derivados de ésta o incluso, de algunas otras que desde luego no permanecen intactas. De tal forma, encontramos que "los pueblos que participan de ellas conservan una cosmovisión en la que están implícitos los valores más profundos de la civilización mesoamericana" (BONFIL, 1994).

A partir de esta consideración es que retomamos el análisis sobre la relación que guarda la identidad y la cultura dentro del proceso migratorio. Considerando que este fenómeno aporta diferentes elementos culturales, que al igual que muestran el vínculo entre espacios distantes, reafirman elementos suficientes para la conformación de la *nación* p'huré, a pesar de estar supeditada a la *nación* mexicana, gracias a la *invisibilidad* característica que se le ha dado a la población indígena, luego de una fallida *Política Indigenista* y a los intentos erróneos de la incorporación de los indígenas a la 'sociedad nacional'.

A pesar de no contar en la legislación del país con la inclusión y el reconocimiento de la población indígena como parte de un sistema cultural distinto al "*nacional*", a la "mexicanidad", la *Nación P'huré* enferma discriminación, exclusión, racismo y, no obstante ello, su cultura e identidad se reproducen.

Tomando en cuenta lo anterior, existen algunos indicadores que nos permiten definir e interpretar la dimensión que cobran las culturas indígenas para la conformación de la

⁷⁴ Según este autor, una de las características más representativas de la Cultura Mesoamericana es el cultivo de maíz como un elemento identitario de especial trascendencia.

“escala nacional”, ya que para el año 2010, a nivel nacional, el número de hablantes de alguna lengua indígena se incrementó en números porcentuales (10%) y en términos absolutos con respecto al 2005; pasando de 6 a 6.7 millones de habitantes que cumplen con esta condición.

A nivel estatal, la situación de la población indígena en el estado de Michoacán también muestra algunos datos relevantes, entre los que destaca que, para el año 2002, este sector en el estado era igual al 5% del total de la población y resulta de una importancia considerable, pues se observa que de los 121,849 hablantes de alguna lengua indígena en Michoacán para ese momento, 109,361 pertenecían al grupo *p’huré*, es decir, cerca del 90%.

Podemos observar que a pesar de haberse incrementado en términos absolutos el número de hablantes de alguna lengua indígena en el país, en términos relativos disminuye. Lo que nos haría pensar que la representatividad de estos grupos se vio reducida. Sin embargo, para ello sería necesario ampliar el análisis referente a los factores que inciden en la pérdida de la lengua, aunque no de la *identidad*, ya que a pesar de que la lengua es muy importante no lo es todo culturalmente para un grupo que tiene muchos otros rasgos y características de su identidad y de los elementos que lo definen.

En este sentido es preciso señalar que, aunque no se conserven del todo algunos rasgos de la cultura y otros cambien o sufran modificaciones, como la danza, la gastronomía o la lengua, la identidad permanece como parte del sentido de pertenencia hacia un grupo o una colectividad, hacia un territorio y una historia común. Es una herencia que se transmite y se reproduce con fuerza.

*“Y de hecho me llama mucho la atención de cómo ellos, se van las familias hacia Estados Unidos y ellos conservan sus tradiciones y sus culturas; desde su danza, su comida, el folclor que se vive en las comunidades”.*⁷⁵

De tal forma podemos observar que para ese mismo año (2010) el porcentaje de población que se dice pertenecer a la *nación p’huré*, llega al 83.1% de la población total que habla

⁷⁵ Fragmento tomado de entrevista realizada a funcionario público Secretaría del Migrante Michoacán, junio 2008.

alguna lengua indígena en el estado, lo que nos confirma la importancia y trascendencia de dicha identidad étnica, lo cual hemos retomado en este trabajo para el análisis sobre la cultura en la *nación p'huré* y su relación con el fenómeno migratorio.

Continuando con este análisis es importante señalar que el municipio de Chilchota se caracteriza por tener el mayor porcentaje de población de 3 años o más hablante de alguna lengua indígena (58.1%) que pertenecen al grupo p'huré. Y, teniendo en cuenta el enfoque señalado al inicio de este apartado, es conveniente considerar que Chilchota es el tercer municipio del estado con mayor porcentaje de población que se considera indígena, de 3 años o más (88.9%), según INEGI 2010.

Vemos entonces que la región de estudio está compuesta por elementos culturales e identitarios que muestran la vitalidad y permanencia de características culturales de un grupo mismo que sabemos tiene una larga historia que se remonta a raíces mesoamericanas que a continuación se describen y profundizan, y que nos pueden dar cuenta cómo, a pesar del tiempo y los embates sufridos, las comunidades p'huré han logrado permanecer y asegurar la cohesión y unión de la *nación p'hurépecha*.

4.1 Cómo se compone la identidad en la Cañada de los Once Pueblos.

“...¡Oh tú, / dios del fuego, / recibe propicio nuestras preces: / lleguen hasta ti las espirales / de humo / de la leña sagrada / el valor / a nuestros guerreros / que hoy empuñan las armas / para aumentar los dominios / de nuestro padre el SOL / ... Tú, / que eres la mañana de oro, / ciega a tus enemigos, / envuélvelos en el humo / que se levanta / de estas mil hogueras / y hazlos caer a todos / en manos de tu ejército.”

Oración al Gran Fuego.

Como parte del análisis a continuación se presenta una descripción general que da cuenta de las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales de la región de estudio. Estos hallazgos son resultado del trabajo de campo y están basados en la obtención de información a través de diferentes técnicas y herramientas de investigación; asimismo, se obtuvieron datos de fuentes secundarias, a través de la revisión documental, bibliográfica, cartográfica y estadística sobre la región.

Con esto se pretende dar muestra del ambiente político, económico, social y cultural de la región y su vínculo con el tema migratorio. A partir de ello, se obtendrán algunas consideraciones que aporten elementos valiosos para las conclusiones finales del trabajo.

Historia.

Una de las formas en que se construyen los elementos trascendentales para la composición de la identidad es la historia, misma que resulta esencial para acercarnos a las formas en que se presentan y se representan a sí mismos los distintos grupos étnico-cultural, en nuestro caso los p'hurépecha, definiendo algunos elementos de su cosmología y la interpretación de lo que han sido, son y esperan llegar a ser.

Para ahondar en este elemento de la identidad, pasemos a la revisión de un corto pasaje sobre la conformación de la Cañada como una de las regiones de la Zona P'hurépecha, donde encontramos diversos elementos que nos ayudarán a comprender la forma en que esta cultura se asienta desde tiempos ancestrales en esa región.

Podemos observar que la historia se entremezcla con otros elementos importantes para dar forma a una identidad, como son las formas de organización social, la vida cotidiana, las costumbres, los sistemas de producción de la vida material y los esquemas organizativos para la comercialización. Así, vemos que “durante la época prehispánica el chile era cultivado y recolectado en gran escala en toda la Cañada, como forma de tributo y comercio”⁷⁶. De ahí, el nombre de la cabecera: Chilchota, definición que retoma parte del simbolismo y su propio nombre, que significa “lugar abundoso de chiles verdes”⁷⁷.

Haciendo un breve recorrido histórico acerca del establecimiento de las comunidades que conforman la región de la Cañada de los Once Pueblos encontramos que este asentamiento data de varios siglos atrás, cuando los antiguos señores del imperio P'hurépecha, deciden habitar las tierras despobladas de esta región, luego de haber realizado una búsqueda itinerante que duró largo tiempo. De estas notas históricas también podemos observar la condición antigua de migrantes de los p'hurépecha.

⁷⁶ Tomado del Plan Municipal de Desarrollo, Chilchota 2008-2011.

⁷⁷ Tomado de: <http://www.chilchota.gob.mx/municipio.php>

Se dice que a la llegada de los españoles a México esta región se convierte en centro ceremonial y de refugio, donde el *Rey Tariácuri* manda poblar y habitar estas tierras y donde Carapan se convierte en cabecera y ciudad. Así, Carapan es reconocida como “otro Tzintzuntzan”, como otra gran ciudad del imperio p’hurépecha.

Para el año de 1545 cuando es gobernador Don Antonio Guitzemegare, y visita el pueblo de Carapan, los pobladores del lugar le muestran los títulos y mapas de las tierras, por lo que dicho gobernador hace reconocimiento y les entrega la posesión de sus territorios. Así mismo, se hizo reconocer al pueblo de San Juan Carapan como cabecera de los demás pueblos de la Cañada.

En la época de la conquista, “en 1524, Chilchota ya aparece como un asentamiento de familias hispanas, donde más tarde se instala un corregimiento tributario y posteriormente queda constituido en “República de Indios”⁷⁸. Podemos ver que al igual que en muchos otros territorios, los nativos son doblegados por los invasores y son despojados de sus tierras y derechos como ciudadanos, sin otra alternativa que la reinstalación en los lugares más agrestes de la región. Desde luego en este proceso hubo luchas sociales y diversas formas de resistencia, sin embargo, en breve tiempo fueron dominadas.

En 1603 por mandato del Virrey Pedro de Campos se comisionó a Alfonso de Haro para evangelizar a los indígenas, por lo que podemos tener una referencia sobre el periodo en que empieza la *asimilación* del indígena a la religión católica que les imponía creencias y dioses distintos a los de su propia cultura, con lo que se inicia un proceso de transformación y sincretismo.

Ya en la época independiente, para el año de 1831 y por Ley Territorial, se forma la municipalidad de Chilchota, con lo que observamos el esquema de división política territorial de un Estado. En 1939, aparece como parte del partido de Tlazazalca, junto con Penjamillo y Purépero. Al desaparecer la organización de los municipios por distritos, Chilchota formaba parte del ex distrito de Zamora.

⁷⁸ Íbidem.

Ubicación geográfica.

La “Región P’hurépecha” está compuesta por cuatro grandes zonas (ver mapa 5): la Sierra o Meseta Tarasca (Juatárisi); El lugar del Lago (Japóndarhu) (Pátzcuaro); La Ciénega (Zacapu); y la Cañada de los Once Pueblos (Eraxamani). Anteriormente, se denominaba otra zona, llamada Jurhío, en la Tierra Caliente, pero ha dejado de formar parte de la nación p’huré.

The map displays the following municipalities and their regions:

- Sierra o Meseta purépecha (Red):** Tlaxiaco, Tlaxiaco.
- Ciénega de Zacapu (Yellow):** Zacapu, Coenelo.
- Cuenca del Lago (Green):** Quirigua, Tzintzuntzan, Patzcuaro, Salvador Escalante.
- Cañada de los Once Pueblos (Blue):** Chilchotla.

⁷⁹ Tomado de: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=604&Itemid=62

La primera de ellas contiene la mayor extensión territorial y va desde el lago de Pátzcuaro a las cercanías de Zamora y Los Reyes; y hasta la Cuenca del Río Balsas y el Tepalcatepec, al sur; y colinda con Zacapu y Zamora, al norte.

La segunda de ellas “se forma por los pueblos que se asientan en las riberas y cercanías del lago de Pátzcuaro”; “antiguamente este lugar constituyó el centro del imperio p’hurépecha, que declinó con la conquista española” (FRANCO, 1997). Por su parte la Ciénega está compuesta por los municipios de Tiríndaro, Tarejero, Naranja, Asajo, Comanja, Teremendo, Zipiajo, Zacapu y Coeneo. Todas estas comunidades tienen una fuerte influencia del agrarismo, con constantes luchas por la defensa de la tierra.

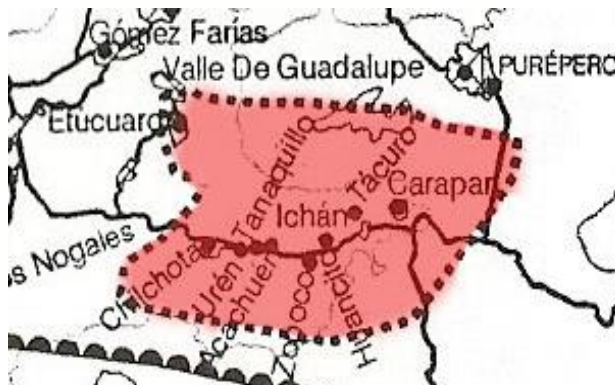
La Cañada de los Once Pueblos, como es conocida en español, o *ERAXAMANI*, como sus antiguos y actuales pobladores también la llaman y cuyo significado quiere decir: “ir derecho su camino, es decir: elegir siempre la vía de la rectitud en la conducta de aplicación de la justicia, imparcialidad e integridad, como bases de la paz y la concordia entre nuestros pueblos”⁸⁰, está enclavada en la parte norte de la sierra central del Estado.

Aquí, como en la mayor parte de las comunidades del estado, debido a diversos factores económicos, sociales y culturales, el fenómeno migratorio tiene una presencia recurrente como una forma alternativa para el desarrollo comunitario.

La extensión de la superficie territorial de la región es de 305.13 km² y representa el 0.8 por ciento de la superficie total del Estado, con una longitud de 12 km aproximadamente de un extremo a otro, a una altura aproximada de los 1800 metros sobre el nivel del mar. En la actualidad está conformada por las comunidades de: Carapan, San Juan Carapan, Tacuro, Ichán, Huáncito, Zopoco, Santo Tomás, Acachuén, Tanaquillo, Urén y Chilchota (Ver mapa 6).

⁸⁰Tomado de <http://www.chilchota.gob.mx/municipio.php>

MAPA 6: Cañada de los Once Pueblos.



Fuente: Mapoteca de la Biblioteca “Luis González”, el Colegio de Michoacán, Zamora.

Anteriormente la comunidad de Etúcuaro era considerada como parte de la Cañada, pero por la lejanía con respecto a otras comunidades y la falta de vínculos en la región (hace aproximadamente treinta años), dejó de pertenecer a ella para integrarse al municipio de Tangancícuaro, en su lugar, se integró la comunidad denominada San Juan Carapan, que se encuentra al otro lado de la carretera, enfrente de Carapan. Con ella se conforma nuevamente el mítico número de pueblos que le da nombre a la región.

Por otra parte debe mencionarse que esta última comunidad ha sido conformada por población proveniente de otros lugares, por lo que no hay un pleno reconocimiento de algunos pobladores hacia San Juan Carapan como parte de la Cañada. Aunque también debe decirse que hay una estrecha relación entre los habitantes de esta comunidad y algunos otros de las demás comunidades, siendo la forma de relación más común aquella que se da por el matrimonio intercomunitario.

Los límites geográficos de la región están dados por su vecindad con los municipios de Tangancícuaro y Purépero, al norte; con Zacapu y Cherán, al este; al sur con Charapan y Paracho; y al oeste con Tangancícuaro. La distancia que hay a la capital del estado es de 120 kilómetros⁸¹. Tradicionalmente también de la Cañada de los Once Pueblos la gente ha salido a trabajar como jornaleros agrícolas a los campos cercanos que cuentan con

⁸¹ Datos tomados de: http://www.emexico.gob.mx/work/EMM_1/Michoacan/Mpios/16025a.htm

explotaciones más desarrolladas y cultivos comerciales en zonas como Zamora, Zacapu, Jacona y otros. Se trata de una migración interna y a corta distancia.

Recursos, clima, infraestructura y servicios.

Como parte de su hidrografía, los ríos Duero, Tanaquillo y San Pedro, ofrecen desde sus orígenes, una característica relevante de los recursos que aquí se pueden encontrar. Además de ello, existen pozos familiares que abastecen del vital líquido para las actividades domésticas diarias, así como para las agrícolas y pecuarias.

En cuanto al clima, la región es considerada como templada. Teniendo un ecosistema de bosque mixto, con especies de pino y encino. En referencia al tipo de fauna, encontramos que hay cacomixtle, zorrillo, mapache, liebre, tlacuache y coyote⁸², entre otras especies que aún prevalecen.

En lo que se refiere a comunicaciones, tenemos que las comunidades de la Cañada se encuentran al calce de la carretera Zamora-Zacapu-Morelia por lo que hay continuos intercambios comerciales y culturales con las comunidades cercanas de Purépero, Cherán, Tangancícuaro y Zacapu, entre otras.

Respecto a servicios básicos, en todas las comunidades hay acceso a teléfono, luz eléctrica, drenaje, agua potable, radio, televisión (abierta y por cable) e Internet, escuelas y casas de salud; en la cabecera municipal, además podemos encontrar servicios de correo, envíos de dinero, cambio de divisas, mercado, oficinas de instituciones gubernamentales estatales y algunas sucursales bancarias.

Demografía e indicadores sociales.

Es preciso hacer notar que para 2010 la población total del municipio de Chilchota alcanza los 36,293 habitantes, lo que representa el 0.83%⁸³ de un total de 4, 351, 037, a nivel estatal. De los cuales 52.17% son mujeres (18,933) y 47.83% son hombres (17,360). De acuerdo a los datos obtenidos observamos que las localidades con mayor número de

⁸² Datos tomados del Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011.

⁸³ Tomado de:

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/default.aspx?tema=me&e=16>

población en el municipio son: Chilchota, Carapan, Ichán y Huáncito, que presentan un número de más de 3,500 habitantes cada una de ellas. Y, junto a Zopoco, se mantienen como las de mayor número de habitantes a nivel municipal (Ver tabla 4).

Además, en comparación con los datos de 2000, la población total de la Cañada presenta un incremento de 24.49%, en términos absolutos para llegar a un total de 33,003 habitantes en 2010. Por otro lado, es preciso hacer notar que del total de la población para 2010, hay un 61.95% que se encuentran en una edad entre los 15 y 64 años (11,337), de los cuales 7,565 (66.72%), son población joven (entre 15 y 24 años). Con estos datos podemos observar que se conserva la predominancia de este sector al interior de la región de estudio, siendo un elemento importante para el análisis sobre el *capital social*.

Tabla 4. Población en el municipio de Chilchota 2010.

LOCALIDAD	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN MASCULINA	POBLACIÓN FEMENINA	% POBLACIÓN MASCULINA	%POBLACIÓN FEMENINA
Total del Municipio	36293	17360	18933	47.83	52.17
Chilchota	7673	3590	4083	46.79	53.21
Acachuén	2460	1168	1292	47.48	52.52
Carapan	6379	3046	3333	47.75	52.24
Huáncito	3722	1782	1940	47.88	52.12
Ichán	3883	1848	2035	47.59	52.41
Santo Tomás	1386	679	707	48.99	51.01
Tacuro (Santa María Tacuro)	2050	1004	1046	48.98	51.02
Tanaquillo	1398	666	732	47.64	52.36
Urén	1387	649	738	46.79	53.21
Zopoco	2642	1291	1351	48.86	51.13
San Juan Carapan	23	15	8	65.22	34.78

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Censo de Población y Vivienda INEGI 2010.

En relación a las condiciones sociales en que se encuentra la población de la región de estudio, referente a la forma y nivel de vida de los habitantes y las oportunidades de desarrollo, tenemos que de acuerdo al Informe de pobreza y evaluación CONEVAL 2012, “Michoacán ocupó el lugar 10 en porcentaje de población en pobreza y el 9 en porcentaje de población en pobreza extrema”.

Respecto al nivel local, a Chilchota corresponde un grado de marginación “Alto”, ubicándolo a nivel estatal en la posición número 34 y en el contexto nacional en el lugar número 1,212 del total de municipios. A continuación se ofrece un cuadro que nos brinda algunas cifras en cuanto a los indicadores de marginación⁸⁴ en el municipio así como otros indicadores sociales que nos ayudarán a tener mayor claridad sobre las condiciones sociales y económicas de la población.

Tabla 5: Indicadores sociales de la Cañada de los Once Pueblos			ESTATAL	CHILCHOTA
%población analfabeta de 15 años o más			12.58	17.37
%población sin primaria completa de 15 años o más			33.48	37.74
%ocupantes de viviendas sin drenaje ni servicio sanitario			5.66	10.87
%ocupantes de viviendas sin energía eléctrica			2.11	2.13
%ocupantes de viviendas sin agua entubada			9.97	2.09
%viviendas con algún nivel de hacinamiento			40.01	51.91
%ocupantes de viviendas con piso de tierra			15.67	36.77
%población en localidades con menos de 5000 habitantes			40.51	76.22
%población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos			56.26	67.79
Índice de marginación			---	13.38

Fuente: elaboración propia a partir del “Índice de marginación por localidad 2010, CONAPO”.

⁸⁴ Se utiliza este término considerando que “La marginación se concibe como un problema estructural de la sociedad, en donde no están presentes ciertas oportunidades para el desarrollo, ni las capacidades para adquirirlas. Si tales oportunidades no se manifiestan directamente, las familias y comunidades que viven en esta situación se encuentran expuestas a ciertos riesgos y vulnerabilidades que les impiden alcanzar determinadas condiciones de vida” (CONAPO, 2010).

De acuerdo a CONAPO, los datos referentes al grado de marginación para 2010, permanecen en “Alto” para la mayoría de las localidades que conforman la Cañada, siendo únicamente Chilchota y Tanaquillo las localidades que obtienen un grado “bajo” y “medio”, respectivamente para este indicador⁸⁵(ver tabla 6).

Tabla 6. Grado e índice de marginación 2010 por localidad en la Cañada de los Once Pueblos.

Localidad	Índice de marginación	Grado de marginación	Lugar que ocupa a nivel estatal
Chilchota	5.8992	Bajo	5874
Acachuén	10.1900	Alto	4143
Carapan	11.9826	Alto	3395
Huáncito	18.2532	Alto	1640
Ichán	18.1009	Alto	1659
Santo Tomás	12.7239	Alto	3074
Tacuro	17.3097	Alto	1830
Tanaquillo	7.7142	Medio	5383
Urén	9.7600	Alto	4356
Zopoco	15.9995	Alto	2075
San Juan Carapan	15.0697	Alto	2316

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CONAPO 2010.

Por otra parte, en cuanto al Desarrollo Humano debemos tener en cuenta que “consiste en que las personas puedan decidir el curso de sus vidas y ver sus objetivos cumplidos. Sin embargo, las metas a alcanzar, su importancia, la manera de conseguirlas y las formas de participar en su cumplimiento difieren entre comunidades, zonas productivas y núcleos

⁸⁵ Tomado de: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010

geopolíticos”, además de que “depende también de la cuantía e importancia de las alternativas entre las que se escoge. Por este motivo, se enfoca en lo que efectivamente pueden ser o hacer las personas, y no en los recursos materiales en sí mismos” (PNUD, 2007).

En este aspecto, en lo referente al nivel estatal, encontramos que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) alcanzado en Michoacán para 2005 fue de 0.7624, con lo que llegó a ocupar el lugar número 28 en la escala nacional (PNUD, 2007). Teniendo en consideración esto, debemos subrayar que a nivel local las comunidades indígenas tienen las mayores carencias referentes a las condiciones necesarias para poder lograr su propio desarrollo, tanto a nivel individual como a nivel comunitario.

Es por esto que consideramos como un elemento importante reconocer estos indicadores, pues nos dan muestra del nivel de desarrollo en aspectos como el rezago educativo, el bajo acceso a servicios de salud, problemas de seguridad social, de la calidad y los espacios de vivienda, así como del acceso a servicios básicos en la vivienda y el acceso a la alimentación.

Salud.

En cuanto a salud es importante señalar que el pueblo p’huré guarda una estrecha relación entre su conformación como colectividad y la medicina tradicional, ya que ésta se encuentra enmarcada en la creencia de que “la salud es un resultado de la armonía con la naturaleza y del cumplimiento de las normas comunitarias y familias”⁸⁶; por tanto, podemos observar que hay una fuerte carga ideológica sobre la relación con el entorno y el individuo como parte de un mismo sistema.

En este sentido, existe un grado de especialización muy particular para la atención de la salud entre los p’hurépecha, podemos encontrar que existen diferentes maestros, entre los que tenemos: curanderos (*tsinájpir*, *xurhíjki*, *eshperi*), parteras (*pikurpiri*), sobadoras (*parhíjpiri*), brujos (*sikuame*), hueseros (*sesi atsintani única*, *juturuntani uni*), hierberas

⁸⁶ Idem.

(*uitsákua mítiasti, uítakua jamantspini*) y mollereros (*ukata*), quienes cumplen funciones específicas para curar a los enfermos.

Por otro lado, encontramos que a nivel estatal se ha incrementado el porcentaje de la población con protección en salud a través de algún mecanismo de derechohabencia a nivel estatal, pasando de un 24.4% en 2006 a un 73.6% para 2012 y la mayor parte de estas personas lo hacen a través del Seguro Popular (44.8% de la población)⁸⁷.

A nivel municipal, el número de derechohabientes asciende a 13,139 personas; en tanto que 22,820 no tienen acceso a algún servicio de salud pública (INEGI, 2010). No obstante, se observó que existen deficiencias en la prestación de servicios, pues las Unidades Médicas carecen de medicamentos suficientes y disponibles.

Es importante hacer notar que la disposición de infraestructura para la atención de la salud en la Cañada de los Once Pueblos ha sido mejorada durante los últimos años, pues a nivel municipal se cuentan con un centro de salud a nivel municipal, y Unidades Médicas Rurales y Familiares en las localidades de: Carapan, Ichán, Acachuén, Huáncito, Tacuro, Tanaquillo y Zopoco.

Por otra parte es importante hacer notar que la tasa de natalidad a nivel municipal es regular, pues asciende a los 1, 047 nacimientos para el año 2012; en tanto que la tasa de defunciones llegó a 174 (INEGI, 2012).

Tenemos entonces que, aun cuando existen carencias en cuanto a infraestructura sanitaria y que hay un número importante de enfermedades al interior de los pueblos de la Cañada, se conservan las estructuras originarias para atender los malestares comunes a incluso para algunos males mayores, que están integrados a la cosmovisión del pueblo p'huré.

⁸⁷ Tomado de la “Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2012”

Economía

A pesar de pertenecer al sector de la población clasificado en condiciones de *pobreza extrema* por las instituciones gubernamentales del país, la región de la Cañada de los Once Pueblos tiene entre sus habitantes un flujo de bienes y capitales continuo, que nos permite observar que estas comunidades tienen una dinámica económica constante a través principalmente de la llegada de recursos externos.

En referencia a las actividades económicas de la región, encontramos que la población se ocupa principalmente en la producción agrícola, la elaboración de artesanía y el empleo como jornaleros muchas veces en regiones cercanas. Por otra parte, el fenómeno de la migración ha cobrado relevancia en los años recientes como una alternativa para el sustento de las familias p'hurépecha de la Cañada.

De acuerdo a lo visto en las visitas realizadas a la región, en orden geográfico, tenemos que la comunidad de Carapan se caracteriza por tener un comercio y una agricultura y ganadería que no es suficiente para el abasto local, otras de las ocupaciones de sus habitantes son principalmente la albañilería y el empleo como jornaleros; en tanto que en Tacuro las actividades que se llevan a cabo son la alfarería, la ganadería, la agricultura y, de igual forma el empleo como jornaleros y albañiles, así como profesionistas.

En Ichán tenemos una característica especial: es una comunidad dedicada en su mayoría a la profesión u oficio de la música, donde existen más de veinte bandas que se contratan en los municipios y estados cercanos, así como en algunas comunidades de los Estados Unidos donde radica población migrante de esta región. No obstante, dentro de esta comunidad existen algunas otras actividades, como la alfarería, la artesanía en yeso (elaboración de alcancías, figurillas, etc.), el empleo como jornaleros, agricultores, campesinos y profesionistas.

En Huáncito observamos que hay alfarería en mayor intensidad, mayor presencia del fenómeno de la migración, empleo como jornaleros, campesinos y profesionistas; en cuanto que en Zopoco tenemos que la población se dedica especialmente a actividades relacionadas con la artesanía en barro, la producción de tabique; también hay músicos (6

bandas), empleo como jornaleros, campesinos, profesionistas, y el fenómeno migratorio tiene también una presencia considerable.

Mientras, en la comunidad de Santo Tomás, la artesanía en barro es más elaborada, se da también la producción de tabique, existen agricultores, jornaleros y profesionistas. Por otro lado, Acachuén es la comunidad con el primer lugar en migración de la Cañada, además de que la población dedica su tiempo a actividades como comerciantes, jornaleros, agricultura, ganadería, la producción de tabique y hay algunos profesionistas.

Los habitantes de Tanaquillo dedican su esfuerzo a actividades productivas como el comercio, el empleo como jornaleros, agricultura, ganadería, así como a la producción de tabique y artesanía con azahares. En Urén se da la producción de tabique, de azahares, el comercio, la agricultura, la ganadería y el empleo como jornaleros.

Por último, en la comunidad de Chilchota, cabecera municipal y donde ya casi nadie habla la lengua p'hurépecha, las actividades económicas están enfocadas a la producción de azahares principalmente, así como a la producción de tabique; algunas personas se dedican a la elaboración de cohetes para las fiestas, otros tantos al comercio, la ganadería, algunos son profesionistas, y otros más campesinos y/o jornaleros.

Otro dato importante que debe anotarse son las características de movilidad de los jornaleros en la región. Tenemos que los de Tacuro, Ichán y Carapan se dirigen hacia Purépero; en tanto que los de los demás pueblos lo hacen regularmente hacia la región de Tangancícuaro y Zamora. Los cultivos principales a los que se dirigen son la fresa, el tomate, brócoli, repollo (col) y el aguacate.

Por último, se presentan algunos datos estadísticos sobre las principales actividades económicas de la Cañada de los Once Pueblos, donde encontramos que a pesar de haber alternativas de desarrollo como la agricultura, la ganadería, la explotación forestal, el comercio y las artesanías, la población debe buscar fuentes alternativas que complementen el ingreso familiar para el cumplimiento de las necesidades básicas (ver tabla 7)

Tabla 7. Indicadores económicos en la Cañada de los Once Pueblos 2011.

Indicador	No.	Valor de la producción
Superficie total sembrada (hectáreas)	4,582	-----
Superficie cosechada total (hectáreas)	3,779	-----
Volumen de la producción avena forrajera (toneladas)	3,652	3,091,783
Volumen de la producción maíz grano (toneladas)	4,560	12,809,040
Volumen de la producción sorgo grano (toneladas)	60	156,540
Volumen de la producción trigo grano (toneladas)	510	1,405,560
Valor de la producción agrícola total (pesos)	----	17,462,923
Volumen de la producción de carne en canal de bovino (Toneladas)	137	4,716,910
Volumen de la producción de carne en canal de porcino (Toneladas)	261	7,425,450
Volumen de la producción de carne en canal de ovino (Toneladas)	10	320,130
Volumen de la producción de carne en canal de caprino (Toneladas)	14	454,398
Volumen de la producción de miel (toneladas)	28	5,040,000
Volumen de la producción de leche de caprino (Miles de litros)	94	419,240
Volumen de la producción de leche de bovino (Miles de litros)	949	10,780,640
Inversión pública ejercida (Miles de pesos)	27,313	
Monto de los recursos ejercidos por el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (Miles de pesos) , 2010	16,374	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI 2011.

Como resultado del análisis estadístico sobre el valor de la producción más la inversión pública a nivel municipal, tenemos que Chilchota tuvo un ingreso total de \$90,306,691⁸⁸ para el año 2011. Si se distribuyera de manera homogénea dicha riqueza entre los 30,299 pobladores que habitan el municipio, tenemos que cada individuo dispondría de \$2,980 anuales, lo que nos permite dimensionar el impacto que tienen la migración como una alternativa para la mejora de las condiciones de vida a nivel individual, familiar y comunitario.

Con esta breve descripción sobre las actividades económicas y productivas de la región, podemos tener una visión general sobre las condiciones y necesidades que obligan a los habitantes de estas comunidades a buscar en la migración una oportunidad para la búsqueda de bienestar y seguridad económica.

Fiestas y tradiciones

En este espacio geográfico se desarrollan diversas fiestas religiosas y tradiciones, entre ellas las dedicadas al santo patrono de cada población y el *año nuevo p'hurépecha*, que en fechas recientes ha recobrado una importancia central en la reafirmación de la identidad de estos pueblos, dado que esta festividad ha sido retomada como parte de un programa gubernamental de revaloración de las culturas indígenas en el estado.

También se realizan otras festividades como son los bautizos, bodas, quince años, primeras comuniones, confirmaciones, etc. Podemos observar que la religión católica ha tenido fuerte influencia sobre estas comunidades, pues ha instaurado esta religión en reemplazo de la religiosidad p'hurépecha propiamente dicha, ha habido un *sincretismo*. Asimismo, las autoridades religiosas han sido remplazadas por los sacerdotes de la iglesia católica, fenómeno generalizado a lo largo de la antigua *Mesoamérica*.

“Pues yo creo que principalmente la gente pues es religiosa, creyente, católica. Eso ya es como una herencia de los antepasados. Principalmente tiene su origen... profano, vamos. Y ya el de... ¿cómo se llama?, como que se bautiza, para que la fiesta no sea totalmente profana se le agregó, hace algún

⁸⁸ Estimaciones propias a partir de datos de INEGI 2011 y del Sistema de Información Agropecuaria (SIAP) de SAGARPA 2011.

tiempo, la fiesta del “señor del rescate”. Para que no fuera netamente profana o comercial, pues hace algunos años se le agregó la devoción de la imagen del rescate”⁸⁹.

Dentro de las festividades que se celebran encontramos el llamado “Carnaval” o “Fiesta de las chapatas”, que es un rito de iniciación que toma parte ocho días antes del miércoles de ceniza, donde los jóvenes son presentados como los nuevos integrantes de la comunidad y se reconocen como parte de la misma. Este rito ha sido influido por la religión católica, pues en él interviene la iglesia, que lo retoma como festividad “pagana”, sin que por ello deje de ser parte de este sincretismo religioso, donde se da reconocimiento a los “nuevos hombres”.

En este ámbito de la religión, hay una relación con la población migrante, pues se han llevado a cabo algunas obras de infraestructura en las comunidades a través de la inversión y con la participación de estos actores. *“Ellos, por sí solos, han desarrollado unos trabajos aquí. Como, por ejemplo, concretamente, la compra del reloj público, ellos se hicieron cargo de él”⁹⁰.*



Como parte de las tradiciones encontramos la fiesta de las ánimas, Huáncito, Michoacán, noviembre de 2008.

⁸⁹ Fragmento de entrevista realizada al párroco local, Carapan, agosto de 2008.

⁹⁰ Idem.

Dentro de estos festejos y fiestas religiosas, tenemos que en cada comunidad se festeja a diferentes santos, de acuerdo al calendario siguiente:

Tabla 8. Festividades en la Cañada de los Once Pueblos.

Comunidad	Motivo de la Celebración	Fechas
Carapan	San Juan	24 y 25 de junio
	Carnaval o Chapatas	8 días antes del miércoles de ceniza (debe ser martes)
Tacuro	Virgen de la Natividad	8 y 9 de septiembre
Ichán	San Francisco	4 y 5 de octubre
Huáncito	Fiesta de Las Ánimas	1 y 2 de noviembre
Zopoco	San Pedro y San Pablo	29 de junio
Santo Tomás	Santo Tomás	22 de diciembre
Acachuén	Octava de San Francisco	8 días después de San Francisco (debe ser jueves)
Tanaquillo	San Miguel	29 de septiembre
Urén	San Bartolo	24 de agosto
Chilchota	Santiago Apóstol	25 de julio

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a diferentes actores de las comunidades señaladas.

Gastronomía

Por otro lado, y como parte de estas fiestas y tradiciones, la comida típica que forma parte de la cultura p'hurépecha en la Cañada, y que se consume principalmente en los días de fiesta, al igual que en otras regiones del Estado, son el churipo (que es un tipo de caldo

hecho a base de chile guajillo, chile pasillo, carne de res, calabaza, col y zanahoria) y las corundas (que son una especie de tamal envuelto en hoja de maíz y hecho con harina de maíz relleno de frijoles, puede servirse con crema); además del pan, los tamales y las chapatas (que son un tipo de tamal hecho a base de harina de maíz, azúcar y canela).

Este elemento gastronómico es relevante, ya que se presenta como un componente que ayuda a conformar la identidad p'hurépecha. A través de éste, el migrante p'hurépecha logra revivir su pertenencia, aun estando lejos de su territorio.

Aquí es importante hacer notar una particularidad derivada del proceso migratorio, pues ya entre la población existen algunos cambios en los hábitos alimenticios, donde se observa un consumo significativo de otro tipo de alimentos propios de la cultura americana, la llamada fast food como las hamburguesas, pizzas, hot dogs, así como los refrescos y bebidas azucaradas y las papas fritas.

Observamos pues que, al igual que en muchas otras regiones y localidades del país, este cambio de hábitos cobra una especial relevancia pues genera impactos tanto a nivel individual como a nivel comunitario, pues el consumo de grasas y azúcares llega a derivar en la presencia de enfermedades que antes no se presentaban como la diabetes y la hipertensión arterial.

Vestido

Aunque el traje típico es el usado desde siglos atrás, luego de la época colonial donde fue asignado como parte de la estratificación social: nahuas y reboso para las mujeres y pantalón y camisa de manta y zarape para los hombres, cabe señalar que este elemento cultural está siendo eliminado principalmente por la comunidad joven de la región. En tanto que los adultos aún siguen usándolo como forma de identificación comunal.

Durante una de las visitas, se pudo observar que los jóvenes visten de una manera más *occidental*, usan pantalones de mezclilla, tenis y playeras con imágenes. En cuanto a las mujeres jóvenes, usan faldas, algunas arriba de las rodillas y también usan maquillaje. Mientras, por otro lado, las personas adultas usan una vestimenta más tradicional, los

hombres botines y pantalón de vestir. En tanto, la mayoría de las mujeres adultas usan las faldas, las blusas y los rebozos tradicionales de la cultura p'urhépecha.

Es importante reflexionar sobre este elemento ya que nos permite profundizar en los impactos que tiene en la cultura esta relación cultural, que no forzosa o únicamente está dado por el fenómeno migratoria, sino que debe tomar en cuenta otros factores, como los cambios culturales promovidos desde los diferentes medios de comunicación electrónicos y digitales, a los cuales la población juvenil tiene un acceso mayor.

“Pues yo digo por la vestimenta, aunque ahorita pues ya se ha perdido la costumbre, pero pues antes las muchachas, las niñas, las señoras, se vestían con su camisa de manta. Bueno los señores, así se vestían, con su calzón de manta, huaraches. Y así las mujeres con sus nahuas y así. Y ahorita pues ya, nada más las señoras grandes son las que se visten así y ya nosotros, los jóvenes pues ya no”.⁹¹

Yendo más allá, se entiende que “Podemos distinguir cuatro clases de ropa (o más): la que utiliza la gente que sin tener muchos medios no necesita salir a trabajar fuera de la población; la que utiliza la gente rica y que generalmente compra en las ciudades grandes; la que utilizan los que han ido a los Estados Unidos y la que compran de “fayuca” los que tienen que salir a trabajar a otras regiones del país (ZAVALA, 1988).

No obstante lo anterior, es significativo hacer notar que a pesar de que hay un cambio en el uso del vestido, se conserva la tradición de hacer uso de la vestimenta tradicional en las festividades religiosas.

“Nada más en el carnaval y en la fiesta del cuatro pues, pero ya no; por ejemplo si el jueves es día de la fiesta ya al siguiente día ya otra vez nos vestimos igual... bueno las que quieran vestirse con su ropa tradicional, porque no es que se vistan todos. Porque se hace como un corpus en el centro y es como se viste así las que quieran y ya van allá en el templo. Y pues nada más esos días se visten”.⁹²

⁹¹ Fragmento de entrevista realizada a hija de migrante, Acachuén, agosto de 2008.

⁹² Idem.



Adolescente presencia el tradicional “baile de los viejitos”, durante las celebraciones del año nuevo p’hurépecha, Chilchota, Michoacán, febrero 2009.

Y algo que también debe señalarse es que las diferencias en la vestimenta entre los lugares de llegada y las comunidades indígenas de expulsión son significativas pues muchas de las veces se adquieren formas de vestido de acuerdo a estos espacios, derivados de la percepción ante el grupo y el apego a las normas morales y comunitarias.

*“Pues que allá es muy diferente, pero ya no tan diferente. Porque bueno pues a veces nos cuenta de que ahí las muchachas andan así con su ropa bien ajustada o así bien escotada, bueno como es en las ciudades. Pues ahorita pues aquí también como que las muchachas empiezan a... bueno pues antes se usaba mucho lo que es el reboso. Todas las señoras, en el momento de hacer algún mandado, iban así con sus rebosos y ahorita pues ya no, ya sólo son algunas”.*⁹³

La bandera p’hurépecha

Un elemento trascendental que da soporte a la identidad p’huré, es su bandera, que ha permanecido como un símbolo de unión entre las distintas regiones y le ha otorgado un sentido de pertenencia a esta nación indígena. En este símbolo se envuelven distintos significados que nos ayudan a comprender la relevancia que cobra para la cultura p’huré la relación entre la mitología, sus deidades, la naturaleza y su porvenir.

La bandera p’hurépecha “surge como un símbolo de unión e identidad con todos los p’hurépecha, buscando al mismo tiempo la organización y lucha de los pueblos

⁹³ Idem.

p'hurépecha contra las nuevas formas de dominio y explotación que agreden constantemente a las comunidades indígenas y en general a toda la cultura”⁹⁴.

Es interesante observar que este emblema surge en la comunidad de Santa Fe de la Laguna en 1980, a raíz de un conflicto entre comuneros indígenas y ganaderos de Quiroga, donde son asesinados varios de los primeros. Es ahí donde cada 17 de noviembre se realiza la toma de bandera, en conmemoración a este trágico suceso.



Bandera P'hurépecha, foto tomada en la Secretaría de Pueblos Indígenas, Morelia, Mich. junio 2008.



Bandera P'hurépecha, celebración del año nuevo p'hurépecha, Chilchota, Mich. Febrero 2009

La bandera p'hurépecha se conforma de distintos elementos, entre los que destacan sus colores, que hacen referencia a cada una de las regiones que conforman esta nación. Así, el Amarillo representa a la región de Eraxamani o Cañada de los Once Pueblos, en tanto que el verde simboliza a la región Juátarhu o de la Meseta; el color morado da significado a la región Tsakápundurhu o de la Ciénega de Zacapu; y el color azul representa a la región de Japóndarhu o del Lago de Pátzcuaro, donde fue el origen y principio del reino p'hurépecha.

⁹⁴ Tomado de: <http://comunidadpurepecha.blogspot.mx/2012/03/on-un-pueblo-indigena-que-habita.html>

Por otra parte, cada uno de estos colores tienen significados especiales: el amarillo representa la vida y energía; el verde la fecundidad; el morado da símbolo al maíz; y el azul, a los antiguos dioses.

En medio de esta bandera, está el Txinapu, que de acuerdo a la “*Relación de Michoacán*”, representa la grandeza de estos pueblos p’hurépecha. Al centro se observa un bloque de obsidiana, que representa al dios Curicaueri, que representa el Gran Fuego. Dentro de esta parte se divide en cuatro grupos de flechas, que representan la vida y la muerte.

También en esta bandera está asentada la piedra blanca, quiere decir que todo aquél p’hurépecha que nace en la región es para adorar al dios Curicaueri. Es decir, hace alusión al linaje y descendencia de los p’hurépecha y su origen.

La mano empuñada, la mano izquierda empuñada, representa la unidad del hombre y la mujer, “que unen a todos los rincones de nuestros pueblos para defender su destino de pueblo elegido”⁹⁵. Y así éste símbolo es de especial significancia, pues cohesiona al p’huré con sus congéneres, de todos los pueblos y regiones.

*“Abajito del interior de la bandera, está una frase, que en p’hurépecha dice: “Jucahri Uinapekua”, que significa: nuestra fortaleza o nuestra fuerza”.*⁹⁶

Cabe destacar que aunque es un símbolo hoy reconocido por el grupo p’hurépecha, como se señaló esta bandera constituye una tradición reciente que hace referencia a la lucha y la unidad de un pueblo.

Lengua

Aunque en términos estadísticos podemos observar que Michoacán es un estado con un porcentaje bajo de población indígena en comparación con otros estados: 136,608 personas (3.5% de la población total), existe un porcentaje considerable de población que se considera indígena, alrededor del 14.6% (INEGI, 2010). Esto, nos permite retomar un

⁹⁵ Idem.

⁹⁶ Descripción de la bandera p’hurépecha, registrada en las conferencias de la celebración del año p’urépecha en el municipio de Chilchota. Febrero de 2009.

punto de análisis sobre la identidad y el sentido de pertenencia que se conforma, como se señaló antes, por diferentes elementos, entre ellos la lengua.

Para el caso p'hurépecha, se puede ver que hablar o no la lengua no es un factor determinante para formar parte del pueblo *p'huré*, sino que la pertenencia va más allá de cualquier barrera lingüística, cultural o política, va más allá de la condición de “*ilegales*” o “*con papeles*”; la identidad se construye a partir de los lazos que unen a sus pobladores, por el sentido de ser parte y pertenecer a otros, es algo intangible.

Como un elemento cultural de especial trascendencia, el idioma p'huré se reconoce como parte sustancial de la identidad. Este idioma no tiene parentesco lingüístico cercano con ninguna de las lenguas originales que se hablan en México, pero se reconocen al menos tres variantes dialectales: la de la región lacustre, central y serrana.

Por otra parte, en el registro de los censos se puede apreciar una sensible disminución de los hablantes de la lengua p'huré a lo largo del tiempo; sin embargo, a partir de 1980 ha dado inicio un movimiento de apoyo a través de la Academia de la lengua p'huré y el trabajo del Centro de Investigaciones de la Cultura P'hurépecha, para el fortalecimiento de esta lengua con el establecimiento de su abecedario y otros aspectos mediante los cuales se busca su preservación.

En congruencia con lo anterior, observamos que para el año 2010 hay un incremento en el número de hablantes de alguna lengua indígena a nivel nacional, alcanzando a cubrir el 6.8% del total de la población para este año: pasando de 5, 282, 347 en el año 2000 a 6, 695,228 para 2010, lo que significa un aumento del 26.74% para ese periodo. Y a nivel estatal, se incrementó de 106 mil en 1990 a 137 mil en 2010⁹⁷.

Un elemento que cobra vital importancia es que la Cañada de los Once Pueblos es la región que cuenta actualmente con el mayor número de población hablante de una lengua indígena en el estado, alrededor del 52% del total de la población⁹⁸. Por lo que este

⁹⁷ Todos estos datos fueron tomados de:

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/principales_resultadosVI.pdf

⁹⁸ Idem.

elemento es considerado como un factor determinante y se valora por su relevancia como parte esencial para la reproducción de la identidad p'hurépecha.

Algo más, “Las actitudes hacia la lengua han sido variables. En los años cuarentas (*sic*) la aprendía todo aquél cuya familia la hablara (...) En los años cincuentas (*sic*), los padres se preocuparon más porque supieran español que p'horé. (...) En los años de 1970 a la fecha se ha incrementado todavía más el apego a la lengua” (ZAVALA, P 73).

“Pues el color de la piel pues. No, yo creo que otra cosa es que, por ejemplo que los p'hurépechas somos ¿cómo le digo? Como que más callados que por ejemplo los españoles, ellos. O sea que nosotros tenemos más vergüenza, por ejemplo de decir algo, cuando por ejemplo cuando estamos con los españoles y cuando, por ejemplo si fuera en una escuela y que el maestro preguntara, no sé, que preguntara algo y que los p'hurépechas muchas veces a los mejor sabemos la respuesta o tenemos idea de qué es, pero nos da miedo de decirlo, porque muchas veces como que no podemos expresarnos bien lo que queremos expresar, porque no podemos hablar muy bien el español. Y como que nos da miedo o vergüenza de decir “pero es que ellos se van a burlar” o no sé. Y un español, no. Muchas veces, aunque hable muy bien el español, puede estar equivocado, pero a él sí no le va a dar miedo ni vergüenza de hablar o de decir, pero nosotros sí somos pues más...”⁹⁹

Así, para los fines del trabajo de investigación, la lengua será retomada como un elemento clave en la conservación de la cultura y la identidad p'hurépecha entre la población migrante. Aunado a ello, las fiestas y tradiciones nos darán la pauta para comprender y explicar las formas en que esta comunidad se organiza en los lugares de llegada para reproducir su propia cultura e identidad.

Territorio

Uno de los elementos que conforman la identidad es justamente el territorio, que se construye no solamente por la superficie ocupada, sino por la pertenencia hacia él. De tal forma que para los fines del trabajo se considera como un componente imprescindible para la explicación sobre el pueblo p'hurépecha. Así, diremos que el municipio de Chilchota abarca una superficie de 305 km, que representan el 0.51% del total de la superficie estatal.

⁹⁹ Fragmento de entrevista realizada a hija de migrante, agosto 2008.

Encontramos que la mayor parte del municipio tiene suelos de tipo podzólico, lo que significa que una gran cantidad de los lixiviados o materia orgánica se infiltra a las capas inferiores, lo que dificulta la producción agrícola. Sin embargo, se dedican 4,582 hectáreas a la producción de diversos cultivos (maíz, avena y sorgo) y algunas otras a la producción ganadera, principalmente bovina y caprina.

Por otra parte es necesario señalar que el territorio ha sido parte también de la lucha del pueblo p'huré por reafirmarse. Muestra de ello es el hecho de que “invocando el derecho de conquista, los españoles ocuparon las tierras de los p'huré”, en tanto que “el p'hurépecha es llevado a ver la tenencia de la tierra en la dualidad traída por los extranjeros: posesión-propiedad”; lo que nos da muestra que “los indígenas han defendido la posesión desde la época colonial, remontando su origen a la ‘inmemorialidad’” (FRANCO, 1997: 37).

Esto es importante porque “las tierras llanas solamente las podían sembrar con autorización del dueño bajo pena de muerte ‘en la gentilidad’, razón por la que ciertas gentes se retiraban a los montes, cerros y pedregales a sembrar” (FRANCO, 1997: 38). Observamos que hay una segregación del p'huré, que sin embargo trae consigo una reafirmación de la identidad, pues hace del territorio un elemento más de reafirmación étnica y cultural.

Religión.

Vemos también que la religión guarda una estrecha relación con la forma de gobierno, pues “el que por derecho era representante del gran dios *Curicaueri* era el rey” (ZAVALA, 1988). De tal forma, la estructura jerárquica de gobierno se entendía como un mandato divino. Y, en complemento a ello, “los sacerdotes en mayor o menor grado estaban en contacto con la divinidad” (ZAVALA, 1988), lo que nos permite entender la sumisión debida y respeto hacia ellos.

Observamos también una dicotomía relevante: por un lado, “los ricos que habían de gobernar tenían la riqueza como acumulación a repartir comunitariamente, en tanto que los valores básicos eran la obediencia y la valentía. Además, la movilidad social estaba ligada al desempeño de cargos religiosos y políticos en sucesión dentro de la vida social

del individuo y su familia” (ZAVALA, 1988), por lo que el actuar estaba siempre ligado a lo colectivo y su aprobación por los demás.

No obstante, ha habido una fuerte influencia de la religión católica, como en la mayoría de los pueblos indígenas colonizados. Esto se convierte en un sincretismo tal que permite la adoración de dioses ajenos a la religión originaria p’hurépecha, aunque no crea conflictos al interior.



Celebración del año nuevo p’hurépecha,
febrero de 2009, Chilchota, Michoacán.

Aunque parecería que las costumbres sociales (“el costumbre” o *pindekua*) son las que menos cambian, se podría decir que algunas quedan en suspenso y las practican sólo una parte de la población por la presión de algunos sacerdotes que con criterios diferentes a los de la comunidad las han considerado no convenientes para los católicos. (ZAVALA: 1988; 71).

Por otra parte, entre la población migrante se presenta una situación especial, pues en los lugares de llegada tienen contacto con otras religiones como la protestante, cristiana, judía, islamita, propias de un espacio donde interactúan con otros individuos de grupos étnico-culturales procedentes de otras latitudes.

Organización política y social.

Podemos mencionar el hecho de que la organización y representación política ha sido también, transformada. No obstante, es necesario reconocer que la asamblea comunitaria o “Guatápera” ha permanecido como un órgano principal para la toma de decisiones comunitarias; aunque, por otro lado, vemos que la representación de la población ha tenido que ser modificada en sus procedimientos, para retomar como parte de su estructura política, el esquema de representación institucional.

Lo anterior alude a que, para poder ser representantes y representados, los habitantes de la Cañada, al igual que en las demás regiones de la Zona P’hurépecha y a lo largo y ancho del país, deben presentar candidaturas por medio de la institución política electoral estatal y federal, para poder votar y ser votados.

La asamblea es el órgano rector para la toma de decisiones en la Cañada de los Once Pueblos. Foto tomada en agosto de 2008., en Carapan, Michoacán.



Esto se menciona únicamente con la finalidad de observar un elemento más que ha sido adaptado por la cultura p’hurépecha pues, como ya fue explicado, el pueblo p’hurépecha, de igual forma que en otras culturas, conserva la elección de representantes por acuerdo de la comunidad. Los atributos que deben tener estos representantes son el procurar y velar por el buen gobierno y las formas adecuadas para hacer prosperar su *territorio*. Sin embargo, la representación política se aplica según la Ley Electoral vigente, tanto a nivel local como estatal y federal, siguiendo la estructura administrativa de gobierno.

Es importante considerar también que “los cargos tradicionales son de carácter civil y religioso y su número varía de comunidad a comunidad”¹⁰⁰; en tanto que existen cargos y autoridades oficiales como lo son los jefes de tenencia, los jueces, los representantes de bienes comunales, los consejos de vigilancia y los jueces del registro civil.

Con la mención breve de estos elementos, puede tenerse un panorama claro sobre las formas organizativas que imperan en la Cañada de los Once Pueblos. Esto puede ser interpretado como una primera aproximación a la propia organización migrante que, más allá de las fronteras políticas, económicas y sociales, funciona como una estructura que contribuye de manera sustancial en la conservación y reproducción de la cultura y la identidad p’urépecha.

4.2 Ideología y Cultura en la Cañada de los Once Pueblos.

Aunque esté haciendo frío, se talla los ojos, rápidamente se viste y cuando aún no aparece el sol, don Nicolás, seguido de su fiel perro El Tizne, ya va rumbo al cerro. Una vez en el cerro, don Nicolás cosecha maíz y frijol y su perro, El Tizne, durante toda la jornada, persigue a las ardillas. Este animal nunca está quieto.

Escape a la muerte, Ismael García Marcelino.

Relatos Purépechas

Partiendo primordialmente desde un enfoque sociológico, consideramos que la integración del indígena en el modelo de desarrollo neoliberal es un tema que se antoja determinante y en oposición a la configuración de un desarrollo de lo indígena. Es por ello que, dentro de este análisis, se hará mención de la relación entre la cultura indígena y el modelo de desarrollo neoliberal, cuya connotación suena un tanto conocida, pero a la vez enmascarada por una relación de subordinación y dominio.

¹⁰⁰Tomado de :

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=604:purepechas-purhepecha&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62

Aquí se busca explicar el antagonismo entre un sistema alineado por la maximización y acumulación de recursos (*sistema capitalista*, parte de la cultura occidental) y por otra parte, un modelo indígena que en general crea y se recrea en un ambiente favorable de respeto hacia los recursos naturales, el cuidado de la tierra, tomándola como un elemento que promueve la conservación de la naturaleza y, consecuentemente, del propio ser humano. Una relación cultural entre el indígena y la tierra, el territorio, su pueblo, sus raíces, su identidad, la sostenibilidad y el aprovechamiento de los recursos, mas no de su explotación irracional.

Para esto será imprescindible una revisión histórica de la construcción de lo indígena, en la que la negación de derechos y de representación jurídica propia, son hechos contrastantes con el discurso oficial de instituciones gubernamentales y supranacionales. En este tenor, el tema de la migración se ofrece como un fenómeno en el que el choque entre una concepción global del mundo y una cosmovisión indígena nos brinda la oportunidad de analizar algunas de las contradicciones del modelo neoliberal, derivado de la concepción occidental.

Como primer punto relevante a contemplar para la comprensión de la cultura e ideología p'huré, debemos considerar que la política estatal en torno al “ser indio”, a lo largo de la historia de los pueblos indígenas en México, se han presentado distintas etapas que han marcado parte de la ideología del “indio”, influidas todas ellas por concepciones distintas a las propias del indígena y que no siempre toman en cuenta la *cosmovisión* y la interpretación del mundo en relación a valores indígenas, que no necesariamente coinciden con los de la *cultura occidental*.

De tal forma que, para el primer momento del *indigenismo*, podemos darnos cuenta que se da desde la época colonial el encubrimiento del indígena por medio de una política segregacionista, que busca su fundamento en la justificación del cristianismo y la “redención de lo profano”, perspectiva por supuesto etno-céntrica. (KORSBKAEK/SÁMANO, 2007). Y en donde el indio es estigmatizado y menospreciado por una supuesta “inferioridad”, valorada desde la perspectiva del conquistador.

En este sentido es preciso hacer una aclaración importante referida a la forma en que se nombran a sí mismos los indígenas entre el grupo de estudio, puesto que se denota una

diferencia relevante entre el término p'huré, que concierne a la cultura, la lengua y a las personas en lo individual; y el término p'hurépecha, que sirve para referirnos al grupo en su conjunto, en plural.

Vemos, desde aquí, que dentro de la cosmovisión indígena hay una fuerte presencia del sentido de pertenencia, de un **nosotros** que es importante al grado de volverse determinante para el propio individuo. Contrario a la política que trata de hacer un traslado de la civilización occidental a través de la imposición y el desarraigo.

En tanto, esta “múltiple segregación”, dio pie a que a partir de que “el aislamiento territorial permitió la conservación de la identidad” (FLORESCANO, 1997), la solidaridad entre las poblaciones indias cobrara fuerza, pues “el temor a las amenazas del exterior fortaleció la solidaridad interna y dio pie a una continua reinvenición de las identidades locales y comunitarias” (FLORESCANO, 1997).

Se enumeran así al territorio común, un santo patrono y fiestas patronales, como los elementos que permitieron a las poblaciones indias permanecer a lo largo del tiempo. Al igual que durante el proceso de migración, el indio debió construir alternativas y estrategias para su permanencia y su reproducción social, material y cultural.

Durante aquella época, se da una adaptación de lo indígena a los medios de producción y tecnología española, elementos clave para la *aculturación* indígena. De la misma forma, el migrante se adapta a la estructura social, política, tecnológica y económica del modelo neoliberal, pero acomodándose y acoplándose ‘a su manera’; sin embargo, a su vez establece criterios para la permanencia de su identidad, aunque signifique la adopción de pautas y conductas distintas a su cultura e ideología. Lo más común es que se dé una mezcla de elementos culturales sin la pérdida de la esencia de la identidad.

“No, no ha cambiado. No, porque mucha gente que cuando más se vienen es en las fiestas. Y eso quiere decir que pues se acuerdan de las costumbres o vienen y se traen su video para grabar y andan sacando y lo llevan allá a sus parientes para que los vean. Y yo digo que pues no se olvidan pues de las costumbres”.¹⁰¹

¹⁰¹ Fragmento de la entrevista realizada a una madre de familia migrante, Carapan, agosto 2008.

No obstante lo anterior y sin entrar en contradicción sobre el proceso de cambio de cualquier cultura, los valores propios de la *cultura occidental* pueden llegar a significar un cambio trascendente en el *ethos*¹⁰² de la cultura del p'huré, lo que podría significar cambios significativos en el *ser p'hurépecha*.

Significado del ser p'hurépecha

Debemos mencionar que debido a la política de *invisibilidad* con que se buscó anular a la población y la cultura p'huré, antiguamente a este pueblo se le conoció como *Tarascos*, que significa *atraso*. Este sobrenombre fue impuesto por los españoles y hasta no hace mucho se seguía utilizando para llamar a la población indígena que se asienta en el área p'hurépecha. Y es significativo hacer notar que en fechas recientes su nombre propio ha cobrado un valor especial pues denota un reconocimiento que hace del indio alguien distinto y valioso.

Este término de índole despectiva trae consigo una fuerte carga simbólica ya que busca dar una categoría de menosprecio hacia lo indígena. En torno a él, encontramos distintos valores culturales que nos permiten observar la relación de “dependencia” entre la cultura occidental y la p'hurépecha, marcada desde la Conquista y que continuó hasta el siglo pasado y en parte hasta nuestros días.

No obstante lo anterior, “éste pueblo indígena de las regiones lacustre y montañosa del centro de Michoacán se llama a sí mismo p'hurépecha, y cada uno de sus integrantes es un p'huré o p'uré, que significa gente o persona; esto implica una autoafirmación como seres humanos y pueblo en general”¹⁰³. Podemos ver que, desde su nombre, la *nación p'hurépecha* se caracteriza por *ser* parte de una cultura que define con claridad su sentido de pertenencia, en lo personal, en lo colectivo y en lo territorial.

Otro elemento importante que es necesario señalar también es la transformación en la concepción en torno a la creación y el inicio del mundo. Por un lado, la historia de la nación p'hurépecha nos dice que se dio a partir de los dioses p'hurépecha; y, por otro lado,

¹⁰² Con este concepto nos referimos a la forma común de vida o de comportamiento que adopta un grupo de individuos que pertenecen a una misma sociedad; es decir, su forma de *ser* como colectividad, que está regida por normas y tradiciones.

¹⁰³ Tomado de: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=604&Itemid=62

y de acuerdo por lo comentado en la entrevista a un *uandari*¹⁰⁴ de la comunidad, el surgimiento de la vida y del mundo es “obsequiado por dios creador de todo”. Nos podemos percatar con esto que existe un sincretismo religioso, que tiene repercusiones en la transformación de la cosmogonía p’hurépecha.

Por otro lado podemos ver que la cultura indígena se desarrolla desde una perspectiva bastante cercana con la naturaleza y que, a partir de ello, la explicación de su propia existencia en el mundo estará ligada a su relación con los elementos naturales y cósmicos, de tal forma se concibe a la *Tierra* como la “dadora de vida”, lo que nos deja ver que existe en general y como aspiración una relación armónica entre naturaleza y hombre.

Bajo esta relación, la sujeción de los pueblos indígenas es un elemento que contribuye a la fragmentación social, donde el indígena es visto a partir de la perspectiva del “otro”, no desde su propia cosmovisión y comprensión del mundo, sino desde lo que para el otro es aceptable o deseable, en síntesis desde una cultura que se ha impuesto como dominante mediante la fuerza.

Sabemos que la reinvención de las identidades locales y comunitarias es un rasgo esencial para la comprensión de lo indígena en medio de esta división cultural e identitaria, por lo que a partir de esta falta de respeto por lo indígena, se crean y recrean diversas formas por medio de las cuales se da una “reinvención de lo indígena”, que nos permite observar que “consideraban al indígena a través de los valores del conquistador” (FLORESCANO, 1997); lo que nos permite comprender la actitud paternalista en las políticas estatales posteriores, que en la época de la Independencia mostraron una continuidad de lo empezado durante la Conquista y la Colonia.

Durante esta época, el indígena es visto como algo que hay que superar, como un paso atrás en la evolución hacia lo “universal”, perspectiva marcada claramente por una concepción etnocéntrica. Así, el indígena es causa de orgullo nacional al mismo tiempo que se busca la forma de integrarlo al “desarrollo de la nación”.

¹⁰⁴ Dentro de la cultura p’hurépecha, el *uandari* es una autoridad comunitaria, es “el que habla a nombre de la familia del novio, del padrino o de la comunidad. Es el mensajero, el mediador, el orador, es el que orienta con sus sabios consejos. Es el sacerdote del pueblo” (fragmento de la entrevista realizada al Prof. Isidro Alejo).

4.3 La relación p'huré-naturaleza y su trascendencia para la identidad y el multiculturalismo.

Un tema que es importante desarrollar y que se encuentra en estrecha relación con este último es el de la “cultura de la tierra”, que nos muestra de qué manera el indígena se relaciona profundamente desde tiempos ancestrales con la naturaleza. Y cómo, a través de la agricultura, de la conjunción de su propio saber y el de la naturaleza, el indígena construye toda una estructura de símbolos y significaciones que le ayudan a explicar su propio lugar en el mundo

Encontramos que las políticas públicas para el desarrollo del campo mexicano se fundaron y justificaron en nuestro país al igual que en otros, desde una visión “occidentalizada”, que nos muestra que “indudablemente, los rendimientos agrícolas aumentaron, pero, por otro lado, causaron una serie de efectos ecológicos negativos” (SÁMANO, 2001). Es decir, las repercusiones de la agricultura moderna resultaron aún más irracionales que el modelo indígena basado en la experiencia y el conocimiento de los ciclos agrícolas y estelares.

Podemos ver que, hoy más que nunca, éste es un tema que debe ser atendido para la comprensión sobre la necesidad de conservar una cultura y una identidad que tenga respeto por la conservación del propio medio social y biológico del ser humano. Y nos enseña que las dimensiones de lo económico, lo político, lo social y lo cultural tienen una relación demasiado estrecha para no incidir una sobre la otra.

4.3.1 Agricultura, autosuficiencia y migración.

Así, nos acercamos al análisis de las diferencias entre una (agri) cultura indígena, “tradicional” y una agricultura moderna, “capitalista”. Dentro de las limitaciones de la globalización, ésta alternativa puede ofrecer una continuación de la dependencia y el daño ecológico o, a la inversa, nos puede brindar una alternativa real que refuerce la noción acerca de la relevancia por la conservación de la identidad indígena y el entorno ecológico.

Esto nos enseña que debido a muchos factores como la falta de capitalización para la tecnificación y la modernización en infraestructura, “la agricultura campesina está perdiendo importancia, los campesinos quieren salir de la miseria y buscan nuevas opciones” (SÁMANO, 2001). Y entre estas opciones encontramos la *migración*, fenómeno de vital importancia para la última parte de este ejercicio reflexivo de la tesis.

Ya entonces, entrando en el terreno propio del fenómeno migratorio, será necesario comenzar con una afirmación en torno a la necesidad del migrante indígena por abandonar su territorio y su familia: este fenómeno no es unicausal, sino que son varios factores los que intervienen en esta expulsión de población que durante las últimas décadas ha cobrado intensidad y fluidez.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que este fenómeno también tiene gran influencia para el desarrollo de ambos países (Estados Unidos y México). Podemos observar que el fenómeno migratorio comienza por causas principalmente económicas e históricas, que nos dejan ver que “la migración es un fenómeno estructural”, pero que no obstante, nos permite entender que, “en las comunidades indígenas los factores son múltiples” (RUBIO, 2001), y que éstos han cambiado en su tipo en los últimos años.

La transformación del tipo y perfil migratorio es un elemento esencial para entender que este fenómeno ha cobrado especial relevancia en referencia a las implicaciones surgidas en él como producto de la intensificación de redes de información que, gracias al proceso de globalización, han contribuido a que la organización de los migrantes se convierta en un medio de conexión entre un lado y otro de la frontera, de ser *transnacional*.

Otro factor importante en este proceso migratorio es la forma en que la reinterpretación cultural y de valores indígenas se ve trastocada como consecuencia de este encuentro entre dos cosmovisiones distintas: por un lado, su propia cosmovisión, basada en los elementos descritos líneas arriba; y, por otro lado, una concepción del mundo basada en el consumo y la producción ilimitada. Entre una cultura indígena y una occidental. Tenemos aquí la relación directa con la exposición referente al encubrimiento del indígena.

En la primera parte de esta explicación afirmamos que el indígena ha sido “encubierto” por una cultura que no es la propia y que, en distintos momentos de la historia, le fue

impuesta. De tal forma, el proceso de globalización se vislumbra como un modelo en el que este encubrimiento del indígena continúa y se intensifica.

En este choque cultural del migrante indígena, encontramos la continuación de esa negación, que nos enseña que el indígena continúa intentando insertarse en la lógica de la hegemonía cultural, política, social y económica. Y que, con fuertes factores en contra, ha podido permanecer fiel a su identidad gracias a su sentido de pertenencia y comunidad, aunque ha debido adoptar ciertas pautas culturales, económicas, políticas y ambientales para su permanencia.

Tenemos entonces que “cualquier indigenismo que surja de la actual situación tendrá que tomar como punto de partida una nueva relación de los indígenas con el Estado” (KORSBKAEK/SÁMANO, 2007). Es decir, y por otro lado también, la participación de la sociedad civil aunada a la de los tres poderes de la unión y la de los tres órdenes de gobierno, deberán ser la base fundamental sobre la cual la pluralidad cultural sea tomada en cuenta y el respeto de los derechos cobre relevancia.

Se habla de un humanismo con equidad, inclusión, federalismo, gobernabilidad y transparencia, como algunos elementos que serán primordiales e indispensables para la transformación y construcción de un nuevo orden y una nueva relación entre el gobierno y los pueblos indígenas. Una relación que reconozca que los pueblos indígenas son sujetos derechos y de su propio desarrollo, pero que también necesitan ciertas garantías y apoyos estatales para ejercerlos, sobre todo ante un ambiente que históricamente les ha sido hostil.

Tocamos así el tema de un “desarrollo con identidad” o un “etnodesarrollo”, que deberá estar enmarcado por la concepción de los pueblos indígenas como los herederos de un rico patrimonio cultural y natural. Entramos aquí a la explicación en torno a la cultura indígena como parte esencial para la construcción de una relación armónica con la naturaleza y entre los individuos.

Desde tal perspectiva, el conocimiento del entorno natural y el desarrollo de técnicas sofisticadas de sustentabilidad encuentran en la cultura del indígena un lugar preponderante, donde el sentido de pertenencia a la tierra nos brinda un señalamiento referente a la preponderancia de la colectividad sobre lo individual. Aquí, los principios de reciprocidad y distribución equitativa tienen una importancia sin precedentes, que nos

ayudan a comprender que identidad y desarrollo sostenible son complementarios, y que la fuerza que tienen las ideas comunitarias y la organización son parte intrínseca de la colectividad.

Es de esta manera que la concepción de un “desarrollo con identidad”, debe ser subrayada en base a la relevancia de los pueblos indígenas y su aportación para la conservación de los recursos naturales. Es decir, una concepción de desarrollo de los pueblos indígenas como una forma alternativa a la concepción *integracionista*[®] del desarrollo capitalista globalizado.

En pocas palabras, podemos decir que, tomando en cuenta esta concepción del desarrollo, el tema de la migración se une de forma simultánea con diversas temáticas que aún continúan pendientes, entre las que encontramos el reconocimiento del indígena. Y que deben ser tratadas de manera inmediata, pues la cada vez más constante homogeneización cultural, social, política y económica se convierte en una amenaza real para la convivencia equilibrada, tanto entre individuos como entre éste y su relación con la naturaleza. Lo mismo que sucede entre pueblos y naciones.

Sobra decir que la “*Cuestión indígena*” no corresponde unilateralmente a los propios actores de este sector, sino que es a través de su propia emancipación, que el reconocimiento del indígena depende de sí mismo. Sin embargo, por otro lado, también la sociedad civil en su conjunto y las instituciones sociales, políticas, económicas y jurídicas deberán hacer ajustes a sus estructuras para convertirse en factores de cambio; capaces de construir, junto al indígena y a las demás minorías, su pleno reconocimiento, elemento indispensable para una alternativa de desarrollo equitativo y justo.

Para ello, es importante resaltar que “Cuando los esfuerzos de desarrollo se basan en los valores locales, en las aspiraciones y en la organización social, la cultura se convierte en un activo en vez de un impedimento para el desarrollo” (DERUYTTERE, A., 2004). Con lo que se deja mencionada la relevancia que cobra la conservación de una cultura y una identidad basada en la relación con la tierra y la conservación de los recursos naturales,

[®] En este sentido, se toma el término *integracionismo* en cuanto que la relación existente entre instituciones e individuos impide la real emancipación de los segundos y busca que éstos transformen sus propias formas de vida, de reproducción, de pensamiento, etc. bajo un modelo construido desde una visión externa.

sin dejar de mencionar siempre el valor y la presencia de un principio de *diversidad cultural*.

Por otra parte, un tema que es importante considerar también, y que se encuentra en estrecha relación con este último, es el de la “cultura de la tierra”, que nos muestra de qué manera el indígena se relaciona profundamente desde tiempos ancestrales con la naturaleza. Y cómo, a través de la agricultura, de la conjunción de su propio saber y el de la naturaleza, el indígena construye toda una estructura de símbolos y significaciones que le ayudan a explicar su propio lugar en el mundo.

Esta concepción encuentra obstáculos significativos dentro del modelo *global*, que con el *capitalismo* conduce a una dirección distinta: la de la acumulación y la búsqueda del bienestar individual, sin detenerse en las evidentes consecuencias sobre la desigualdad entre países, lo que repercutirá no sólo en su dimensión económica, sino interviniendo también en otras como la cultura, lo político y lo ambiental.

Podemos ver que, hoy más que nunca, este es un tema que debe ser atendido para la comprensión sobre la necesidad de conservar una cultura y una identidad que tenga respeto por la conservación del propio medio, social y biológico, del ser humano. Y nos enseña que las dimensiones de lo económico, lo político, lo social y lo cultural, tienen una relación demasiado estrecha que inciden una sobre la otra.

De tal forma podemos ver que, a partir de una concepción de la diferencia cultural como una oportunidad para el pleno reconocimiento de las minorías étnicas, el multiculturalismo cobra una especial significación como forma de convivencia respetuosa, acorde a una concepción distinta de lo humano. Y siempre en plena oposición a las repercusiones que el proceso de globalización ha tenido sobre las dimensiones social (institucional), política, económica, cultural y jurídica.

Sólo una última duda antes de concluir debe ser lanzada: ¿En qué grado la conservación de los elementos constitutivos de la identidad pueden llegar a tener repercusiones benéficas para la construcción de un modelo de desarrollo sostenible, no sólo en términos ecológicos o económicos, sino también en lo social, lo cultural, lo político y lo jurídico?

La alternativa del *multiculturalismo* se brinda como una vía que puede dar salida a esta encrucijada entre globalización, identidad y migración. Una alternativa en la que, no obstante, “el indio sobrevivió, y también su comunidad” (KORSBAEK/SÁMANO, 2007).

4.4 Globalización y Cultura en La Cañada de los Once Pueblos.

“O sea que cada país es como un globo que se revienta y se sale todo lo que lo hacía especial o sea como su costumbre, su palabra, su cultura, su economía, su política, su gente, su modo pues.

Y entonces el país como que se rompe y todo el mundo se mete en ese país, y ese país ya no es país sino es todo el mundo. Pero no el mundo de la gente, sino que es el mundo del dinero, donde no importa la gente”

Subcomandante Insurgente Marcos.

El uso de medios electrónicos es una característica propia de la *era* global, y para el fenómeno migratorio adquiere un significado especial, puesto que nos muestra la posibilidad de transmisión y recepción de elementos de comunicación, muchos de ellos de carácter simbólico que pueden cohesionar la cultura purépecha con la cultura estadounidense y/o también promover elementos de la misma; pueden incluso fungir como medios de “domesticación” de la cultura, hacia una cultura *nacional* o incluso, *global*.

Es a través de ellos que se crean o reproducen valores, creencias, conocimientos, hábitos o costumbres; y estos también son a la vez, herramientas apropiadas para la interacción y la transmisión de códigos y símbolos, por medio de los cuales, los actores involucrados en el fenómeno migratorio se comunican y crean vínculos.

Es común observar al interior de las comunidades, por ejemplo, el uso de antenas receptoras de canales de televisión por señal satelital, lo que nos da una muestra también de que hay una relación cotidiana con elementos externos, que pueden influir en la construcción de nuevos valores y como incentivo para adaptar o adoptar nuevas formas de ser, estar y actuar.

Además, es común observar entre la población joven y no tan joven el uso de computadoras e internet, lo que amplía el espectro de opciones para tener contacto con sus parientes migrantes. Así, a través de videollamadas o correos electrónicos, el migrante establece y consolida lazos de interacción entre un espacio y su territorio. Todo esto, le permite estar informado sobre la situación en su hogar y su comunidad.



Esposa de migrante
filma la celebración de
“El señor de las
Chapatas”, Carapan,
Michoacán, septiembre
2008.

Así también, a través de la radio, existen formas de vincular a aquellos que se encuentran en un territorio lejano y a los que están aquí, creando un espacio de convergencia entre ambos mundos, en un mismo tiempo. Que, de acuerdo a la connotación que se le dé, cobra un significado e impacto diferenciado: “nosotros como p’hurépecha, cuando emigramos, perdemos más que cualquier otra gente, porque, en primer lugar, está eso: perdemos la identidad. Los valores que nos inculcaron para vivir en la vida se están perdiendo por la migración”¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Fragmento tomado de entrevista realizada a Ubaldo Felipe Cruz, locutor del programa “*Paricuti, migrante*”, transmitido por la XEPUR, del programa de Radios Indígenas de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), en Cherán, Mich.

Por otra parte este es un medio que permite también otro tipo de interacción, dirigida a la consolidación de las redes interpersonales y comunitarias que hacen que la identidad y su sentido de pertenencia tomen una relevancia especial: “Por ejemplo, se vino el problema de los ex braseros, que a ellos se les descontó en aquella época y hubo mucha gente aquí p’hurépecha que fue en esa época a trabajar por allá y pues aquí como radio estuvimos dando esa información; desde que inició la lucha de los ex braseros”¹⁰⁶.

Instalaciones de la XEPUR, la radio de los p’hurépecha (CDI), Cherán, Michoacán, septiembre 2008.



Podemos ver que a partir de esta interacción, de este vínculo entre espacios distantes, se construyen puentes que “aportan [...] un mecanismo de adaptación y de adopción de los migrantes y de los que están en el pueblo. De adaptación en las formas de gestión, participación, seguimiento, evidencia y evaluación de algo tan importante como los cargos en la comunidad”¹⁰⁷. De tal manera, se redefinen las formas de participación en las comunidades e incluso se participa como gestor del desarrollo, con inversiones en diferentes sectores productivos, fiestas religiosas, torneos deportivos, etc. A su vez, esto consolida los valores propios de la cultura de estos grupos, creando en el migrante un sentido de pertenencia que sirve para reforzar su identidad.

Vemos que al tener claridad sobre el sentido de su intervención a través de la radio, ésta se convierte en un espacio que fortalece los lazos familiares y comunitarios, vemos que “eso es lo que estamos haciendo con el programa; orientando a nuestra gente, porque

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ Ibid.

muchos también piensan que al ir a los Estados Unidos ya va a cambiar todo, ya van a tener todo. Eso es mentira, porque para el p'hurépecha el desarrollo no es el dinero, es la *cashumbiko*, el respeto, la moral, los valores morales, no el dinero”¹⁰⁸.

Además, es importante que este medio promueva y refuerce el sentido de pertenencia identitaria y, a partir de ello, reivindicar el valor de ser parte de la comunidad p'hurepecha. “es lo que la radio p'hurépecha debe de hacer y tiene que hacer, comparar las cosas. Yo porque soy p'hurépecha, no quiere decir que soy más ni menos que otra gente. Yo porque tengo mi gastronomía y mi lengua, no soy más ni menos, no tengo por qué avergonzarme. Yo puedo llegar a donde yo quiera, entrar donde yo pueda”¹⁰⁹.

De tal forma, derivado de esta amalgama de culturas y con la influencia de las redes sociales y virtuales, la interacción entre el lugar de origen y el de llegada se vuelve un hecho cotidiano que vincula ambos espacios, en el mismo tiempo. Y, gracias a esta comunicación estrecha a través de diferentes medios de comunicación, “se aprovecha, [incluso para] estilizar actos, conversaciones, escenas, movimientos, vestidos, música, crear interpretaciones para que audiovisualmente estas puedan comunicar lo que se pretenda transmitir al migrante ausente en Estados Unidos, tal vez una gran performance”¹¹⁰.

Como corolario de este apartado, debemos hacer énfasis en que, cualquiera que sea el medio de comunicación entre un espacio y otro, debe cumplir una función trascendental: la vinculación entre estos espacios y la adaptación a las condiciones externas, que podría significar una total *mutación y adopción* de prácticas propias de dichas condiciones y espacios.

Sin embargo, desde esta interacción también reciben elementos culturales que se *adaptan* y pueden llegar a insertarse en el *Imaginario Colectivo*¹¹¹, sin llegar a interferir el sentido

¹⁰⁸ Ibídem.

¹⁰⁹ Idem.

¹¹⁰ Tomado de “*El priaste norteno*”, de Edvard Dante Cerano Bautista, de El Colegio de Michoacán.

¹¹¹ Según Morin, el creador de la Teoría del Imaginario Colectivo, éste se construye a través de “el conjunto de mitos, formas, símbolos, tipos, motivos o figuras que existen en un momento dado”, que es, “alimentada por las proyecciones de los medios” y en la que “la vida material se nutre de la vida imaginaria”. A través de un proceso en el que “una forma del imaginario es recuperada de una identificación material; se

de pertenencia hacia la comunidad, dando prioridad y respeto a “lo que es de todos” y “a la que todos pertenecemos”. Es decir, esto no implica que se renuncia a la identidad del p’huré, sino que combina algunos elementos, sin que eso modifique su reafirmación como parte de una colectividad indígena con rasgos y características propias.

4.4.1 Los valores de identidad frente a los valores de modernidad en la cultura p’huré.

La lógica en que se activa la identidad se construye sobre un conjunto de valores socialmente compartidos. Cuando ese conjunto de valores es puesto en tela de juicio por otro conjunto alternativo se origina una confrontación que puede tener tres posibles resultantes: se pasa por alto la confrontación misma, hay un enfrentamiento o hay adaptación. En la cultura p’huré se ha dado un desfasamiento alternante que va del enfrentamiento a la adaptación, de la resistencia a la integración pasiva.

Si se observar el concepto de identidad al estilo europeo-norteamericano y su influencia colonial (...) La identidad es separada, resultado de un proceso de individualización y debe ser resistente a cualquier invasión externa. Es por esto que hay una diferencia trascendental entre la identidad del pueblo p’hurépecha y la identidad occidental. Este tipo de identidad podemos denominarlo IDENTIDAD NUCLEAR. Tiene un yo al centro. El yo es el núcleo alrededor del cual se desarrollan los rasgos de la personalidad. (ZAVALA: 1988; 119)

Dentro de esos marcos legales y jurídicos, el yo que es centro de una identidad nuclear puede desentenderse de los fines sociales en sus acciones, de los valores humanos de sus semejantes y de las repercusiones ambientales de sus continuas luchas. Es decir, la identidad queda referida únicamente hacia el individuo, es unipersonal y se separa de la colectividad, se aísla.

Frente a este tipo de identidad tenemos otro que es el de IDENTIDAD DIFUSA. La identidad difusa tiene un nosotros como círculo de identidad. La identidad difusa no se

proyecta al imaginario con esa nueva forma (y) se recupera nuevamente con una nueva encarnación o materialización.

Tomado de: http://www.ucm.es/info/per3/nueva_web_eva/material_para_descargar/morin.pdf

forma alrededor de alguien, sino que alguien tiene anclada su identidad con muchas amarras en un grupo. (...) entre identidades difusas prevalece el derecho consuetudinario, interpretado y aplicado localmente entre los grupos y aun dentro de los grupos mismos (ZAVALA: 1988; 120), que es lo que da cohesión al pueblo p'hurépecha.

Según Jacinto Zavala, algunos valores centrales que conforman la identidad entre los phurépecha son:

- a) Una profunda religiosidad que daba un conjunto de valores superordinados alrededor de tres ideas básicas: i) servicio a los dioses y a sus representantes; ii) los p'hurépecha como pueblo divino; y iii) la extensión terrena del reino de Curicaueri.
- b) El grupo era la unidad social básica.
- c) El foco de las relaciones sociales se centraba sobre la diada favor- agradecimiento.
- d) La no-confrontación se pone de manifiesto desde la divinidad Curicaueri.
- e) Otro valor fundamental está representado por la diada falta-vergüenza, donde tenía más peso la vergüenza resultante del dar qué decir, que la conciencia de la culpa.
- f) Valor positivo del trabajo.
- g) La toma de decisiones era de grupo, a través de múltiple consulta.
- h) La riqueza era vista como un caudal social redistribuible.
- i) El amor a la naturaleza, que se fundía con el trabajo artístico.

De tal forma, estos elementos nos ayudan a comprender cómo es que se construye la forma de interpretar las relaciones interpersonales y los significados de la interacción entre los habitantes de la Cañada de los Once Pueblos.

Por otra parte, es interesante observar que los valores fundamentales del desarrollo tienen dos aspectos igualmente básicos que son: la modernización y la industrialización. Y que

son el preámbulo para la construcción del modelo global, donde van implícitos algunos valores que se contraponen con la cosmovisión del p'hurépecha. Algunos de ellos son¹¹²:

- a) Hay un nuevo concepto del tiempo; el tiempo tiene un valor económico, se exige la puntualidad. Implica en cierta medida vivir pendiente del reloj.
- b) La eficacia y la eficiencia son otros dos valores que lleva aparejados el desarrollo. Se valora a algo o a alguien según lo que es capaz de hacer o de facilitar.
- c) La racionalidad (que) junto con la idea de progreso nos han dado una visión optimista del mundo contemporáneo. La racionalidad comporta básicamente una manera de hacer. Quizá le podemos llamar la metodología del desarrollo.
- d) Se valora también el punto de apoyo de toda decisión racional que es la información. La información sienta las bases de toda acción racional.
- e) La tecnología es ante todo una manera de pensar y hacer. Por esto va de la mano con el entrenamiento científico-técnico. Comporta además valores culturales que pueden ser tan colonialistas como cualquier otro sistema de pensamiento.

Teniendo en cuenta este escenario y frente a la dicotomía entre identidad p'huré y modernización, algunos requisitos fundamentales para la supervivencia de la identidad difusa frente a los valores y demandas del desarrollo.

Ante todo está la revaloración del idioma p'huré. Es necesario llevar a los padres de familia al convencimiento de que la enseñanza del idioma p'huré a los niños vale la pena. Muchos no lo enseñan a sus hijos porque piensan que en vez de ayuda será un impedimento cuando crezcan (ZAVALA; 1988: 134). Además de que es necesario que se establezcan alternativas de desarrollo al interior de las comunidades que conforman el pueblo p'hurépecha, pues de otra manera la salida de capital humano continuará como una alternativa que tare consigo diversas situaciones que aceleran la transformación de la cultura.

Lo que subyace a los cambios no es algo como una sustancia comunal, ni tampoco la mezcla de cosas antiguas y nuevas que pueda observar alguien que vaya de paso. Lo que subyace a los cambios es un tipo de solución al problema de identidad y cambio. Los

¹¹² ZAVALA, Jacinto, Op. Cit. 127-131.

cambios no han provocado problemas de personalidad, ni de desequilibrio emocional en la población. *A la gente le gusta cambiar* porque el patrón de cambio, la manera en que se ha resuelto el problema de identidad-cambio, no le provoca muchas inseguridades, ansiedades o temores. El patrón de cambio, la solución ahí encontrada, favorece un proceso psíquico, la gente se siente bien en medio del cambio y encuentra bueno el cambio. (ZAVALA; 1988: 78)

Entendemos entonces que la decisión de cambio es una decisión comunitaria por la manera misma en que existe la sociedad p'horé. En su decisión comunitaria *escoge lo que integra a sí misma* de todo aquello que llega a percibir como posibilidad de cambio ofrecido por el país o el lugar de llegada. Es colectiva, pero también es una decisión individual del qué se cambia y por qué se cambia.

De lo anterior se puede ver que se trata de un *cambio selectivo*. Qué cosas cambien o cuáles no, será una decisión estratégica dependiente de la decisión comunitaria de cada población (ZAVALA: 1988: 79).

CONCLUSIONES.

Difícil es poder afirmar que el trabajo hasta aquí presentado está concluido. Al contrario, sabemos de antemano que éste es únicamente el inicio de un proyecto que puede ser enriquecido. Y puede ser retomado para posteriores investigaciones, o ampliarse esta misma.

Lo que a continuación se presenta, son sólo algunas consideraciones propuestas a partir de los resultados obtenidos de la investigación. Éstas, deben ser interpretadas como un buen cimiento para poder profundizar en el estudio sobre la relación manejada en el texto, entre: *migración, identidad y globalización*.

En primer lugar, en referencia al proceso migratorio, podemos afirmar que dentro de él, algunas veces el migrante puede perder algunos o muchos de sus rasgos culturales, aunque ello no signifique que la identidad también. Al contrario, es posible asegurar que la pertenencia a su persona y grupo (*rasgos diacríticos*), se acentúen, justamente por la distancia y la nostalgia de no encontrarse en el territorio.

Es posible decir que se crean lazos de pertenencia que conllevan a autoafirmarse como parte de una comunidad, sea esta indígena, migrante o ambas. En cualquiera de los dos casos, el migrante conserva parte de su pueblo al conservar algo para sí, algo de su propia persona, estando o no en su lugar de origen, pero sí recreándolo en donde quiera que se encuentre. Y formando parte, aún a través de diversas estrategias, como las aportaciones religiosas o las inversiones públicas.

El fenómeno migratorio modifica a los que salen, pero también tiene influencia en algunos cambios culturales dentro de la población que habita en la Cañada de los Once Pueblos, pero no puede darse por sentado que ésta sea la única causa de dicha transformación. Incluso, debería tenerse en cuenta que el contacto con poblaciones vecinas podría tener un grado mayor de penetración en el *imaginario social p'hurépecha* de esta región.

No obstante lo anterior, se puede afirmar que es esta misma relación con ciudades cercanas la que coadyuva a que el proceso de transformación cultural no rebase el límite de la

mutación cultural; sino que lo refuerza por medio de la reafirmación de una identidad distinta, pero no antagónica.

A pesar de haber integrado cambios significativos en su cultura, como el uso de ropas no tradicionales, el uso de aparatos de tecnología avanzada, la apropiación de tradiciones religiosas católicas y el uso de una lengua no propia en lugares y condiciones específicas, el migrante p'hurépecha conserva y basa su identidad en un elemento trascendental: el sentido de pertenencia a una comunidad única. Y es a partir de ello que se apropia y se siente parte de una colectividad, lo que puede asegurar la conservación de esta cultura, sin olvidar que toda cultura está en un cambio constante.

Tomando en cuenta que la cultura también toma elementos externos, pudiendo estos transmitirse por medios electrónicos, debe tenerse claro que los medios masivos de comunicación, como la radio, la televisión y la internet, pueden llegar a tener una influencia significativa en la construcción del *imaginario social*, por lo que debe considerarse el grado en que estos elementos puedan ser interiorizados por el migrante p'hurépecha.

Es preciso señalar que estos medios pueden tener impacto dentro de las mismas localidades expulsoras, ya que aunque parte de las remesas pueden ser usadas incluso para pagar, la televisión de paga y la señal de internet, mayormente cuentan con una barra programática enfocada a la reproducción del *modelo global*, donde encontramos un discurso encaminado a la *homogeneización del mexicano*, de acuerdo a las grandes tendencias mundiales de la moda y el consumo.

Teniendo en cuenta a su vez la relación que esto pueda guardar con la integración de costumbres adquiridas a partir del ir y venir de la población migrante, cabe señalar que dicho impacto cultural a través de estos medios podría darse en un sentido inverso, de reafirmación de la identidad, pues estos llegan a ser usados para mantener el contacto entre el lugar de salida y el de llegada, donde incluso pueden transmitirse tradiciones y noticias locales que hacen del migrante uno más de los que forman parte de la comunidad p'huré.

Por otra parte, puede decirse también que la sociedad p'hurépecha (y ésta puede ser la mayor de las conclusiones) ha transformado su expectativa de “*lo que debe ser*”, atraído

por la sociedad y la cultura occidental. Podemos ver, en este sentido, que durante este proceso actúan elementos como la percepción sobre lo bello y lo preferencial, sobre lo importante y lo esencial. Y donde cabe señalar el elemento externo a su cultura, que se ha ido integrando como parte de un proceso histórico.

Podemos concluir que la transformación de la cultura entre la sociedad p'hurépecha de La Cañada de los Once Pueblos, no es meramente consecuencia del proceso de migración que la región ha vivido a lo largo de más de medio siglo, sino en parte también por el proceso de *adaptación* del cual ha sido parte aún en sus propias comunidades.

Esto puede ayudarnos a explicar el por qué la migración contribuye a la transformación de la cultura y la identidad, pues es a partir de ella que el migrante adquiere una capacidad adquisitiva cada vez más loable para adaptarse a la demanda de la vida moderna: el consumo de bienes materiales. Y apegarse a los valores *occidentales*, aunque ello no implique la total negación de su origen en la comunidad *p'huré*.

Otro hallazgo importante que se deriva de este estudio en referencia a la población que sale del país, tomando en cuenta que es un porcentaje significativo de capital humano para México y que puede no implicar una disminución en la productividad agrícola y pecuaria del país, sino al contrario: incrementar la productividad, debido a que es a partir de estas *redes sociales* que “los que se quedan”, pueden producir en las tierras de quienes se van, siempre auspiciados por las remesas de estos segundos.

Incluso, pueden adoptarse ciertas tecnologías que los ayudan a eficientizar su unidad productiva, lo que representa una mejoría en su modo de vida, Más allá de eso, incluso estas *redes migratorias*, pueden llegar a servir de puente para ampliar la cadena de valor de sus propios productos, llevándolos hasta la exportación de los mismos y su comercialización en los puntos de llegada.

En este sentido, se observa que a pesar de que el fenómeno migratorio ha ido cobrando relevancia en la región de estudio, su impacto en el capital social no es tan significativo pues al conservar un grado de intensidad medio, la población joven permanece en su territorio, con el impulso de las remesas y algunas otras actividades que generan ingresos al interior de sus comunidades o en las regiones cercanas.

Por último es necesario señalar un elemento sustancial para el análisis: el desarrollo de capacidades para el uso de tecnología agrícola y, en algunos casos, industrial y de comercio, que hacen del migrante un individuo capaz de influir en la *visión* de su comunidad, o al menos de él mismo. Y esto podría trasgredir a la propia *cosmovisión* p'hurépecha.

Aunque no es propia de la cultura *p'huré*, esta transformación en el *capital humano* impacta de manera positiva en el desarrollo de la región, a través de inversiones y generación de empleos a vecinos y familiares, lo que contribuye al incremento del *capital social*, pues sin duda puede representar la detonación de un proceso de desarrollo mayor.

GLOSARIO

Para precisar algunos conceptos utilizados a lo largo del trabajo, se presentan las acepciones correspondientes:

Aculturación: Proceso en el que se adoptan y se adaptan algunas pautas y elementos culturales en detrimento de las propias.

Adaptabilidad: Es la capacidad de adecuarse a las condiciones económicas, políticas, sociales, físicas, ambientales o de otro tipo de un individuo o un grupo y, en función de ello, desarrollarse como tal.

Adaptación cultural: Proceso a través del cual se usan valores o conductas, de acuerdo a las condiciones físico, ambientales, sociales, políticas, económicas o de otro tipo, de un individuo o un grupo. Entiéndase como aquella práctica o mecanismo que realiza el individuo como parte del proceso de acoplamiento al medio y las condiciones en que se desenvuelve, sin que esto llegue a significar una total mutación de la cultura.

Asimilación cultural: Éste término hace referencia al proceso durante el cual, un individuo o grupos de individuos, adquiere como propios pautas, valores o conductas de otra cultura que es predominante. Es el momento en que un individuo ha interiorizado una cultura ajena, que no es propia.

Cosmovisión: Parte del concepto “*Weltanschauung*”, que significa “visión del mundo”. Está referido a aquella forma en que se interpreta la realidad, a cómo el individuo explica su lugar en el universo y actúa en función de ello.

Cultura: Está inscrita en la concepción que tienen el individuo y/o el grupo sobre la realidad; ésta es adquirida a través de diferentes mecanismos intrínsecos a la dinámica grupal y al propio entorno y las condiciones que éste conlleva. Asimismo, orienta a los individuos para actuar de una forma determinada, de acuerdo a los estándares proscritos para su existencia.

Desindianización: Hace referencia al proceso a través del cual se intentan eliminar las características: sociales, políticas y económicas de la cultura “india”. Dicho proceso es

ejecutado desde una política de Estado, propia del modelo de desarrollo. Sin embargo, esto no se concreta debido justo a la diversidad de la cultura indígena en el país.

Flujo Migratorio: Hace referencia al número de personas que “migran” de un país a otro.

Globalización: Modelo económico que tiene influencia en las dimensiones política, social, ambiental y financiera.

Identidad: Sentido de pertenencia a un grupo y/o a una colectividad. Hace referencia también al sentido de reconocimiento individual, que da al individuo elementos que deben ser observados para formar parte del grupo; entre ellos: un territorio, una historia común, una religión, una lengua, tradiciones y costumbres.

Ideología: Conjunto de ideas que forman parte de un sistema de creencias y determinan el actuar del individuo o grupo.

Ideología Occidental: Hace referencia a las ideas que trae consigo la *cultura occidental*, teniendo como sustento el progreso y la acumulación de recursos, la individualidad en detrimento de la colectividad.

Ideología p’huré: Entiéndase como el conjunto de ideas que caracterizan la forma de entender el mundo y actuar en consecuencia para la población p’hurépecha.

Imaginario social: Entiéndase como aquellas representaciones colectivas sobre el ser de una sociedad y que son institucionalizadas como parte del proceso de comprensión del mundo.

Inmigrante: Esta palabra alude a las personas que arriban a un lugar no propio; quien muchas veces es recibido como una amenaza para las propias fuerzas laborales del país receptor y, como causa de ello, índices de racismo y estigmatización social. Y otras veces, es adoptador como parte del grupo o colectivo.

Interculturalidad: Proceso en el que se establecen diversos mecanismos de comunicación que hacen posible la interacción entre diversas culturas, dentro de un marco político y social horizontal, respetuoso de las diferencias y favoreciendo la integración y la sana convivencia.

Migración: Proceso en el que se interrelacionan diversos elementos, parte del movimiento (temporal o permanente) de personas entre su lugar de origen o residencia a otro de llegada, puede ser originado por causas políticas, económicas, sociales e incluso ambientales.

Migrante: Aquella persona que cambia de país de residencia, puede ser voluntario o forzoso.

Modelo global: Hace referencia al modelo económico y social donde se da la liberación de productos y servicios y en el cual se hace uso de la tecnología.

Organización migrante: Conjunto de prácticas y mecanismos a través de los cuales, un grupo realiza la distribución de labores para un fin común: migrar. Contribuye a que la *dinámica social* se transforme. Es decir, el proceso en el que los integrantes del grupo adquieren la capacidad de tejer un entramado social que logra dar soporte al proceso migratorio como tal, haciendo uso de diversas estrategias y estructuras sociales (familiares, laborales, institucionales, religiosas, etc.).

Pluralismo cultural: Hace referencia a la diversidad de culturas a lo largo de un territorio determinado.

Rasgos diacríticos: Son aquellos elementos que conforman la identidad de un colectivo, que les permiten tener un reconocimiento sobre sí mismos, como la lengua, las costumbres, hábitos, vestido y normas.

Sincretismo: Proceso en el que se funden o fusionan elementos de una cultura y se adaptan a las propias creencias o costumbres de una cultura.

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS

Tipo y Número.	Título	Página
Gráfica No. 1	Distribución porcentual de los migrantes internacionales por grupos de edad	20
Tabla No. 1	Principales países receptores de migrantes (2005).	67
Gráfica No. 2	Países que reciben remesas (2012-2013)	66
Gráfica No. 3	Países que envían remesas	67
Gráfica No. 4	Migrantes internacionales a nivel mundial (1965-2005)	78
Gráfica No. 5	Migrantes internacionales por áreas geográficas (1990, 2000 y 2005).	88
Tabla No. 2	Países que reciben remesas (millones de dólares).	88
Gráfica No. 6	Motivos Cambio de Residencia en México.	89
Gráfica No. 7	Porcentaje población migrante por tipo de movimiento.	90
Gráfica No. 8	Porcentaje de población migrante establecida en los estados de la Unión Americana.	91
Gráfica No. 9	Porcentaje de población mexicana residente en Estados Unidos por región de residencia y periodo de entrada (1975-2005).	91
Gráfica No. 10	Porcentaje de población mexicana residente en Estados Unidos (1975-2005).	92
Gráfica No. 11	Migrantes que no retornaron de Estados Unidos (1987-1992, 1992-1997, 1997-2002).	93
Gráfica No. 12	Población inmigrante residente en Estados Unidos por región de nacimiento, 1990, 2000 y 2005.	94

Tabla No. 3	Intensidad Migratoria entidades Región Tradicional.	97
Grafica No. 13	Porcentaje de población emigrante Michoacán (1990-2010).	98
Tabla No. 4	Población en el municipio de Chilchota 2010.	118
Tabla No. 5	Indicadores sociales de la Cañada de los Once Pueblos.	119
Tabla No. 6	Índice y grado de marginación 2010 por localidad en la Cañada de los Once Pueblos.	120
Tabla No. 7	Indicadores económicos en la Cañada de los Once Pueblos 2011	125
Tabla No. 8	Festividades en la Cañada de los Once Pueblos.	128

ÍNDICE DE MAPAS

Número	Título	Pág.
Mapas 1 y 2	Estados de la Unión Americana donde los inmigrantes mexicanos se ubican entre los cinco grupos de inmigrantes de mayor tamaño.	85-86
Mapa 3	Grado de intensidad migratoria por entidad	97
Mapa 4	Grado de intensidad migratoria por municipio (Michoacán)	103
Mapa 5	Región P'hurépecha	114
Mapa 6	Cañada de los Once Pueblos	116

BIBLIOGRAFÍA

- ARIZPE, Lourdes, “Diversidad, cultura y globalización”, en “Diversidad cultural, economía y política en un mundo global”, Ileana Cid (Compiladora), UNAM, México, 2001.
- ARROYO, Jesús, DE LEÓN, Adrián y VALENZUELA, M. Basilia, “Migración rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco”, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, D. F., 1991.
- BAUMAN, Zygmunt, “LA GLOBALIZACIÓN. Consecuencias Humanas”, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- BOLAÑOS, Gordillo Luís Fernando, “Cómo se construyen las identidades en la persona”, Revista Ra Ximhai, mayo/agosto, año/Vol., Número 2, Universidad Autónoma Indígena de México, Sinaloa, México, 2007.
- BONFIL, Batalla Guillermo, “México Profundo. Una civilización negada”, Editorial Grijalbo, México, D. F., 1994.
- CARDOSO, de Oliveira, Roberto, “Etnicidad y estructura social”, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Iberoamericana, México, 2007.
- del CARPIO Penagos, Uriel, “Cañada de los Once Pueblos, Michoacán. Cambios y continuidades en una región interétnica de México”, Tesis de Maestría, El Colegio de Michoacán, México, 1995.
- CASTELLS, Manuel, “La era de la información: economía, sociedad y cultura Volumen II: El poder de la identidad”, Siglo Veintiuno Editores, México, 1996.
- CASTLES, Stephen y MILLER, Mark, “La Era de la Migración: Movimientos Internacionales de Población”, INM, Cámara de Diputados, Fundación Colosio, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, México, D. F., 2004.

- _____, “Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes”, presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST, 16 de junio de 1997.
- CONAPO, “Origen y destino de la migración reciente de mexicanos a Estados Unidos”, México, 2006.
- CORONA Ledezma, Bulmaro, “La fragmentación de la economía campesina indígena vista a través del trabajo asalariado”, Tesis de Maestría, El Colegio de Michoacán, México, 1995.
- DUHART. Jaime, “Cultura, economía y globalización. ¿Desarrollo como crecimiento o desarrollo como transformación?”, en “Diversidad cultural, economía y política en un mundo global”, Ileana Cid (Compiladora), UNAM, México, 2001.
- DURAND, Jorge y DOUGLAS S. Massey, “Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2003.
- FERNÁNDEZ Ruíz, Guillermo, “Breve descripción de La Cañada de los Once Pueblos”, en Lecturas Básicas del Seminario Interinstitucional en Estudios Migratorios 2006-2007, El Colegio de Michoacán, México, 2007.
- FERNÁNDEZ Ruíz, Guillermo, “Migración y VIH/ SIDA”, Trabajo de Tesis de Maestría, El Colegio de Michoacán, México.
- FERRER, Aldo, “Globalización, desarrollo y densidad nacional”, en publicación: “Repensar la Teoría del desarrollo en un contexto de globalización”, Biblioteca Virtual CLACSO, Argentina, 2007.
- FLORESCANO, Enrique, “Etnia, Estado y Nación”, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, México, D. F., 1996.
- FOX, Jonathan, “Repensar lo rural ante la globalización. La sociedad civil migrante”, Conferencia Magistral, Asociación Mexicana de Estudios Rurales a.c., Quinto congreso, Oaxaca de Juárez, 26 de mayo, 2005.

- FRANCO Moreno, Moisés, “La Ley y la Costumbre en la Cañada de los Once Pueblos”, El Colegio de Michoacán, 1997.
- FREIRE, Paulo, “Pedagogía del oprimido”, SIGLO XXI Editores, 2da Edición, México, 2005.
- GALEANO, Eduardo, “Las venas abiertas de América Latina”, SIGLO XXI Editores, México, 2000.
- GARCÍA Canclini, Nestor, “La globalización imaginada”, Paidós, México, 2000.
- GARCÍA, Zamora, Roberto, “Los Retos Económicos De Las Organizaciones De Migrantes Mexicanos En Estados Unidos: El Caso De Las Federaciones De Clubes Zacatecanos”, Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- -----, “Agricultura, Migración y Desarrollo Regional”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, CONAPO, 2006.
- -----, “Migración, Remesas y Desarrollo Local”, Doctorado en Estudios de Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2003.
- GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis, “Michoacán: Muestrario de México”, Banca Promex, México, 1985.
- GUARNIZO, Luis, “Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants”, AJS Vol. 108 No. 6 (Mayo 2003), Universidad de Chicago.
- JACINTO, Zavala Agustín, “MITOLOGÍA Y MODERNIZACIÓN”, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, México, 1988.
- JOHANSEN, Bruce y MAESTAS, Roberto, “Orígenes de un barrio chicano. El viaje de una familia mexicana a Estados Unidos”, Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 1983.

-KIRCHOFF, Paul, “MESOAMÉRICA, Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales.”,(en línea) Xalapa, Ver., AL FIN LIEBRE EDICIONES DIGITALES, 2009.

-KOTTAK, Conrad, Phillipp, “ANTROPOLOGÍA Una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana”, Mc Graw Hill, Ed. Interamericana de España, 1999.

-LACOMBA, Joan, “Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios”, *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788], N° 94 (11), 1 de agosto de 2001, MIGRACIÓN Y CAMBIO SOCIAL, Número extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio), España. Tomado de: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-3.htm>

-LARSON, Ralph, “Cherán: un pueblo de la sierra tarasca”, Traducción de Agustín Jacinto Zavala, El Colegio de Michoacán, México, 1998.

-LECO, Tomás Casimiro, ”De una montaña a otra: movilidad y socialización de los migrantes p’hurépechas de Cherán a Burnesville, Carolina del Norte”, Tesis de Doctorado, El Colegio de Michoacán, México, julio del 2005.

-LOZANO, Fernando, “La migración mexicana, su historia e impacto”, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México. mayo-agosto, México, 2000.

-LUNA, Matilde, “Redes Sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Año 67, Número 1, México, 2005.

-MASSEY, Douglas, ARANGO, Joaquín, GRAEME, Hugo, KOUAOUICI, Ali, PELLEGRINO, Adela, y TAYLOR, Edgard, “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, en *Population and Development Review* 19, no. 3, septiembre de 1993.

- MENDEZ y Mercado, Leticia Irene (Coordinadora), "Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad III. Coloquio Paul Kirchoff", Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1996
- MORALES, Patricia, "INDOCUMENTADOS MEXICANOS. Causas y razones de la migración laboral", Editorial Grijalbo, México, D. F., 1989.
- MOCTEZUMA, Longorio, Miguel, "La experiencia de las remesas comunitarias del Club de Migrantes El Remolino, Zacatecas", Unidad de posgrado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2001.
- MORALES, Patricia, "INDOCUMENTADOS MEXICANOS. Causas y razones de la migración laboral", Editorial Grijalbo, México, D. F., 1989.
- MORENO, LILIA y FONSECA, Oscar, "Trabajando en tierras ajenas...que eran nuestras...JARIPO: pueblo de migrantes", Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", Jiquilpan de Juárez, Michoacán, México, 1984.
- MORETT, Sánchez, Jorge, "La globalización económica y social", en "Avances de Investigación", Universidad Autónoma Chapingo, N° 1, octubre de 1998, Margarita González Huerta y Elvira Mazcorro Velarde (Coordinadoras), México, 1998.
- MUMMERT, Gail, "Fronteras fragmentadas", El Colegio de Michoacán, México, 2000.
- NEWELL, Gillian, "Teresa Urrea: ¿Una prechicana?. Retos de memoria social, historia y nacionalismo de los chicanos de los Estados Unidos", Frontera Norte, Volumen 14, No. 28, julio-diciembre, 2002, pp. 103-128.
- de la PEÑA, Guillermo (compilador), "Antropología social de la región p'hurépecha", El Colegio de Michoacán, México, 1989.
- POOT, Fernando, "La importancia de la cultura en los procesos de globalización", en "Diversidad cultural, economía y política en un mundo global", Ileana Cid (Compiladora), UNAM, México, 2001.

- RAMÍREZ, Luis, “Chilchota: un pueblo al pie de la sierra. Integración regional y cambio económico en el noroeste de Michoacán”, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, México, 1997.
- REVISTA SOCIOLOGICA “Sociología de la migración”, Año 21, Número 60, Universidad Autónoma Metropolitana, Enero-abril 2006.
- RENARD, Marie, “Los intersticios de la globalización: un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 62, Num. 3, Instituto de Investigaciones Sociales, México, D.F. julio-septiembre 2000.
- RIVERA, Salgado, Gaspar y ESCALA, Rabadán Luis, “Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos”, en: <http://www.comminit.com/redirect.cgi?r=http://lals.ucsc.edu/conference/papers/Spanish/RiveraSalgadoRabadan.html>
- SÁENZ, Moisés, “CARAPAN: Bosquejo de una experiencia”, Libros y Revistas de la Biblioteca Agustín Velásquez Chávez, donado a EL COLEGIO DE MICHOACÁN, Lima Perú, 1936.
- SAN MARTÍN REYNA, Juan Manuel, “Migración ilegal México-Estados Unidos: un enfoque de series de tiempo”, Universidad de las Américas, Escuela de Ciencias sociales, Cholula, Puebla, México, 2004.
- SANTOS, Cervantes, José, “El neoliberalismo y la crisis del campo en México”, en: <http://www.ppsdemexico.org/teoriaypractica/tp8/index.html>
- SASSEN, Saskia, “Una sociología de la globalización”, Traducido por María Victoria Rodil, Katz Editores, Argentina, 2007.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John, “Globalización: crítica a una paradigma”, UNAM/Instituto de Investigaciones Económicas/Plaza y Janés Editores, México, D. F., 2002.
- SOTO, González, José Luis, “Arte y Simbología del año nuevo p’hurépecha”, Taller de Investigación Plástica/Casa Natal de Morelos, Impresora Gaspa, México, 2008.

-STANISLAWSKY, Dan, “The anatomy of Eleven Towns in Michoacán”, University of Texas Press, Austin, 1950, Editado por el Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, CIDEM y El Colegio de Michoacán, Morelia, México, 2007.

-VAZQUEZ, Vazquez, José Dionisio, “La migración internacional como estrategia de reproducción familiar en la región oriente de Tlaxcala”, Tesis doctoral, El Colegio de Tlaxcala, México, 2007.

-WALLERSTEIN, Immanuel, “El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850”,

Otros formatos:

-REVISTA SOCIOLOGICA “Sociología de la migración”, Año 21, Número 60, Universidad Autónoma Metropolitana, Enero-abril 2006.

-CODEX PLANCARTE.

-PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO, CHILCHOTA 2008-2011.

-Página oficial del INEGI:
http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/mich/16_principales_resultados_cpv2010-2.pdf

-Página oficial de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI):
http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=604&Itemid=62

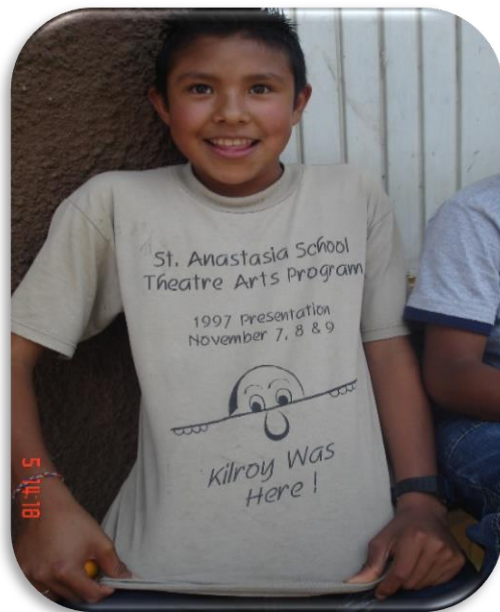
-Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados por entidad federativa, Michoacán. Cuernavaca, Mexico: Instituto Nacional de Salud Pública, 2013. Disponible en: encuestas.insp.mx

-Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Michoacán 2012*. México, D.F. CONEVAL., 2012.

ANEXOS

IMÁGENES INVESTIGACIÓN











CLANDESTINO

Solo voy con mi pena, sola va mi condena
correr es mi destino para burlar la ley
perdido en el corazón de la grande Babylon
me dicen el clandestino por no llevar papel
Pa' una ciudad del norte yo me fui a trabajar,
mi vida la dejé entre Celta y Gibraltar
Soy una raya en el mar, fantasma en la ciudad
mi vida va prohibida dice la autoridad
Solo voy con mi pena, sola va mi condena
correr es mi destino por no llevar papel
perdido en el corazón de la grande Babylon
me dicen el clandestino, yo soy el quiebra ley
mano negra, clandestina
peruano, clandestino
africano, clandestino
marihuana, ilegal
Solo voy con mi pena, sola va mi condena
correr es mi destino para burlar la ley
perdido en el corazón de la grande Babylon
me dicen el clandestino por no llevar papel

Manu Chao.